



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA APROPIACIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS DE LA
CIUDAD DE MÉXICO COMO FORMA DE EXPRESIÓN DEL
DISEÑO: ANÁLISIS DEL MOVIMIENTO #YoSoy132**

TESIS

Que para obtener el título de
Licenciada en Ciencias de la Comunicación

PRESENTA:

Alma Verónica Méndez Pacheco

DIRECTORA DE TESIS:

Dra. Lorena Margarita Umaña Reyes



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Los periodistas de la prensa, de la radio y de la televisión que van a la cabeza de la manifestación (...) describen los sucesos vía telefónica (...) Nadie parece saber lo que va a suceder aquí, pero existen motivos para temer que la multitud se está preparando para asaltar el palacio presidencial, lo más probable es que saquee la residencia oficial del primer ministro y todos los ministerios que encuentre a su paso (...) basta mirar los rostros descompuestos de toda esta gente para ver que no hay ninguna exageración al decir que cada una de estas caras reclama sangre y destrucción, así llegamos a la triste conclusión, aunque mucho nos cueste decirlo en voz alta y para todo el país, de que el gobierno, que tan eficaz se ha mostrado en otros apartados, y por eso ha sido aplaudido por los ciudadanos honestos, actuó con una censurable imprudencia cuando decidió dejar la capital abandonada a los instintos de las multitudes enfurecidas (...)

La manifestación no les premió las esperanzas. Las personas llegaron y llenaron la plaza, estuvieron media hora mirando en silencio el palacio cerrado, después se dispersaron y, unos andando, otros en autobuses, otros compartiendo coches con desconocidos solidarios, se fueron a casa. (...)

Lo que una bomba no había conseguido lo hizo la pacífica manifestación. Asustados, inquietos, los votantes indefectibles de los partidos de derecha y del medio, pdd y pdm, reunieron a sus respectivos consejos de familia y decidieron, cada uno en su castillo, pero unánimes en la deliberación, abandonar la ciudad”.

Fragmento de *Ensayo sobre la lucidez* de José Saramago

*Familia, Gabriel y amigxs, por ser y estar siempre a mi lado;
Disidentes, porque Comunicación Política no habría sido lo mismo sin ustedes;
Lorena, por tu orientación y dedicación;
Karolina, por tu constante preocupación, presión y consejos;
Octavio, Libertad, Bárbara, Rodrigo y Edgar, por su confianza y tiempo,
A todas(os), ¡muchas gracias!*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	6
1. CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO.....	8
1.1 Cómo y por qué surgió el movimiento #YoSoy132	10
2. MARCO TEÓRICO	34
2.1 Democracia.....	34
2.2 Relevancia de la protesta social en el marco de un Estado democrático.....	36
2.3 Movimiento social y acción colectiva	38
2.3.1 De la acción colectiva a los movimientos sociales	38
2.3.2 ¿Cómo se organizan los movimientos sociales?.....	42
2.3.3 Estructura de oportunidades	44
2.3.4 Formas de manifestación o repertorio de confrontación.....	45
2.4 La ciudad y sus espacios públicos como elementos para la protesta social	49
2.5 Redes sociales, las juventudes y otras formas de manifestarse	54
3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	57
4. ASCENSO Y CAÍDA DEL #YO SOY132.....	63
4.1 Identidad del movimiento y adscripción	67
4.1.1 Identidad e integración del movimiento	67
4.1.2 Enemigo(s) y política tradicional	71
4.1.3 Ser oposición y política #YoSoy132	73
4.1.4 Estructura del movimiento.....	74
4.2 Estructura de oportunidades y acción colectiva.....	78
4.2.1 Oportunidad de acción y estructura del Estado.....	78
4.2.2 Movilización, su relevancia y pluralidad	80
4.2.3 Medios de comunicación tradicionales (televisión y radio)	82
4.2.4 Aliados.....	84
4.2.5 Consenso.....	85
4.3 Repertorio de confrontación o formas de movilización.....	87
4.3.1 Repertorio de confrontación	87
4.3.2 Organización de la movilización	96

4.3.3 Obstáculos de la movilización	98
4.4 Apropiación del espacio público	99
4.4.1 Uso del espacio público	99
4.4.2 Negociación por el espacio público con los transeúntes y con las autoridades	101
4.4.3 1° de diciembre	103
4.5 Internet y redes sociales.....	105
4.6 De la utopía a la ruptura	108
4.6.1 El #YoSoy132 a la distancia	108
4.6.2 Ruptura del #YoSoy132	109
5. CONCLUSIONES.....	112
FUENTES.....	118
ANEXO	131

INTRODUCCIÓN

En un contexto de crecientes señalamientos en contra de la protesta social, el análisis de las formas en las cuales la sociedad civil expresa su disenso y rompe con lo establecido por el orden institucional, resulta pertinente e incluso trascendente. La libre expresión del disenso resulta primordial para la sana convivencia de la sociedad civil y para la consolidación de un Estado democrático que pugne por escuchar todas las voces de la comunidad política y diseñar e implementar políticas públicas basadas en sus necesidades específicas, sin embargo, su expresión a través de la protesta puede llevar a la disputa de los espacios públicos.

En ese sentido, esta investigación pretende abonar al estudio de la protesta y movilización social mediante una postura que interpela a la reapropiación de los espacios públicos físicos como una forma de incentivar el desarrollo democrático de una comunidad política, en específico la de la Ciudad de México, además, pretende sumarse a los investigadores que afirman que “hacer ciudad” va más allá de sólo transitar en ella.

Específicamente, la presente investigación tiene como propósito explicar cómo fue la apropiación de los espacios públicos físicos de la Ciudad de México por parte del movimiento #YoSoy132 a partir de las formas de protesta social que convocaron durante el periodo que comprende del 11 de mayo de 2012 al 31 de mayo de 2013.

El periodo de estudio se relaciona con el surgimiento y declive del movimiento que, como se profundizará en el primer capítulo, tiene sus antecedentes en el 11 de mayo de 2012 tras la realización de una conferencia de Enrique Peña Nieto, entonces candidato a la presidencia de México, en la Universidad Iberoamericana, y cuyo declive comienza con la toma de protesta de Peña Nieto como presidente de la República el 1° de diciembre de 2012, aunque la actividad del movimiento, de acuerdo con su página web, se mantuvo hasta el 31 de mayo de 2013.

Con el fin de guiar la investigación se plantean las siguientes preguntas: ¿cómo fue la forma de apropiación de los espacios públicos de la Ciudad de México por parte del movimiento #YoSoy132?, y ¿cuál es el papel que los integrantes del #YoSoy132 atribuyeron a los espacios públicos de la Ciudad de México, como elementos para la protesta social?, partiendo de la hipótesis de que la apropiación de los espacios públicos por parte del movimiento #YoSoy132 no tuvo como objetivo sólo la transformación

temporal de espacios de movilidad en espacios estáticos de expresión de ideas, sino que implicó la adecuación de la forma de manifestarse con respecto al lugar y los objetivos de las movilizaciones.

El análisis se lleva a cabo a partir de las teorías, detalladas en el segundo capítulo, sobre los nuevos movimientos sociales de Alberto Melucci, sus repertorios de confrontación, con base en Sidney Tarrow, Charles Tilly y Marc Bloch. Además, se precisa en estudios sobre la ciudad como ente que da orden y estructura a una comunidad política.

Como veremos en los capítulos 3 y 4, el #YoSoy132 en la Ciudad de México implementó un repertorio de confrontación modular como marchas y bloqueos, hasta performances y conciertos, todos con el propósito de visibilizar su oposición a la forma tradicional de hacer política y en favor de la democratización de los medios de comunicación.

Finalmente, de las entrevistas a los integrantes del #YoSoy132 se pudieron identificar dos posibles causas del declive del movimiento: su conformación, es decir, ser eminentemente de corte estudiantil o permitir que otros sectores se adscribieran al movimiento; y, relacionado estrechamente con esta investigación, los tipos de formas que usaron para protestar, es decir, si se llevaban a cabo acciones simbólicas o lo que denominaron “acciones directas”: manifestaciones de enfrentamiento directo con la autoridad como la toma de casetas, el cierre de tiendas comerciales, etcétera.

1. CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO

Existen dos temas importantes para contextualizar cómo y por qué surge el movimiento #YoSoy132: la desconfianza en el gobierno debido a su supuesta incapacidad para actuar ante los problemas políticos y sociales, y la relación de poder entre éste y los medios de comunicación.

La industria de la televisión nació desde el ámbito privado en México, por lo que, a diferencia del Reino Unido, sus contenidos han tenido como fin obtener más *rating* y ganancias: “Fue durante el mandato de Miguel Alemán Valdés (1946-1952) que se decidió que la televisión quedara en manos de la iniciativa privada y no del Estado (...) Alemán optó por la televisión privada, quizás porque veía en ella un negocio en el que invertir” (Sosa 2016, 73). Aunque la relación entre los dueños de canales concesionados y el gobierno federal no siempre ha sido fácil, el poder de los empresarios de la televisión se consolidó durante el mandato priista gracias al apoyo gubernamental. Por ejemplo, la fusión de tres canales de televisión en 1955 que se convirtieron en Telesistema Mexicano –el antecedente de Televisa– que fue aprobado por el gobierno, aunque ello violaba la cláusula antimonopolio establecida en el artículo 28 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM); la trampa para evadir la ley fue que legalmente los canales seguían perteneciendo a personas distintas, a pesar de que en la práctica se administraban como un consorcio (Sosa, 2016, 73).

En el sexenio de Díaz Ordaz se intentó incrementar los impuestos a las empresas concesionarias del Estado –entre las que se encontraban las de la radio y la televisión–, sin embargo, esta iniciativa no fue aprobada ante la presión en los medios de comunicación. Durante años, de acuerdo con Georgina Sosa, los actores políticos se vieron beneficiados por la influencia de los medios de comunicación y su regulación poco a poco comenzó a disminuir (2016, 75-130). Finalmente, en 2005 se presentó una iniciativa en la Cámara de Diputados que sería denominada como la “Ley Televisa” ya que se atribuyó su redacción a asesores de las televisoras pues pretendía disminuir casi al mínimo la regulación a las empresas concesionarias tanto para brindarles la oportunidad de incrementar sus ganancias al ofrecer otros servicios, pero sin pagar más impuestos, como para permitirles adquirir nuevos canales o refrendar los que ya tenían sin participar en licitaciones, dejando también al arbitrio de la Secretaría de Comunicación y

Transportes los montos de pagos por ello (Sosa, 2016; Trejo 2006 y 2007). Esta ley fue publicada en el Diario Oficial de la Federación el 11 de abril de 2006, sin gran reticencia por parte de los legisladores y a tan sólo unos meses de la elección presidencial más reñida en la historia de México.

En 2006, los resultados electorales tan cerrados: 0.56% de diferencia entre Felipe Calderón Hinojosa, presidente electo postulado por el PAN, y Andrés Manuel López Obrador, candidato por Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo (PT) y el partido Convergencia (PC) (IFE, 2006), produjeron una serie de conflictos post electorales y plantones que duraron meses en avenidas principales de la Ciudad de México, así como una reforma político-electoral que modificó diversas normas al respecto de las prerrogativas de los partidos en materia de radio y televisión, y en el modelo de comunicación política.

Antes de 2006, los candidatos y partidos podían comprar tiempo en radio y televisión para llevar a cabo sus campañas, además de los tiempos que el Instituto Federal Electoral (IFE) les otorgaba como prerrogativas. Sin embargo, el proceso electoral de 2006 se caracterizó por una campaña negativa en contra de López Obrador financiada tanto por el PAN, como por diversos empresarios y ciudadanos que invirtieron sus recursos para evitar que este candidato ganara. La lectura desde los partidos políticos que lo postularon fue que hubo inequidad en la contienda y se presentó una iniciativa para que los partidos ya no pudieran comprar o adquirir tiempos en radio y televisión, sino que el tiempo del Estado se distribuyera de forma equitativa para su uso durante las campañas electorales. Como era de esperarse, los consorcios mediáticos se opusieron a la medida, señalándola como violatoria de la libertad de expresión, aunque de fondo también se encontraban las pérdidas monetarias por su implementación. Es preciso señalar que tras la aprobación de la Ley Televisa, algunos senadores presentaron una acción de inconstitucionalidad ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) con el propósito de dejarla sin efectos. Entonces, a la par de la discusión en el Congreso de la reforma político-electoral, se encontraba en discusión la acción de inconstitucionalidad en la Corte, por lo que durante esos meses el tema sobre el poder que ejercían los medios de comunicación en la vida política del país se mantuvo muy activo. Finalmente se declararon inconstitucionales varios artículos de la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión que otorgaban grandes beneficios a las televisoras y se aprobaron las reformas al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe) que prohibieron la compra de tiempos en radio y televisión con fines electorales. Estas

modificaciones fueron un revés al poder de los concesionarios de la televisión, pero también significaron nuevas formas de evadir la ley por parte de los actores políticos con el propósito de ganar las elecciones, como lo demuestran casos emblemáticos resueltos por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF).¹

El sexenio de Calderón comenzó con una declaración en contra del narcotráfico, el 8 de diciembre de 2006, y seis años después el número de personas asesinadas relacionadas con esta supuesta guerra oscilaba entre 41,000 y 71,000, según fuentes oficiales y organizaciones independientes, respectivamente (Aristegui, 2012).

La crisis económica a nivel internacional que comenzó a finales de 2008, repercutió fuertemente en la economía mexicana: se desaceleraron las exportaciones, el PIB creció en promedio 1.27%, un porcentaje bajo en comparación con sexenios anteriores, y, aunque al inicio del sexenio de Calderón se plantearon incentivos para el empleo, la recesión pudo más (Mayoral, 2010; Caballero, Huérfano y Morales, 2011).

México vivió durante 2011-2012 un año complejo por la contienda a la Presidencia de la República. Después de sólo dos periodos electorales de la alternancia, es decir, de que el Partido Acción Nacional (PAN) ganará a nivel federal tras más de setenta años de gobierno priista, la crisis económica, de seguridad y social apuntaba a que la competencia electoral real estaría entre el regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) al gobierno federal o el primer gobierno postulado desde la izquierda, encabezado nuevamente por López Obrador. En ese contexto comenzó la contienda por la Presidencia hacia el 2012.

1.1 Cómo y porqué surgió el movimiento #YoSoy132

En el marco de la campaña político-electoral de 2011-2012, el 11 de mayo de 2012 se llevó a cabo una conferencia más del foro “Buen Ciudadano Ibero”, organizado por la Universidad Iberoamericana, campus Ciudad de México. Con cupo lleno del auditorio “José Sánchez Villaseñor” se presentó el entonces candidato a la Presidencia por la coalición “Compromiso por México” conformada por el PRI y el Partido Verde Ecologista

¹ En 2009 el candidato a delegado de la Miguel Hidalgo, Demetrio Sodi, fue sancionado por el TEPJF por adquirir cobertura televisiva al tener un encuentro “casual” con un comentarista deportivo que se convirtió en una entrevista televisada durante el medio tiempo de un partido de futbol que estaba siendo transmitido en vivo. Otro caso es el del Partido Verde Ecologista de México que contrató propaganda fija en las bandas de un estadio de futbol invitando a votar por él, de modo que los 90 minutos de la transmisión, ésta pudo verse por televisión. Para conocer más al respecto, véase TEPJF (2016).

de México (PVEM), Enrique Peña Nieto, para exponer sus propuestas a los alumnos de dicha casa de estudios y contestarles los cuestionamientos que de ellas se desprendieran. Con antelación a la visita del candidato del PRI-PVEM, había asistido al mismo foro el candidato de la coalición “Movimiento Progresista” –integrada por el PRD, el PT y Movimiento Ciudadano (MC)– Andrés Manuel López Obrador y estaba confirmada la posterior asistencia de Josefina Vázquez Mota, en su calidad de candidata por el PAN.

De acuerdo con fuentes hemerográficas,² al interior del auditorio, así como en los pasillos, se encontraban jóvenes con pancartas en contra de Enrique Peña Nieto: “[t]estigos afirman que a algunos alumnos les son ofrecidos entre 250 y 500 pesos por no levantar carteles en contra del candidato o hacerle preguntas incómodas. A algunos otros que llevan carteles en contra del candidato éstos les son removidos por su equipo de seguridad” (Galindo y González, 2013, 75).

Aunado al ambiente de tensión con el cual recibieron la visita del candidato Enrique Peña, durante su participación se le cuestionó sobre los hechos acaecidos en su mandato como gobernador del Estado de México (2005-2011) en Atenco³ y es a partir de su respuesta que se exacerbaron los ánimos de los estudiantes presentes: “fue una acción determinada, que asumo personalmente, para restablecer el orden y la paz en el legítimo derecho que tiene el Estado mexicano de hacer uso de la fuerza pública (...) que además debo decir, fue validado por la Suprema Corte de la Justicia de la Nación” (Documental #YoSoy132. *Mi movimiento*, 2013, 3’-3’20”), dijo el candidato presidencial al respecto. Dicha intervención produjo los gritos de “¡Asesino!” y “¡Atenco no se olvida!”, además de apuntalar las consignas que previamente ya se gritaban en el exterior del auditorio: “Fuera Peña” y “La Ibero no te quiere” (Figueiras, 2012). El encrespamiento de los jóvenes incluso obligó al equipo del candidato a cancelar una entrevista que tenía planeada en la estación de radio de la propia universidad: Ibero 90.9.

No obstante las muestras de simpatía por parte de algunos estudiantes, su salida del campus universitario se complicó pues “[d]e acuerdo a la bitácora que más tarde elaborarían los medios impresos de comunicación en México, el entonces candidato del PRI, recorre por alrededor de 20 minutos los pasillos de la universidad intentando

² Véanse *Milenio* (2012) y Vargas (2012, 5).

³ Los días 3 y 4 de mayo de 2006 se realizó un operativo judicial en el municipio de San Salvador Atenco con el fin de terminar el bloqueo de la carretera de Texcoco por parte de la comunidad, producto de un enfrentamiento entre policías y algunos comerciantes de la zona. Durante el operativo, los pobladores fueron golpeados, torturados, algunos encarcelados; asimismo, un grupo de mujeres fueron agredidas sexualmente por el cuerpo policiaco. Véase Centro ProDH (2012).

encontrar una forma de salir, ya que algunos grupos de estudiantes le impiden el paso. Finalmente, perseguido por los estudiantes, a las 12:20 horas logra salir” (Galindo y González, 2013, 76).

En el estacionamiento, a pregunta expresa de una reportera, Peña Nieto afirmó que no todas las expresiones de descontento por su visita y en solidaridad con San Salvador Atenco fueron genuinas (Documental #YoSoy132. *Mi movimiento*, 2013, 5'29"-5'33").

Asimismo, las primeras reacciones por parte de Pedro Joaquín Coldwell –entonces Presidente del Comité Ejecutivo del PRI–, Emilio Gamboa Patrón –entonces Secretario General de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) del PRI– y Arturo Escobar –Vocero del PVEM– comenzaron a circular en los noticiarios y páginas web de noticias de ese 11 de mayo (Figueiras, 2012).

Por ejemplo, Pedro Joaquín Coldwell llamó “grupo de jóvenes intolerantes” a quienes se manifestaron en contra de la presencia de Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana debido a que, dijo: “No puedo entender a una comunidad universitaria que invita a un candidato para discutir y luego grita 'fuera', 'que se vaya', no puedes actuar de esa manera” (Ruiz, 2012). Por su parte, Emilio Gamboa Patrón comentó en el noticiario radiofónico de Francisco Zea en *Reporte 98.5* que lamentaba la agresión a un candidato que “mostró madurez, mostró respeto a la comunidad universitaria” (Ruiz, 2012). Y respondió al cuestionamiento de Zea sobre si le parecía que había sido un acto preparado: “Sin duda. Y dicen que se metió a un baño y ahorita en los *tuiters* [sic] está el candidato Peña ahí en un baño ¡Es falso! De verdad estaba todo preparado. Nosotros fuimos de muy buena fe, como es el candidato” (Ruiz, 2012).

En este sentido, Arturo Escobar declaró en el noticiario de Yuriria Sierra en *CadenaTres Noticias* que hubo: “un grupo ahí de, no quiero decir jóvenes porque que ya estaban mayorcitos, yo calculo de 30 a 35 años pa' arriba incitando –era un grupo minoritario, no pasaba de 20 o 30 personas– a generar un escándalo [...] pasaron de la pasión, de la afición a otro candidato, a los insultos y hubo en algún momento amagos de agresión física [...] lo que se buscó con esos hechos al final, era que la percepción de la presencia de Enrique Peña Nieto en la Iberoamericana no fuera su participación, sino la forma en la que sale de la Universidad [...] y estoy convencido de que la mayoría de quienes abanderaron esta parte final del acto no son estudiantes de la Ibero” (CadenaTres Noticias, 2012).

Asimismo, Luis Videgaray declaró en *Radio Fórmula* con Joaquín López Dóriga que pese a que el candidato del PRI-PVEM tenía conocimiento de los posibles reclamos durante su participación en el foro, no canceló el evento en su agenda, lo cual mostraba a Peña Nieto como abierto al diálogo. También aseguró que no sabía si el grupo de personas que se manifestaron estaba conformado por estudiantes, pero que eran muy agresivos.

Así, mientras la cobertura mediática tradicional acogía voces de figuras políticas, periodistas y analistas; se usó el ciberespacio como medios alternativo para informar y difundir lo que algunos alumnos habían experimentado a partir de la presencia del candidato en la Universidad Iberoamericana. En las tendencias de *Twitter*, se colocaron dos *hashtags*: #EPNLalberoNoTeQuiere y #MeEscondoEnElBañoComoEPN con los cuales se compartieron videos, imágenes y declaraciones de los asistentes al foro “Buen Ciudadano Ibero”, así como imágenes que se mofaban de Enrique Peña Nieto.

El día 12 de mayo de 2012, los diarios pertenecientes al Grupo OEM de Mario Vázquez Raña, dieron los titulares de sus primeras planas al evento en la Universidad Iberoamericana del candidato priista: “Éxito de EPN en la Ibero, pese a boicot orquestado”, lo cual causó molestia entre los estudiantes de dicha universidad.



Portadas de los diarios de Grupo OEM del 12 de mayo de 2012

Fuente: Internet

También se difundió un vídeo en la cuenta oficial de *YouTube* de la campaña de Enrique Peña Nieto sobre su participación, donde –aunque se mostraron algunos carteles en contra del candidato– no se mencionó ni captó un sólo momento de tensión durante su participación (Peña Nieto, 2012).

Por su parte, si bien los diarios de circulación nacional no dieron su titular al evento, la mayoría retomó con fotografías y/o texto el incidente en su primera plana.



Portadas de cinco diarios de circulación nacional del 12 de mayo de 2012

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con el documental #YoSoy132. Mi movimiento, las declaraciones de los funcionarios cercanos a Enrique Peña Nieto, así como la cobertura mediática dada al tema, causó indignación entre quienes se manifestaron el 11 de mayo ya que la información que circuló el fin de semana carecía de veracidad. Por ello, se lanzó una convocatoria solicitando a los estudiantes que participaron en dicho evento, un vídeo donde se identificaran con la credencial de la universidad para demostrarle a la opinión pública y, especialmente, a quienes declararon lo contrario, que las muestras de rechazo

fueron genuinas y por parte del estudiantado. Beatriz Creel, estudiante de la Universidad Iberoamericana (Documental #YoSoy132. *Mi movimiento*, 2013, 7'50") asegura que se recibieron más de 200 vídeos para realizar el videoclip que se convertiría en la declaración que detonó el movimiento, y que recibió apoyo de estudiantes de otras universidades del país.

De esta forma, el lunes 14 de mayo se publicó en el canal de *YouTube Recreo* el vídeo "131 estudiantes de la IBERO responden", con duración de 11 minutos que comienza con el audio de la declaración de Arturo Escobar y, posteriormente, muestra a 131 alumnos de la Universidad Iberoamericana que se identifican con nombre y número de cuenta estudiantil. En el vídeo afirman: "Somos estudiantes de la Ibero, no acarreados, no porros. Y nadie nos entrenó para nada" (Recreo, 2012). El vídeo fue retomado por diversos noticiarios en televisión y radio, y se viralizó también en internet.

Es precisamente de internet de donde surge el nombre del movimiento, ya que algunos usuarios de *Twitter* comenzaron a usar el *hashtag*⁴ #YoSoy132 como una forma pronunciar su simpatía con la protesta de los jóvenes universitarios. Se puede afirmar que el nombre del movimiento cobró especial sentido porque permitió, desde la enunciación, que cualquiera pudiera formar parte de él al sentirse interpelado por la protesta y el desacuerdo con las expresiones de los funcionarios públicos, periodistas y comunicadores ante la situación. Es decir, cualquiera pudo ser el inconforme 132 que siente indignación ante lo ocurrido en Atenco o durante el régimen del PRI: "cualquier otro que esté molesto con el gobierno, con la política oficial, con el manejo de medios oficial en general y las campañas políticas, es el indignado 132" (Galindo, 2013, 67).

El *hashtag* se convirtió en tendencia mundial, lo cual puso los reflectores en el evento del 11 de mayo y en el ambiente electoral mexicano. Además, muestras de apoyo de estudiantes de otras universidades y usuarios de *Twitter* y *Facebook* se hicieron manifiestas y el tema se mantuvo en la web durante varios días.

Así, se convocó a una marcha que partiría de la Universidad Iberoamericana a las instalaciones de Televisa Santa Fe para protestar por la supuesta cobertura parcial de los hechos; la cita era el 18 de mayo de 2012 a las 10 de la mañana. De la marcha, que fue

⁴ Un *hashtag* es una etiqueta que se usa en *Twitter* y *Facebook* para agrupar publicaciones al respecto de un tema específico. Para que el sistema de búsqueda funcione debe iniciar con el símbolo numeral (#) seguido de las palabras sin espacios, por ejemplo: #EstaEsUnaEtiqueta. *Twitter* muestra una lista con los *hashtags* más usados en un momento específico por país, dicho contador se actualiza cada tanto por lo que el que un *hashtag* se encuentre como tendencia por varias horas, e incluso días, significa que está siendo usado de forma constante.

convocada por las universidades Iberoamericana, Anáhuac, Panamericana y el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), surgió el *hashtag* #MarchaYoSoy132 que se mantuvo en primer lugar nacional por más de 100 horas continuas, lo cual implicó que hubo un constante flujo de información bajo esta etiqueta (Robledo, 2012).

El día de la marcha, se concentraron alumnos en las instalaciones de Televisa Santa Fe y, aunque no se tenía previsto, un grupo más lo hizo en las instalaciones de Televisa San Ángel. Aunado a ello, se colocó en las tendencias nacionales de *Twitter* la etiqueta #Televisaldiotiza que iba acompañada de imágenes y frases en contra de los contenidos de la televisora. Debido a la concentración de jóvenes a las afueras de Televisa Santa Fe, un par de reporteros de la empresa dieron cobertura de algunos minutos a quienes se manifestaban en su canal informativo *ForoTV*, mismos que se retomaron en sus principales noticiarios. En dichas notas algunos alumnos exigieron a la televisora su derecho de réplica, debido a que la cobertura sobre el incidente en la Universidad Iberoamericana les parecía tendenciosa.



Primera movilización del #YoSoy132 en las instalaciones de Televisa Santa Fe y San Ángel

Fuente: YoSoy132 Media

En vista de la respuesta positiva de los estudiantes, se convocó a otra manifestación para el miércoles 23 de mayo mediante un video de *YouTube* donde se hizo hincapié en que el movimiento no representaba a partido político alguno o a las propias instituciones educativas, que únicamente representaba las ideas políticas de quienes participaban, que era un movimiento incluyente y en busca de la democratización de los medios de comunicación (Documental #YoSoy132. Mi movimiento, 2013, 11'30").

El sábado 19 de mayo, ocho días después del incidente en la Universidad Iberoamericana, se realizó la que podría denominarse la primera asamblea para articular la comunicación y organización de las distintas universidades y concentrar fuerza para las posteriores manifestaciones. El Parque México fue el lugar que acogió a algunos estudiantes de las universidades Iberoamericana, Anáhuac (UA), Nacional Autónoma de México (UNAM), Autónoma de México (UAM), Lasalle, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y el ITAM que acordaron difundir los detalles sobre la convocatoria para el miércoles 23 de mayo. La organización de la proto estructura del movimiento surgió a partir de los mensajes por las redes sociales digitales y de la coordinación de los 131 alumnos de la Universidad Iberoamericana que publicaron el vídeo en *YouTube*. Por lo cual, la convocatoria de esta primera reunión parece haber sido de poco alcance, a partir de los contactos que cada joven tenía.

El 23 de mayo la concentración se llevó a cabo en la Estela de Luz a las 18:00 horas, como se había acordado. Originalmente la planeación incluía sólo el intercambio de libros e ideas entre los asistentes y la lectura de un discurso que se redactó el sábado previo. Sin embargo, de forma espontánea se propuso marchar hacia Televisa Chapultepec y, posteriormente, al Zócalo capitalino. De acuerdo con Nahúm Pérez, estudiante de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM: “La manifestación rebas[ó] a la organización y espontáneamente se decid[í]o marchar sobre Reforma hacia al Zócalo y a Televisa Chapultepec [...] En ese momento para muchos nos quedó claro que iba a ser el inicio de algo mucho más grande” (Documental #YoSoy132. Mi movimiento, 2013, 22'7"-22'23").

Al incrementar el número de jóvenes interesados en participar en el movimiento, los convocantes se dieron cuenta de la necesidad de organizarse, por lo cual se convocó a través de otro vídeo en *YouTube* a una asamblea en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco.

Resulta preciso destacar que debido a la convocatoria del movimiento, así como a las diversas adscripciones (universidades públicas o privadas) y en un afán de no asociar al #YoSoy132 únicamente con alguna institución educativa, los espacios que se utilizaron para realizar las asambleas fueron espacios públicos que por su construcción y ubicación eran de fácil acceso para los estudiantes de las diversas zonas de la ciudad. Asimismo, las movilizaciones –ya sean concentraciones o marchas– se llevaron a cabo en espacios que permitían la visibilidad y el contacto con el resto de la sociedad civil.

La cita del 26 de mayo en Tlatelolco se realizó en tiempo y forma. Los jóvenes se valieron solamente de un par de megáfonos, unas bocinas y un micrófono para hacer escuchar su voz. En la Plaza también los esperaban vendedores con playeras, paliacates y banderas con el nombre del movimiento. La viralización en la red se hizo evidente en las calles. Desde el metro Tlatelolco y por calles aledañas a la Plaza, se observaron grupos de jóvenes caminando hacia el punto de encuentro. Ante la magnitud de la concentración, el equipo de sonido no se dio abasto y los jóvenes retomaron una práctica que se popularizó el movimiento *Occupy Wall Street*. A partir de la serie de protestas en Wall Street en 2011, el alcalde de la ciudad prohibió el uso de megáfonos y sistemas de sonido en las plazas públicas, por tanto, los manifestantes tuvieron que emplear una práctica denominada ‘micrófono humano’ que consistía en que los asistentes a la manifestación que estuvieran cercanos a quien tuviera el uso de la palabra debían replicar hacia atrás lo que él decía, de modo que en serie la información llegara a la última fila o grupo de asistentes. Una práctica similar se intentó ese 26 de mayo en Tlatelolco.

Es importante señalar que para este momento, la opinión pública no tenía la certeza de qué era el #YoSoy132, ni qué es lo que buscaban. Incluso entre los miembros del movimiento había confusión sobre si era un movimiento directamente anti Peña Nieto y anti PRI, como se les concibió a través de internet, o si lo que querían era una cobertura mediática “neutral” del proceso electoral. Esta indefinición repercutió aún meses después entre los miembros del movimiento y frente a la opinión pública, aunque en Tlatelolco la asamblea haya llegado a acuerdos y para el 29 de mayo de 2012 se lanzara en *YouTube* el “Manifiesto #YoSoy132” donde el movimiento estipuló que el derecho a la información y el derecho a la libertad de expresión eran sus principales demandas, además de asegurar que las condiciones sociales, políticas y económicas del país, requerían que los jóvenes se interesaran y organizaran (Manifiesto #YoSoy132, 2012).

Al día siguiente, las llamadas Islas de Ciudad Universitaria de la UNAM recibieron a más de 6,500 jóvenes (Galindo, 2013, 99) para la primera Asamblea Nacional Interuniversitaria cuyos objetivos eran debatir los ejes, demandas y acciones específicas del movimiento una vez teniendo supuestamente claros sus propósitos. Desde el inicio de la asamblea se abrió el micrófono para las diversas participaciones de los jóvenes, quienes plantearon cuestionamientos e inconformidades a sus pares, mismos escuchaban sentados en el pasto frente al templete. De entre las cientos de participaciones, una que conmocionó visiblemente a los presentes fue la de un joven que sin dar su nombre enunció: “México, tus hijos te decimos: somos herederos de los fraudes, crisis

económicas; somos herederos del levantamiento armado zapatista, de la matanza de Acteal, de los crímenes en el Estado de México. Sí, somos herederos de la indignación y rabia de niños muertos en la guardería ABC, somos Wirikuta, somos Cherán. Toda esta historia somos nosotros [...] Hoy decidimos y decimos ser 132” (Herrera, Olivares y Poy, 2012, 3).

Posterior a la primera fase de intervenciones, se planteó formar 15 mesas de trabajo para agilizar la organización y que con base en los ejes planteados en su Manifiesto y en previas asambleas, se vertieran propuestas y se realizaran análisis concienzudos desde el área de interés de cada estudiante. La división temática fue: espacios públicos y medios de comunicación; postura del movimiento; información y transparencia del resultado de la elección; organización y plan de acción del movimiento; métodos de participación y difusión; arte y cultura; ciencia y nuevas tecnología; política educativa; violencia, resistencia y alianzas del movimiento con otras organizaciones; democratización de los órganos directivos de universidades públicas y privadas; medio ambiente; agenda post electoral y conformación de una agenda trasnacional para trascender, y participación de migrantes (Animal Político, 2012).

Después del trabajo por mesas, que duró más de 5 horas, se regresó a una asamblea general para compartir los acuerdos alcanzados a nivel micro, votar o desechar propuestas y establecer el posicionamiento general del movimiento, así como las líneas de acción previas, y posteriores, a la jornada electoral. Casi a las 21:00 horas se dio por concluida la Primera Asamblea Nacional Interuniversitaria. A medios de comunicación se les envió un boletín de prensa con los acuerdos generales del movimiento y, a nivel interno, se organizaron y profesionalizaron las asambleas locales: comisiones, agendas y actividades específicas. Entre las actividades próximas correspondientes de las asambleas del Distrito Federal y del Estado de México, se planteó realizar brigadas informativas en distintos puntos de la ciudad y zona metropolitana. Además de la asistencia al partido de futbol entre México y la República de Guyana, que se realizaría el 8 de junio en el Estadio Azteca, para dar visibilidad al movimiento en los distintos medios de comunicación que cubrirían el evento, y una marcha para conmemorar el 10 de junio de 1971, entre otras.



Protesta en el partido México-Guyana

Fuente: Yosoy132 Media

Aunque en los siguientes capítulos se precisará sobre las movilizaciones que el #YoSoy132 organizó, a continuación se enlistan las correspondientes al periodo de estudio. El primer acto de agresión física a miembros del movimiento se tiene documentado el 8 de junio de 2012 durante el partido México-Guyana cuando integrantes del #YoSoy132 llevó una manta en forma de camiseta gigante de la selección con el nombre: México #132, misma que fue colocada en las gradas, mientras gritaban consignas durante el partido. En el estadio también se había concentrado un grupo de simpatizantes del candidato de la coalición “Compromiso por México” y tras un ambiente de tensión, los asistentes afines a la coalición PRI-PVEM arrojaron botellas y forcejearon con los jóvenes del #YoSoy132. En los medios de comunicación el incidente fue tratado como un enfrentamiento entre ambos grupos, mientras que en las redes sociales circularon versiones sobre agresiones directas a los miembros del movimiento.

En cuanto a la marcha del domingo 10 de junio, la concentración se llevó a cabo en el Zócalo de la Ciudad de México. A partir de las 10:30 horas los contingentes se movilizaron por la calle Madero y 16 de septiembre para integrarse en avenida Juárez, tomar Paseo de la Reforma y arribar al Ángel de la Independencia. Posteriormente, el 16 de junio se realizó –con el apoyo logístico del gobierno de la Ciudad de México–, un concierto donde participaron músicos como Julieta Venegas, Sonidero Mestizo, Tex-Tex, San Pascualito Rey y Antidoping. En el evento participaron cientos de jóvenes, algunos de los cuales ayudaron a limpiar el Zócalo al término del concierto.

Como parte de las actividades organizadas por el IFE, se realizaron dos debates públicos entre los candidatos a la Presidencia: el 6 de mayo y el 10 de junio. La transmisión del primero desató cierta polémica pues a la misma hora había un partido de fútbol y el Director Ejecutivo de Tv Azteca se negó a transmitir el debate en vivo en todos sus canales para no afectar la cobertura del partido. Este hecho incitó a que el movimiento hiciera uso del internet para dar a conocer el contenido del debate. La percepción de la opinión pública al respecto de los dos debates del IFE fue que fueron exposiciones acartonadas, acotadas y previsibles de las plataformas de campaña y programas de gobierno (*La Jornada*, 2012), señalamientos que retomó el #YoSoy132 como alicientes para organizar su propio debate, que se llevó a cabo el día 19 de junio.

El debate del #YoSoy132 duró dos horas y se dividió en tres fases: la primera consistió en dos minutos a cada candidato para que dieran un mensaje, las siguientes fases fueron rondas de preguntas que surgieron de las distintas asambleas del movimiento que –de acuerdo con un sorteo frente a notario público– se asignaron a Andrés Manuel López Obrador, Gabriel Quadri y Josefina Vázquez Mota, únicamente, ya que Enrique Peña Nieto no aceptó la invitación a participar en el debate. Las preguntas fueron sobre: economía, ecología, desarrollo sustentable, derechos humanos, seguridad y justicia, medios de comunicación, ciencia y tecnología, salud, educación, y arte y cultura (Más de 131, 2012). Si bien el debate se transmitiría originalmente vía internet, los canales de televisión pública 11 y 22 también lo transmitieron por su señal, así como algunas emisoras de radio. Televisa continuó con su transmisión habitual del horario nocturno: telenovelas, programas para niños y jóvenes, y películas, pero colocó en su página web una liga al debate en vivo y lo retransmitió después de la medianoche en algunos de sus canales (Morales y Gómez, 2012).

Por otra parte, ante la cercanía de la jornada electoral, entre los jóvenes surgió la inquietud de mostrar la fuerza del movimiento y mejorar la operatividad y comunicación entre las diversas asambleas. En razón de ello, el 24 de junio se instaló un espacio “de enlace y difusión del movimiento #YoSoy132”, pensado para canalizar y dar seguimiento a las denuncias en torno al proceso electoral (YoSoy132Media, 2012, Convocatoria), pero ese espacio se vio rebasado y comenzaron a llevarse a cabo otras actividades, por ejemplo, talleres, organización de brigadas informativas a las estaciones del metro y reuniones con otras asambleas locales.

Para romper con la posible centralización de las manifestaciones, se planteó realizar una marcha en la zona oriente de la ciudad, donde –de acuerdo con los propios

miembros del movimiento #YoSoy132– el hostigamiento de las autoridades era más evidente. Así, el 27 de junio con la colaboración en materia de seguridad por parte del Frente Oriente –integrado por las asambleas del CCH Oriente de la UNAM, la Facultad de Estudios Superiores de Zaragoza (UNAM), la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (campus Tezonco), Universidad Autónoma de México (campus Iztapalapa), la Universidad Autónoma del Estado de México, el Instituto Politécnico Nacional, entre otras instituciones educativas– se realizó la marcha que tuvo como punto de encuentro la Glorieta del Coyote, ubicado en avenida Pantitlán y avenida López Mateos, hacia el palacio municipal de Nezahualcóyotl.

Y es que otro tema fundamental para comprender la desmovilización paulatina del #YoSoy132 fue el hostigamiento, amenazas y agresiones de las que fueron víctimas algunos miembros del movimiento, aunque previo a la jornada electoral, estos hechos se denunciaron con mayor frecuencia en el interior de la República. Debido a las múltiples movilizaciones de las distintas células o asambleas del #YoSoy132, se presentaron casos donde las autoridades agredieron a miembros del movimiento, desde insultos hasta la supuesta desaparición de un miembro.⁵ Por ello, el 29 de junio la Comisión de Derechos Humanos #YoSoy132 presentó su “Primer informe sobre agresiones cometidas contra integrantes del movimiento #YoSoy132”, de donde se desprendió el pronunciamiento: “Ante los hechos violentos no callaremos ni agacharemos la cabeza. Emplazamos a las autoridades de procuración de justicia a que se manifiesten y pronuncien respecto a esos hechos y tomen medidas concretas. De no hacerlo los hacemos responsables de las agresiones por omisión en sus funciones. El movimiento #YoSoy132 lanza la siguiente consigna a todos los actores políticos y sociales del país, y que ésta se escuche fuerte y que se escuche lejos: ¡Si agreden a uno de nosotros, respondemos todos! #YoSoy132” (YoSoy132media, 2012, Pronunciamiento).

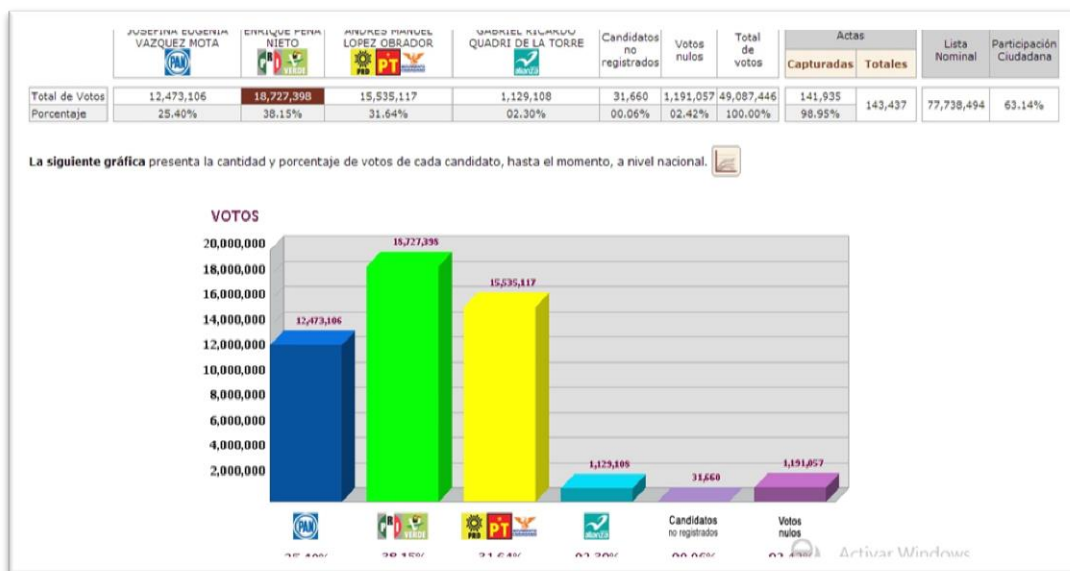
La última marcha antes de la jornada electoral se realizó el sábado 30 de junio, pese a la veda electoral establecida en el entonces Cofipe. Los jóvenes circularon las instrucciones para ese sábado: llevar velas, no llevar propaganda electoral para evitar conflictos con las autoridades y concentrarse en la Plaza de las Tres Culturas a las 18:00

⁵ El caso de Aleph Jiménez Domínguez, vocero de #YoSoy132 Ensenada, circuló en los medios de comunicación a mediados de septiembre de 2012 debido a las supuestas amenazas en su contra, mismas por las que tuvo que abandonar su residencia en Ensenada y alojarse por unos días en La Paz, Baja California Sur, desde donde se comunicó con un amigo y le contó lo que sucedía. En paralelo, miembros del movimiento realizaron comunicados y movilizaciones exhortando la aparición de Jiménez Domínguez. Para mayor información, véase: Camacho, Díaz, Poy, Heras, 2012, 19 y Miguel, 2012.

horas. La marcha comenzó casi 40 minutos después de lo acordado, tuvo como dirección final el Zócalo de la ciudad, pasando por Televisa Chapultepec y en la plancha del Zócalo se leyeron algunos posicionamientos de las asambleas locales. A la mañana siguiente, es decir, el 1 de julio se realizó la jornada electoral donde diversos grupos de jóvenes del movimiento #YoSoy132, que consiguieron cumplir con los requisitos establecidos por el IFE, participaron como observadores electorales en distintas casillas del país.

A las 22:46 horas, de acuerdo con el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP), el candidato por la coalición “Compromiso por México” se encontraba en primer lugar de las preferencias con un 36.16% de votos válidos, mientras que el candidato de la coalición “Movimiento Progresista” contaba con 32.03% y la candidata por el PAN contaba con el 27.10%. Resultados que cerrarían a las 20:00 horas del siguiente día con 38.15% para el primer lugar, 31.64% para el segundo y 25.40% para el tercero; es decir, Peña Nieto, López Obrador y Vázquez Mota, respectivamente.

Ilustración 1. PREP de la elección presidencial del 1° de julio



Fuente: PREP 2012

Con los resultados del PREP dándole la victoria al candidato por el PRI-PVEM, los jóvenes salieron a las calles para mostrar que pese al resultado, el movimiento seguiría vigente y vigilante del mandato del nuevo presidente; aunque podían verse caras de descontento y decepción. El punto de encuentro fue nuevamente la Estela de Luz y la

movilización comenzó cerca de las 14:30 horas con dirección al Monumento a la Revolución.

Debido a la inconformidad con los resultados del proceso electoral federal, algunas convocatorias para marchar “contra la imposición” se difundieron en *Facebook* y *Twitter*, sin embargo, el movimiento se deslindó mediante un breve comunicado en el que informó que los convocantes estaban haciendo uso de la página de internet www.yosoy132.mx que había dejado de ser la página oficial del movimiento cuando su titular Manuel Cossío Ramos se vio inmerso con personajes del PRI y publicó tres vídeos en *YouTube* donde aseguraba que el #YoSoy132 tenía vínculos con el Movimiento de Regeneración Nacional y Andrés Manuel López Obrador,⁶ por lo cual rompieron toda relación. Además, aseguraron que como parte de la agenda acordada por la Asamblea General Interuniversitaria (AGI) se realizarían actividades en San Salvador Atenco y Morelia, Michoacán, por tanto, el movimiento no organizaría marchas para las fechas en las que supuestamente se haría la denominada “Megamarcha Contra la Imposición”; por último, aseguraron que reprobaban “categóricamente el intento de utilizar al movimiento para fines particulares así como todo acto violento que cualquier persona o grupo comet[iera] a nombre del movimiento” (CNN México, 2012), lo anterior debido a que los convocantes aseguraban que la supuesta imposición de Peña Nieto podría detonar una revolución. Las movilizaciones de algunos miembros del #YoSoy132 en estas marchas, a sabiendas de que la estructura central del movimiento no las aprobaba, es una muestra de que a pesar de que aparentemente las actividades del movimiento se encauzaban a la democratización de los medios de comunicación, también hubo un sector importante que seguía pugnando por evitar que el PRI ganara nuevamente a nivel federal. Si bien inicialmente el movimiento se deslindó de las “megamarchas con la imposición”, como uno de los acuerdos de la 6ª Asamblea General Interuniversitaria y de la Convención Nacional que se realizaron en días posteriores, se decidió apoyar y marchar también junto a otras organizaciones sociales.

Por otra parte –como se mencionó con anterioridad– el movimiento realizaba acciones a nivel macro en la Ciudad de México y en los 31 estados de la República,

⁶ Manuel Cossío es el dueño del dominio de la primera página de internet del movimiento, el 18 de junio –el mismo día del concierto en el Zócalo– difundió un vídeo donde aseguraba la relación del movimiento con AMLO debido a una conversación que mantuvo y grabó con un integrante del movimiento: Saúl Alvérez, quien aludió supuestos nexos del #YoSoy132 con López Obrador, el inicio del Movimiento de Regeneración Nacional –que más tarde se convertiría en un partido político– y el PRD. Para mayor información al respecto, véase: Yo Soy, 2012; Redacción, 2012, y Olivares, 2012.

mientras las asambleas locales (de cada institución educativa) organizaban actividades afines a los ejes y postura del movimiento, lo cual alimentaba su dinamismo, pero a la par producía constantemente información e incrementaba la comunicación en las redes sociales. Fue por ello que se acordó se realizaran actividades de “baja intensidad” de forma constante, pero que el último sábado de cada mes se hiciera una actividad “contundente (por ejemplo una movilización)” (YoSoy132media, 2012, Minuta).

El 12 de julio se realizó la 6ª Asamblea General Interuniversitaria en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, donde 173 voceros –de los cuales 17 pertenecían al interior de la República– acordaron apoyar la convocatoria y organización de la Convención Nacional en San Salvador Atenco el 14 y 15 de julio donde se debatiría con otras organizaciones sociales qué hacer ante la situación político-social del país.

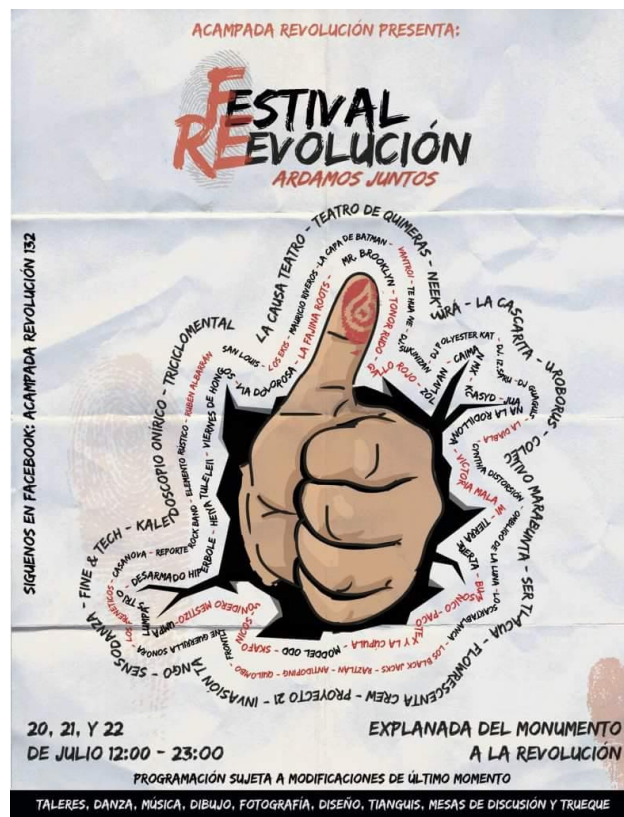
Entre los acuerdos alcanzados en la 6ª Asamblea General fue una marcha el día 22 de julio cuya ruta sería Los Pinos, el Ángel de la Independencia y el Zócalo de la ciudad; la articulación de asambleas ciudadanas; brigadas informativas sobre el proceso electoral, y el Festival cultural “Re-evolución, ardamos juntos contra la imposición”.

En lo que respecta a la articulación de asambleas ciudadanas, con el fin de incentivar la participación y organización del resto de la sociedad para así hacer del #YoSoy132 un movimiento que no se acotara al ámbito juvenil-estudiantil, se planteó y debatió la pertinencia de organizar dichas asambleas como satélites del propio movimiento en las colonias de los miembros, con ello se pretendía formar o estrechar vínculos con la comunidad con el propósito de apoyar en la resolución de problemas del ámbito local. Es así que se lanzó un vídeo-manual para conformar “asambleas populares” donde se plantearon los principios del movimiento, su organización, la organización de una asamblea, de la Asamblea General, las características y organización de comisiones, entre otras recomendaciones.

Otra de las acciones vía *Twitter* que tuvo una respuesta aceptable por los miembros y seguidores del movimiento fue la campaña #SOSMéxico de #YoSoy132Internacional, que se lanzó el 21 de julio con el objetivo de atraer la atención de medios internacionales sobre lo que estaba ocurriendo en México: las manifestaciones de inconformidad con los resultados electorales debido a las presuntas irregularidades durante el proceso electoral, las agresiones a algunos miembros del movimiento y para que estos medios de comunicación “ayudaran a romper el cerco informativo” en el país (YoSoy132media, 2012, Campaña #SOSMexico). Mediante esta campaña grupos de jóvenes simpatizantes del #YoSoy132 se movilizaron en otras latitudes como Santiago de

Chile; Edimburgo, Escocia; Croacia; Lyon, Francia; Stuttgart y Frankfurt, Alemania como muestras de apoyo, estas movilizaciones se difundieron a través de internet.

Por otra parte, como se había acordado, el 22 de julio se realizaron en diversos puntos de la República –Guanajuato, Acapulco, León, Morelia, Distrito Federal, entre otros– marchas que se denominaron “Contra la imposición”, donde hubo presencia de miembros del #YoSoy132 y de otras organizaciones sociales. Se llevó a cabo también el Festival “ReEvolución, ardamos juntos contra la imposición” que fue convocado por la *Acampada Revolución* para realizarse el 20, 21 y 22 de julio en el Monumento a la Revolución, con la presencia de Artista Aliados (un grupo de estudiantes de arte de las distintas universidades que tocaban durante las movilizaciones, componían canciones, diseñaban, imprimían y difundían carteles y *stickers*, coordinaban presentaciones de artes escénicas, etcétera), talleres y conferencias.



Convocatoria al Festival Reevolución

Fuente: Gráfica 132

Además de las marchas y concentraciones, se realizó –en conjunto con asambleas de otros estados– la liberación de las casetas de Toluca, Tepoztlán, Cuernavaca y

Puebla; que –de acuerdo con integrantes del movimiento– estuvieron apegadas al artículo 39 de la CPEUM que estipula el derecho al libre tránsito (Grilla, 2012). La convocatoria la realizó la asamblea de la UACM Cuauhtepc para los días 13, 19 y 26 de julio (YoSoy132media, 2012, Minuta). También se realizaron plantones frente a las instalaciones de Televisa, donde se llevaron a cabo representaciones teatrales, presentaciones de *Artistas Aliados*, “sentadas” –práctica utilizada en momentos de tensión con la fuerza policial–, lecturas de fragmentos de libros, poesías, entre otras actividades. Estos plantones se denominaron Ocupa Televisa en alusión al movimiento estadounidense *Occupy Wall Street*, y se replicaron en otras ciudades del país, como Guadalajara.

Igualmente, se llevó a cabo la Segunda Asamblea Nacional Interuniversitaria, esta vez en Morelia, Michoacán el 28 y 29 de julio. Donde se acordó –con la participación de 151 voceros– una “Jornada de lucha nacional” el 8 de agosto en el marco del aniversario del natalicio de Emiliano Zapata; la participación en la marcha del 11 de agosto denominada “Marcha contra la imposición y la reforma laboral”⁷ (del Zócalo a los Pinos); protestas por el último informe de gobierno del presidente Felipe Calderón Hinojosa, así como una marcha y concentración frente a las instalaciones del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) por la calificación del proceso electoral (en sesión pública el 31 de agosto); elaboración y presentación de un contra informe presidencial, y el 6 de septiembre una “jornada de luchas”, es decir, distintas movilizaciones, entre ellas la liberación de casetas.

Como se mencionó anteriormente, el día 28 de agosto los magistrados de la Sala Superior del TEPJF recibieron las actas de la calificación del proceso electoral presidencial, mismas que discutieron en sesión pública el 31 del mismo mes, ante esta situación, el #YoSoy132 convocó para ese día una “Marcha fúnebre por la democracia” que partió de Ciudad Universitaria a las 17:00 horas rumbo a las instalaciones de la Sala Superior, ubicada en Carlota Armero No. 5000, en la colonia CTM Culhuacán. La marcha arribó al lugar alrededor de las 20:00 horas, ahí se entregaron flores a los policías que resguardaban el TEPJF, se guardó un minuto de silencio, se cantó el Himno Nacional, se leyó un texto titulado “¿Qué democracia es esta?” y se proyectó un documental en las

⁷ Cabe recordar que como parte del programa sexenal de Enrique Peña Nieto, se planteó la firma del llamado ‘Pacto por México’, con el cual se pretendía alcanzar acuerdos para aprobar diversas reformas en el país: en materia laboral, educativa, energética, en telecomunicaciones, hacendaria, etcétera. En materia laboral, la reforma se aprobó en *fast track* en el Congreso de la Unión a unos meses de que Felipe Calderón dejara la Presidencia.

paredes de las instalaciones, sin embargo, poco antes de las 21:00 horas la movilización tuvo que ser suspendida debido al estallido de algunos petardos que se lanzaron a los policías en el lugar.

Si bien en movilizaciones previas se habían registrado conatos de enfrentamientos entre los manifestantes y las autoridades, el del 31 de agosto causó polémica entre los miembros del propio movimiento por el principal cuestionamiento: ¿cuál es el límite del carácter pacífico del #YoSoy132?, debido a que en las asambleas locales y generales algunos miembros se pronunciaban en contra de la liberación de casetas pues lo consideraban un delito, mientras otros cuestionaban la repercusión de las protestas simbólicas: ¿cómo la entrega de flores y libros a policías era una “forma de lucha” ante los hechos que estaban ocurriendo?, tema que será retomado en subsecuentes capítulos.

Los días 8 y 9 de septiembre se realizó en Saltillo, Coahuila, la Tercera Asamblea General Interuniversitaria donde se acordaron acciones para el 2 de octubre, en las distintas ciudades de la República. De igual forma, el 22 y 23 de septiembre se celebró la Segunda Convención contra la Imposición en Oaxaca, donde se plantearon dos jornadas “de lucha contra la imposición”. La primera contempló el paro estudiantil y laboral a nivel nacional el 2 de octubre y una marcha de solidaridad con el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME); en tanto que en la segunda jornada se programó el Congreso Indígena y Campesino a realizarse en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (17 y 18 de noviembre), la toma simbólica de la Procuraduría Agraria en el Distrito Federal (19 de noviembre), manifestaciones en conmemoración de la Revolución mexicana y movilizaciones el 1° de diciembre en el Zócalo capitalino-Palacio Nacional, la Cámara de Diputados y la residencia de Los Pinos, por la toma de protesta de Enrique Peña Nieto. Asimismo, el 25 de septiembre, la asamblea #YoSoy132Internacional presentó un comunicado con la recopilación de algunos casos de violencia contra integrantes del movimiento (YoSoy132media, 2012, Recopilación), un día después de que tres miembros fueran detenidos por autoridades del municipio de Cuautitlán Izcalli en una manifestación vecinal por el proyecto Viaducto Poniente Bicentenario Nopaltepec.⁸

Con este recuento de movilizaciones se evidencia que pese a los resultados electorales, o quizá debido a ellos, el movimiento continuó organizándose y llevando a cabo acciones de información y concientización, aunque sin criterios específicos. En tanto

⁸ Evento en el que fueron detenidos dos menores de edad, de 15 y 16 años, respectivamente, y un joven de 20 años, miembro del movimiento y reportero de *W Radio*. Para mayor información, véase: CDHZL, 2012, [portal web].

algunas movilizaciones se acotaban a lo simbólico, otras apelaban al enfrentamiento y los objetivos no quedaban claros. Como se verá al final de esta investigación, la imagen de cohesión que el movimiento #YoSoy132 presentaba a la sociedad civil y a los medios de comunicación distaba de la realidad en la organización al interior del movimiento, hecho que fue evidente a inicios de 2013.

Previo al 1° de diciembre se difundió en *Facebook*, *Twitter* y *YouTube* la campaña Operación #1DMX, que se acompañó de una serie de videos (Yosoy132media, 2012, Videos) donde se pedía a la sociedad civil salir a las calles a protestar por la ceremonia para oficializar el inicio del gobierno de Peña Nieto. Se creó en *Twitter* *hashtags* como #Operación1DMX, #1DMX, #TomaLasCalles, #OcupaSanLázaro y #MéxicoNoTienePresidente, mediante los cuales se compartió información sobre la marcha, acciones de seguridad para los asistentes, la cartilla de derechos políticos y civiles, artículos del Código Penal en caso de ser detenidos, pero, principalmente, se enfatizó en salir a protestar sin miedo a las autoridades pese a algunas detenciones presuntamente arbitrarias a miembros del movimiento, del cerco a la Cámara de Diputados,⁹ así como pese al despliegue de fuerza policial y militar en las principales instalaciones gubernamentales de la Ciudad de México.

El #YoSoy132 decidió acampar desde las 15:00 horas del 30 de noviembre en el Monumento a la Revolución, es decir, en la llamada *Acampada Revolución* para partir a las 4:00 horas del 1° de diciembre rumbo a la Cámara de Diputados (Olivares, 2012, 6) y, posteriormente, concentrarse en el Zócalo o en la Secretaría de Gobernación para leer un pronunciamiento. El contingente de manifestantes salió a la hora acordada del Monumento a la Revolución, mientras otros más se concentraron en metros aledaños a San Lázaro para arribar alrededor de las 6 de la mañana de ese sábado.

Cabe destacar que a la manifestación en la Cámara de Diputados asistieron no sólo miembros del movimiento #YoSoy132, también se reunieron los profesores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), miembros del SME, habitantes de San Salvador Atenco, personas que habían participado en la “marchas contra la imposición”, así como personas que no se adscribían a ninguna organización social.

⁹ Desde el 25 de noviembre de 2012, se cercaron con vallas y militares los alrededores de la Cámara de Diputados, pese a la inconformidad de algunos vecinos de la zona. Para más información véase: Roblesmallof, 2012, [página web].

Cerca de las 7 de la mañana comenzó un enfrentamiento entre los policías que resguardaban el recinto de San Lázaro y algunos manifestantes. Desde el cerco de San Lázaro se arrojaron granadas de gas lacrimógeno y balas de goma,¹⁰ mientras los manifestantes respondieron con piedras, bombas molotov y chocaron un camión de volteo contra las vallas (Estrop, 2012). Ante la situación, la mayoría de los miembros del #YoSoy132 se movilizaron hacia el Zócalo, como era el acuerdo. Al arribar por Eje Central Lázaro Cárdenas algunos manifestantes rompieron vidrios de locales, lanzaron globos con pintura contra los edificios y realizaron pintas en las paredes. A medida que los distintos contingentes avanzaban hacia avenida Juárez, se podían visualizar grupos de policías que resguardaban el primer cuadro del centro de la ciudad, mismos que al encontrarse con los manifestantes, cercaron la entrada al Zócalo desde la calle República de Cuba hasta República de El Salvador y cerraron también el Eje Central a la altura de la Torre Latinoamericana para obligar a los manifestantes a replegarse sobre Juárez con dirección a Paseo de la Reforma.

Si bien algunos manifestantes se replegaron y el contingente de seguridad del #YoSoy132 propuso una concentración en el Monumento a la Revolución, otros más se mantuvieron en las inmediaciones del Palacio de Bellas Artes y la Alameda Central, que recientemente había sido remodelada y tenía aún conos y cintas de precaución. En ese punto se registraron más enfrentamientos entre los manifestantes y los policías, con lo cual comenzaron los encapsulamientos por parte de las autoridades, así como las detenciones, algunas que más tarde se comprobaría fueron arbitrarias, como la de un boleador de zapatos que pasaba por ahí (Cruz Flores, 2012, 7).

De acuerdo con fuentes hemerográficas, las movilizaciones y enfrentamientos duraron alrededor de siete horas, es decir, de las 7 de la mañana a las 2 de la tarde, aunque algunas detenciones se registraron entre las 3 y 4 de la tarde en lugares distantes de los enfrentamientos, como avenida de los Insurgentes (Cruz Martínez, 2012, 8 y Cruz Flores, 2012, 7). El saldo final de ese 1° de diciembre fue de 103 detenidos y varios heridos, dos de gravedad: Juan Francisco Kuykendall Leal (67 años), quien perdió la vida en 2014 por la herida del 1° de diciembre, y Juan Uriel Sandoval Díaz (22 años), quien perdió el ojo derecho.

Mediante un comunicado, el movimiento #YoSoy132 aseguró al día siguiente que

¹⁰ Aunque las autoridades aseguraron que no se usaron balas de goma en ningún momento, Juan Francisco Kuykendall Leal sufrió una fractura de craneoencefálica supuestamente producto de una bala de goma o una granada de gas lacrimógeno (Camacho y Quintero, 2014).

más de la mitad de los detenidos no tuvieron que ver con los enfrentamientos, ni participaron en los disturbios, además de que hasta la mañana del 2 de diciembre los mantuvieron incomunicados (Cruz Flores, 2012, 7). Este hecho, como se verá en el capítulo 4, marcó el antes y el después del movimiento #YoSoy132, ya que algunos miembros acusaron a la Asamblea General de haber sido abandonados en el enfrentamiento en San Lázaro, mientras otros señalaron como infiltrados al movimiento a quienes participaron en estos hechos. Lo que queda claro es que este episodio resultó en el declive del movimiento pues su fuerza se concentró en movilizaciones para exigir la liberación de quienes, mediante vídeos y fotografías, se comprobó que no participaron en disturbio alguno, además de que su detención fue ilegal, haciendo a un lado los objetivos que se habían fijado en diversas asambleas.

En redes sociales el *hashtag* que se utilizó para compartir información sobre las detenciones y solicitar apoyo fue #TodosSomosPresos. Algunos de los detenidos fueron liberados una semana después de su aprehensión, mientras que el último grupo, conformado por 14 personas, fue liberado bajo fianza casi un mes después: el 27 de diciembre de 2012.

A raíz de los disturbios y enfrentamientos, en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal diputados del PVEM y del PAN propusieron una reforma al artículo 362 del Código Penal para intentar frenar la ola de protestas en la ciudad. Esta propuesta estuvo bajo el análisis de los miembros del #YoSoy132 y del resto de la sociedad civil ya que la calificaron como un proceso de judicialización de la protesta social, con el propósito de contrarrestar la supuesta criminalización de la protesta, se lanzó la campaña “Protestar es un Derecho, Reprimir es un Delito”, un esfuerzo del Comité Jurídico y de Derechos Humanos #YoSoy132 (COJUDH-132), el Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria, el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (Centro Prodh), el Comité Cerezo México y de las 73 organizaciones de derechos humanos que conforman la Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos (Red TDT) (YoSoy132media, 2013, Convocatoria).

Mientras algunas asambleas tanto del D.F. como de los estados, principalmente las que tenían miembros detenidos, se movilizaron para su liberación, otra parte del movimiento puso especial énfasis en la reorganización del movimiento y se convocó a una reunión los días 19 y 20 de enero en la comunidad de Huexca, Morelos, como muestra de apoyo ante el proyecto de construcción de una termoeléctrica en la zona que afectaría las actividades de sus habitantes (YoSoy132media, 2013, Minuta).

Posteriormente, el 23 y 24 de febrero se realizó un “Encuentro Nacional” en la Facultad de Economía de la UNAM donde se acordó apoyar que el 8 de marzo se marcharía contra los feminicidios, en el marco del Día Internacional de la Mujer, y asistirían al XXIII Foro de Energía organizado por el Frente de Trabajadores de la Energía y a una manifestación contra la reforma energética, más tarde, el 27 y 28 de abril se realizó otro Encuentro Nacional, pero esta vez en Playa del Carmen, Quintana Roo. Pero lo cierto es que la visibilidad del movimiento #YoSoy132, así como las actividades que para este estudio interesan –aquellas realizadas en la Ciudad de México– perdieron fuerza e incluso su página de internet oficial, donde se alojaba información y permitía compartirla, dejó de tener actividad a partir de mayo de 2013, como lo evidencia el último documento que existe: un pronunciamiento de apoyo al movimiento magisterial en contra de la reforma educativa. Aunque un año después del enfrentamiento entre miembros del movimiento y otros sectores con la policía de la Ciudad de México por la toma de protesta de Peña Nieto, se convocó a una concentración en el Palacio de Bellas Artes el 1° de diciembre de 2013 a las 10 de la mañana como muestra de “repudio por el primer año de mandato de Enrique Peña Nieto” (SDPnoticias, 2013, [portal web]) –para lo cual se empleó el *hashtag* #Detenme1DMX u #Operación1DMX– no tuvo la misma concurrencia que en 2012. En *Twitter* mediante el usuario @YoSoy132Media, el flujo de información y convocatorias a diversas movilizaciones, continúa vigente.

2. MARCO TEÓRICO

Los palacios del pueblo son las plazas.
Sobre el asfalto o la piedra
el paso es un chuchillo
cada labio un grito.
De calle a calle el mundo crece.
Vivifica el murmullo del gentío
alguna verdad amordazada
y descubierta apenas en el aire.
Yo creo que en cada plaza,
esquina a esquina y calle a calle,
el pueblo se descubre.
Se mira rostro a rostro
y allí se reconoce
Y se hace fuerte.
Toma alguna palabra olvidada
y la hace suya,
igual que cuando hace el amor
o siente al aire.
La casa del pueblo son las plazas
y somos allí todos y ninguno.
Alfonso Chase

Este capítulo tiene como propósito explicar los conceptos y teorías a partir de los cuales se analiza el movimiento #YoSoy132. Primero se presentan algunas definiciones de la democracia y los elementos mínimos que un régimen que se considere democrático debe cumplir, para luego exponer qué es la protesta social, cómo tiene cabida en las democracias y cuál es su importancia, posteriormente, se define la noción de movimiento social a partir de la comprensión de la acción colectiva y su estructura de oportunidades, sus formas de organización y su repertorio de confrontación o movilización.

Asimismo, se expone el papel que juega el espacio público físico, en este caso la ciudad, como espacio para la manifestación de ideas y la medida en la cual este espacio debe negociarse con sus habitantes usuales durante las movilizaciones. Finalmente, se profundiza en el papel de los medios de comunicación y las redes sociales digitales para la difusión y consolidación de un movimiento social y, en el caso del #YoSoy132, como herramientas para su organización.

2.1 Democracia

Al término democracia suelen atribírsele diversas características, sin embargo, no existe

una definición aceptada universalmente. La democracia moderna supone la titularidad del poder en el pueblo, mismo que se ejerce a través de representantes: “El principio constitutivo de la democracia es el de la soberanía popular, o en otros términos, el de que el único soberano legítimo es el pueblo” (Salazar y Woldenberg, 1993, 15).

Para Giovanni Sartori, la democracia está basada en el principio de representación política y la decisión de la mayoría: “es un sistema ético-político en que la influencia de la mayoría se confía al poder de minorías en competición que la aseguran” (Sartori, 1987, 3 y 2005, 17), es decir, la democracia supone la existencia de una competencia real por el poder político de una comunidad y, aunque *per se* no fomenta el pluralismo, sí implica que los diversos intereses de los miembros de dicha comunidad estén representados.

Si bien no existe una definición única de la democracia, los teóricos de la democracia han identificado elementos mínimos que debe cumplir un régimen para considerarse democrático: la existencia de principios u ordenamientos que regulen la periódica renovación de las autoridades, cuyos resultados sean certeros y transparentes, pero inciertos; elecciones libres, competitivas y periódicas donde se preserve el voto universal; una estructura de toma de decisiones que se integre de acuerdo con las reglas establecidas, y la presencia de distintas fuentes de información y comunicación (Dahl, 1982, 11).

De acuerdo con Robert Dahl, las democracias deben garantizar la amplia participación política de la población y la posibilidad de disenso y oposición (Dahl en Morlino, 2005, 2). La democracia tiene a la vez la característica de ser un término descriptivo y prescriptivo por lo que las definiciones que se plantean son parámetros para evaluar su calidad, en tanto se puede definir qué tan democrático es un país por el grado en el que se acerca a la democracia ideal (Lijphart, 1999, 276).

Para definir una democracia ideal, autores como Morlino establecen algunos elementos que ésta debe cumplir: ser un régimen legal, legítimo y estable; garantizar a la sociedad el pleno ejercicio de sus derechos, entre los cuales destacan la libertad e igualdad; los ciudadanos del régimen deben poder controlar y evaluar a sus gobernantes, por lo que la transparencia y rendición de cuentas es fundamental, y nadie debe estar por encima de la ley, esta debe ser la máxima del Estado (Morlino, 2005, 261-3).

En estos términos, la democracia se convierte en el régimen ideal para la manifestación del disenso a través de la protesta social, pues brinda un espacio para plantear el cuestionamiento de todas las reglas y, a partir de la noción de Claude Lefort, supone el conflicto como principio, debido a la pluralidad de intereses e ideas (Lefort,

1990). Así, es de suponerse que la oportunidad para la protesta social y la reacción de las autoridades ante ella no es igual en regímenes autoritarios en comparación con los democráticos, independientemente de la calidad de la democracia, pues ésta implica por sí misma pluralidad y apertura.

2.2 Relevancia de la protesta social en el marco de un Estado democrático

La protesta social es un acto político que busca atraer la atención de las autoridades sobre un conflicto específico para obtener una resolución. Autores como Raúl Zaffaroni la describen como “una forma de llamar la atención pública y de las autoridades sobre un conflicto o las necesidades cuya satisfacción se reclama” (Zaffaroni, 2010, 3), mientras otros como Edgar Cortez Morales la definen como aquellas “acciones de resistencia contra el autoritarismo, la denuncia de violaciones de derechos humanos y las acciones de presión sobre las autoridades para que cumplan con sus obligaciones” (Cortez, 2008, 74).

A continuación se profundizará en el análisis de la protesta social y sus ciclos. De acuerdo con autores como Sidney Tarrow (1997), la protesta social se presenta en ciclos, es decir, existen fases de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social. Estos ciclos se caracterizan por la rápida difusión de la protesta, de los sectores más movilizados a los menos movilizados, para lo cual las personas se valen de distintas formas de manifestación o repertorios de confrontación, tema que será analizado más adelante.

Tarrow asegura que los ciclos de protesta no parten simplemente del “contagio”, aunque el éxito de algunos movimientos sociales o acciones colectivas sí puede incentivar a otros grupos a manifestarse para obtener sus cometidos, reproduciendo incluso sus formas de protesta (Tarrow, 1997, 60). Las movilizaciones de la década de los sesenta son un ejemplo claro de un ciclo de protestas, que no sólo repercutió a nivel local o nacional, sino cuyo ‘contagio’ alcanzó distintas latitudes: Praga, Francia, Berlín, Estados Unidos, Italia, Argentina, Uruguay y México, entre otras.

Un ejemplo más cercano de los ciclos de protesta, temporalmente hablando, es el que se desarrolló entre 2010 y 2013 en el mundo, que comenzó con la llamada “Primavera árabe” (Túnez, Egipto, Libia, Siria, entre otros) y se propagó a España, Estados Unidos, Chile, Argentina, Brasil y México. Este ciclo se caracterizó por el cuestionamiento sobre la calidad de sus democracias: la forma de gobierno y la rendición

de cuentas, los procesos electorales, la respuesta de las autoridades para cubrir las necesidades básicas de la población, etcétera.

Los ciclos de protesta tienen tres fases: la apertura de oportunidades, el conflicto o la difusión, y el cierre. La apertura de oportunidades se refiere a la disponibilidad que existe para que la protesta se inserte en la vida político-social de una comunidad; la etapa del conflicto o difusión se caracteriza por el efecto expansivo de la protesta social de un pequeño grupo que “desencadena una variedad de procesos de difusión, extensión, imitación y reacción entre grupos normalmente equidistantes” (Tarrow, 1997, 267), por último, el cierre del ciclo se presenta tras la efervescencia de la protesta social, cuando hay un decaimiento de las acciones colectivas y la influencia que éstas tienen sobre otros grupos o las propias autoridades e instituciones que desafían, por lo que todo regresa a un *statu quo*.

Como se planteó en el capítulo anterior, en el caso mexicano, el movimiento #YoSoy132 surgió de un semillero de inconformidad por la cobertura de los medios de comunicación tradicionales (principalmente la televisión). Podemos establecer como su fase de conflicto del 23 de mayo de 2012, cuando se realiza la primera concentración y marcha espontánea, hasta el 1° de diciembre de 2012, cuando el movimiento tuvo su mayor enfrentamiento con las autoridades; así, a partir de las detenciones de miembros del #YoSoy132 tras esa manifestación, comenzó la fase de cierre.

Los ciclos de protesta promueven alianzas entre los grupos de oposición y las propias élites de poder (Tarrow, 1997, 60, 266): “[e]specialmente en los ciclos generales de protesta, las elites políticas no responden a las exigencias de cualquier grupo, movimiento o individuo, sino al grado de turbulencia generado y a las demandas planteadas por élites y grupos de opinión que pueden no corresponderse con las exigencias planteadas por aquellos a quienes dicen representar” (Tarrow, 1997, 61).

En este sentido, la violencia desempeña un papel fundamental para captar la atención de las autoridades aunque, en la mayoría de las ocasiones, en detrimento de la acción colectiva y los movimientos sociales. Si bien la violencia es un medio de fácil acceso para aquellos que no cuentan con recursos políticos, tiene un papel polarizador: “[h]ace que las relaciones entre los descontentos y las autoridades pasen de ser un juego confuso a muchas bandas a un enfrentamiento bipolar en el que la gente se ve obligada a tomar partido, los aliados abandonan, los observadores se retiran y el aparato represivo del Estado entra en acción” (Tarrow, 1997, 185). Así, la protesta social basada en el uso

de la violencia legítima el uso de la fuerza por parte de las autoridades y polariza a la opinión pública.

Para controvertir la capacidad represiva del Estado, los movimientos sociales han desarrollado formas de protesta simbólicas y pacíficas que para las autoridades son difíciles de afrontar y limitar, como las “sentadas” que, como su nombre lo dice, consisten en que los participantes de una movilización se sientan en el lugar de la protesta cuando hay momentos de tensión con las autoridades. Entre sus objetivos se encuentra mostrar que la protesta tiene un carácter pacífico y así disminuir la posibilidad de un enfrentamiento con las autoridades (golpes, detenciones, etcétera). Las imágenes de la disolución de este tipo de forma de protesta suelen mostrar a los manifestantes siendo arrastrados por las autoridades, lo cual puede generar un sentimiento de empatía hacia la causa por parte de la opinión pública y de condena hacia la actuación de las autoridades. Entonces, podemos afirmar que “el poder de la no violencia radica no sólo en que representa un desafío a la autoridad, sino en que fomenta la solidaridad entre gentes que dudarían en enfrentarse a ella” (Tarrow, 1997, 193) y, de hacerlo, serían considerados injustos o arbitrarios.

2.3 Movimiento social y acción colectiva

Como se revisó previamente, la protesta social tiene como objetivo visibilizar un hecho o situación con el fin de cambiar algo al respecto. Se puede protestar de forma individual o colectiva; pacífica o violenta. Para los fines de este estudio es importante definir la protesta social en un contexto de colectividad, por lo cual se partirá del concepto de acción colectiva con el propósito de definir a los movimientos sociales, sus tipos y formas de protesta.

2.3.1 De la acción colectiva a los movimientos sociales

De acuerdo con Alberto Melucci, la acción colectiva supone siempre una disrupción del orden social, es una reacción a la inadecuada integración social (1999). Las acciones colectivas no son propias de los movimientos sociales, las personas pueden organizarse para llevar a cabo alguna acción colectiva con un fin específico sin tener más intereses en común. Sin embargo, todo movimiento social se alimenta de las acciones colectivas, son su principal forma de manifestación.

De acuerdo con Ivonne Molinares, se debe considerar a la masa, entendida como una multitud sorprendentemente espontánea, compuesta por individuos sin lazos previos, de carácter desordenado e intempestivo, como antecedente a los movimientos sociales (Molinares 2011). Los movimientos sociales tienen como propósito dar oportunidad de acción a individuos que normalmente no la tienen, a través de la creación y coordinación de relaciones entre personas con intereses y objetivos en común. Estos se basan en la acción colectiva contenciosa, es decir, una acción breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, pero que se lleva a cabo por personas que carecen normalmente de acceso a las instituciones o cuyas reivindicaciones son nuevas o no aceptadas. Así, el poder de los movimientos sociales es evidente cuando las personas se unen para enfrentar a grupos de interés, a autoridades e instituciones (Tarrow, 1997, 17, 19, 22).

Se pueden distinguir cuatro propósitos del uso de la acción colectiva por parte de los movimientos sociales: comunicar y transmitir sus exigencias, ya que supone la exteriorización de demandas que de otro modo quedarían silenciadas; generar solidaridad e identidad entre sus miembros y vincular a los líderes con los seguidores; convencer a sus miembros de que son más fuertes de lo que realmente son, y desafiar a sus adversarios mediante la incertidumbre que generan las acciones que organizan (Martí, s/a, 5).

Para los movimientos sociales, la acción colectiva les ha significado éxito porque desafía a sus oponentes, incentiva la solidaridad de sus miembros e invita a nuevos a adscribirse, además de aportar significados e identidad a las personas que la llevan a cabo (Tarrow, 1997, 20). El desafío colectivo es la representación común de la acción colectiva en los movimientos sociales, no porque sus miembros sean proclives al enfrentamiento y la violencia, sino porque estos grupos carecen de cercanía con las autoridades, y de los recursos estables y la organización de los grupos de interés cercanos al Estado o los propios partidos políticos; por lo cual buscan captar la atención tanto de las autoridades como de la sociedad en general (Tarrow, 1997, 22-3), como única forma de que sus demandas sean tomadas en cuenta y obtener una resolución favorable.

La estructura del Estado crea oportunidades para que la acción colectiva se presente, o no, debido a que “los estados fuertes con sociedades débiles producen una participación limitada, puntuada por explosiones violentas de movimiento social; mientras los estados débiles en sociedades civiles fuertes llevan a una participación abierta y a la acción colectiva convencional” (Tocqueville en Tarrow, 1997, 118). Algunas razones sobre

el surgimiento de los movimientos sociales son: la oportunidad de plantear exigencias comunes, el interés basado en el reconocimiento, el aprovechamiento de crisis en el sistema para introducir cambios y el deseo de formar parte de un colectivo.

Diversos autores se han interesado en realizar una clasificación de los movimientos sociales, entre ellos, Alberto Melucci, Russell Dalton y Alain Touraine. Pese a la variación nominal, se podría establecer que hay dos tipos de movimientos: los tradicionales o viejos y los nuevos. A partir de estos autores se puede afirmar que los movimientos sociales tradicionales o viejos son aquellos que parten de un conflicto económico-industrial, por tanto, sus reivindicaciones se relacionan con la riqueza y la distribución del poder económico en relación con la lucha de clases: dominantes contra dominados. Su estructura es jerárquica y buscan, en particular, obtener beneficios para el líder o grupo líder, bajo un marco institucional. Por su parte, los nuevos movimientos sociales cuentan con una base cultural, por tanto, de corte social y político; pugnan por una identidad tanto individual como colectiva de acuerdo con el tiempo y espacio de vida (Melucci, 1994, 128). Se caracterizan por la crítica, basada en valores humanistas, hacia la clase dominante o autoridades, y una actitud positiva sobre la posibilidad de un mundo mejor. Estos movimientos tienden a conducirse por la acción política no convencional, es decir, prefieren la acción directa a partir de un fuerte rechazo al sistema. Su organización se construye a partir de una democracia participativa, sin la centralización del poder y con un estrecho vínculo con la ciudadanía en la toma de decisiones; regularmente están integrados por personas de clase media, aunque de acuerdo con Johnston, Laraña y Gusfield (1994), a diferencia de los viejos movimientos, no tienen una relación estructural clara de sus miembros, a partir de la edad, clase socioeconómica, orientación sexual o género; además, de buscar un nuevo orden social donde sus necesidades puedan ser resueltas y exista igualdad de recursos para todos.

A la luz de esta noción podemos asegurar que el movimiento #YoSoy132 se inserta completamente en la conceptualización que Melucci hace de los nuevos movimientos sociales y aunque más adelante se profundizará en su descripción, es preciso apuntar que sus reivindicaciones fueron de carácter sociopolítico-cultural, la toma de decisiones se realizaba de forma democrática y su estructura tendía a la horizontalidad.

De acuerdo con Dalton, puede sostenerse que los ciclos de protesta de los movimientos sociales, tanto de los nuevos como de los tradicionales, encuentran un terreno fértil en momentos donde se generalizan las actitudes de crítica cultural frente a la

concepción materialista del progreso (Dalton y Kuechler en Zubero, 1996). Además, algunos estudiosos de los movimientos sociales aseguran que todo nuevo movimiento social, en algún momento de su vida productiva, se convertirá en un movimiento tradicional, obedeciendo al grado de institucionalización. Es decir, cuando el sistema no sea capaz de otorgar respuestas a las demandas de los movimientos sociales, sus miembros se organizarán en grupos pequeños o monopolios de representatividad para poder dar solución al daño provocado por el sistema, lo cual deviene en un principio de corporativismo.

Además de la clasificación entre movimientos sociales viejos o tradicionales y nuevos, para poder definir a los movimientos sociales, analizaremos cómo los conceptualizan autores como Alain Touraine, Sidney Tarrow, Doug McAdam, Imanol Zubero, entre otros. Para el sociólogo francés Alain Touraine, los movimientos sociales son una serie de acciones colectivas que apuntan a modificar el uso de recursos importantes en nombre de ciertas orientaciones culturales aceptadas por la sociedad (Touraine en Zubero, 1996). Un movimiento social está conformado por tres elementos: la identidad, es decir, cómo se definen los participantes; la oposición, quién es el principal adversario, y la totalidad, que es la visión que el movimiento pretende imponer acerca del mundo u objetivo.

Por su parte, Sidney Tarrow considera a los movimientos sociales como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 1997, 21), según el autor, la teoría moderna de los movimientos sociales se alimentó de Marx, Lenin y Gramsci al respecto de la capacidad de acción a partir de la organización, la movilización consensuada y la estructura de oportunidades políticas (Tarrow, 1997, 40).

Según Pedro Ibarra, un movimiento social es una forma de acción colectiva que implica la preexistencia de un conflicto o de una tensión que trata de resolver, haciéndola visible y dimensionándola, aunque no cualquier conflicto desemboca en una acción colectiva que toma la forma de un movimiento social (Ibarra, 2000, 9). Para Ibarra, hay tres rasgos que impulsan la conformación de los movimientos sociales y la praxis de una acción colectiva: la comisión de una injusticia, la percepción de que esta recae sobre un grupo y el pensamiento de que la movilización puede compensarla o reparar el daño (Ibarra, 2000, 11).

De lo expuesto anteriormente, podemos establecer que, para los fines de la presente investigación y en subsecuentes referencias, debe entenderse como movimiento

social al grupo de individuos –con identidad individual y colectiva– con reivindicaciones claras, que buscan los medios necesarios para la transformación del sistema en la resolución de un problema en común, cuenta con un adversario u oposición y se caracteriza por tener una base cultural (político-social), sin centralización del poder, normalmente con una estructura horizontal e interesados en acciones directas para que sus peticiones sean resueltas.

2.3.2 ¿Cómo se organizan los movimientos sociales?

Aunque los movimientos sociales carecen de un tamaño establecido y, generalmente, se encuentran en formación cuando aparecen en la arena política; se pueden establecer tres niveles de su organización: la formal, la organización de la acción colectiva y las estructuras que conectan a los miembros del movimiento (Tarrow, 1997, 45 y 236).

La organización formal se refiere al modo en el que los miembros de los movimientos sociales se coordinan: de forma jerárquica, como en los tradicionales, o con una estructura libre, como en los nuevos movimientos. Estos últimos se hacen de seguidores y aliados sin la necesidad de crear bases permanentes, en vez de ello, optan por la autonomía y la democracia en la estructura.

En el caso del movimiento #YoSoy132, su organización formal era horizontal. Existían asambleas estudiantiles en cada una de las instituciones educativas en las que había miembros del movimiento y una Asamblea General Interuniversitaria (AGI), compuesta por un representante de cada escuela, cuyos miembros rotaban en cada sesión plenaria con el fin de que las autoridades y la opinión pública no identificaran supuestos líderes del movimiento. Los miembros de cada escuela votaban los puntos que consideraban fundamentales para discutirse: planes de acción, toma de postura y vinculación con otros movimientos. Estos puntos a su vez se discutían ante la AGI y tras la votación directa, se establecía la postura consolidada del movimiento. Si bien esta forma de participar aseguraba la oportunidad de voz y voto de todos los miembros que estuvieran interesados, era, como en cualquier democracia directa, un mecanismo tardado. La discusión en las asambleas universitarias duraba al menos cinco horas.

A continuación se muestra un esquema simple de la forma en la que se organizaba el #YoSoy132 con algunas asambleas del movimiento, aunque debe tomarse en cuenta que la Asamblea General Interuniversitaria y la Asamblea General estaban conformadas por voceros rotativos de la mayoría de las universidades del país, e incluso,

voceros por cada Facultad, como en el caso de la UNAM, lo cual producía reuniones de al menos 100 personas para la toma de decisiones, algunas de las cuales tenían que discutirse a veces nuevamente al interior de las asambleas estudiantiles.

Ilustración 2. Prototipo de estructura del movimiento #YoSoy132



Fuente: Elaboración propia

El atractivo de la organización formal de los nuevos movimientos sociales es el contacto directo y la vinculación entre sus miembros sin jerarquías rígidas, lo cual favorece una relación de espacios libres y lugares permanentes (Tarrow, 1997, 255-256). Aunque Tarrow establece como una de las principales debilidades de los nuevos movimientos sociales la poca articulación que mantienen con otros movimientos para crear manifestaciones multitudinarias, lo cual deviene en un menor impacto de su repertorio de protesta (Tarrow, 1997, 250), quien suscribe no lo considera así. Los movimientos sociales se adaptan al momento.

El segundo nivel de organización se refiere al de la acción colectiva, es decir, la planificación y ejecución del repertorio de confrontación, que es el principal objetivo de esta investigación: describir la forma de protesta del movimiento #YoSoy132. Por último, McAdam define las estructuras conectivas como los canales, tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse (McAdam en Ibarra y Grau,

2003, 164), en nuestro caso de estudio, las redes sociales tienen un papel fundamental para ese propósito ya que fue con su uso que la mayoría de las movilizaciones se llevaron a cabo porque éstas permitieron la convocatoria de un grupo más amplio de personas. Aunque a nivel formal, todas estas movilizaciones tuvieron que pasar por procesos de aprobación mediante el voto al interior de las asambleas universitarias y en la asamblea general del movimiento.

De acuerdo con McAdam, el impacto de los movimientos sociales en la sociedad y su éxito se debe a su capacidad para conseguir miembros nuevos, mantener a los miembros con los que cuenta; conseguir cobertura mediática –preferentemente favorable– movilizar grupos externos de apoyo, limitar las opciones de control que la oposición (instituciones o autoridades) pudieran ejercer contra él, y para influir en la administración pública y la política para conseguir sus objetivos (1999, 477).

2.3.3 Estructura de oportunidades

Un movimiento social depende de su entorno, especialmente de sus oportunidades políticas para la coordinación y el mantenimiento de las acciones colectivas (Tarrow, 1997, 35). De acuerdo con Tarrow, existen cuatro elementos que componen la estructura de oportunidades para que un movimiento social se desarrolle, permanezca y alcance sus objetivos: la apertura del acceso a la participación, los cambios en la estructura gubernamental, la disponibilidad de aliados influyentes y la división de las élites (Tarrow, 1997, 156).

Al respecto del acceso a la participación, Tocqueville y Peter Eisenger concuerdan en que la acción colectiva no se da en espacios cerrados o abiertos, sino en aquellos con una mezcla. Los espacios parcialmente abiertos favorecen la protesta y permiten el apoyo de otros grupos (Tarrow, 1997, 587). Al respecto se profundizará en el siguiente apartado sobre el espacio público, y en el capítulo analítico sobre los espacios que el #YoSoy132 usaron para sus movilizaciones.

Los alineamientos inestables de la estructura gubernamental crean incertidumbre e incentivan a los distintos grupos que luchan por el poder político. Por lo cual, como se había mencionado con anterioridad, la inestabilidad política es uno de los factores fundamentales para la protesta que, si se combina con la posibilidad de apoyo por parte de personas o sectores influyentes dentro del sistema, tiene mayores posibilidades de

trascender. Esto puede beneficiar no sólo a los movimientos sociales, sino también a grupos de poder que aprovechan la oportunidad para reestructurar el orden político.

Los movimientos sociales combinan tres tipos de reivindicaciones: las programáticas, que implican una adhesión o rechazo claro a las acciones o propuestas del movimiento; las identitarias, que envían un mensaje de unidad del movimiento, y las de posición, que refuerzan los vínculos con ciertas causas o plantean un distanciamiento de ellas (Tilly y Wood; 2010, 38).

2.3.4 Formas de manifestación o repertorio de confrontación

Las formas de manifestación o repertorio de confrontación son las acciones establecidas que llevan a cabo los miembros de los movimientos sociales e incluyen no sólo lo que saben hacer, sino lo que se espera que hagan; por ello, para Tarrow es un concepto estructural y cultural a la vez (Tarrow, 1997, 66). Los movimientos sociales “atraen a la gente a la acción colectiva por medio de repertorios conocidos de enfrentamiento e introducen innovaciones en torno a sus márgenes. En su base se encuentran las redes sociales y los símbolos culturales a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales” (Tarrow, 1997, 17).

El repertorio de protesta suele cambiar dependiendo de la región, los intereses, fines y organización de los movimientos sociales. Por ejemplo, de acuerdo con Charles Tilly, si bien la constante en las manifestaciones es emplear una fuerte carga de simbolismo, los lugares donde se realizan han variado: en los movimientos tradicionales se solía protestar en la residencia de quien había cometido alguna injusticia, pero a partir de mediados del siglo XVIII, el uso de los espacios públicos para manifestarse comenzó a emplearse con mayor fuerza.

Al igual que con los movimientos sociales, Tilly define dos etapas del repertorio de confrontación, la antigua tiene un carácter más local y solía ser financiada y coordinada por algún grupo de interés (terratenientes, Iglesia, entre otros), mientras que la nueva etapa comprende acciones a nivel nacional y su organización suele ser autónoma: “En la década de 1780, la gente sabía cómo apoderarse de cargamentos de grano, quemar los registros de impuestos y vengarse de los que cometían injusticias (...), pero aún no estaba familiarizada con las manifestaciones de masas, la huelga o la insurrección urbana en aras de objetivos políticos comunes” (Tarrow, 1997, 72).

De acuerdo con Marc Bloch, las estructuras sociales están estrechamente vinculadas con la acción colectiva, por lo que el repertorio de confrontación se define a partir de la relación entre el desafiante y el desafiado, así como de las quejas de los primeros contra los segundos. Por lo anterior, para Bloch los repertorios antiguos eran directos, rígidos y corporativos.

Aunque para inicios del siglo XVIII comenzó a emerger un repertorio de confrontación indirecto y flexible, llamado modular. Este ha permitido mantener la interacción con el Estado en torno a exigencias generales. Así, surgieron formas de protesta como las barricadas, donde los manifestantes se concentran en lugares conocidos y se enfrentan a fuerzas del orden público, lo cual les permite construir redes sociales donde se asumen roles de luchadores, constructores o proveedores y con ello se afianza la confianza y el compañerismo entre los participantes (Tarrow, 1997, 87-8).

El principal beneficio que ha aportado el repertorio modular es la posibilidad de la acción colectiva mantenida: “[a] través de boicoteos, peticiones masivas, marchas y manifestaciones, huelgas y sentadas, era posible movilizar a simpatizantes, impresionar a los curiosos y organizar campañas contra los oponentes durante considerables periodos de tiempo” (Tarrow, 1997, 89). Además, este repertorio ha permitido la aparición de organizaciones creadas a partir de las acciones colectivas, por ejemplo: comités de huelga, cuadros de vigilancia, comisiones de brigadeo o alimentación, etcétera. Al igual que la mayor difusión de sus peticiones y logros, debido a la implementación de sistemas de comunicación más elaborados entre sus miembros y el uso de los medios de comunicación para la coordinación de las acciones colectivas, el flujo de información entre los propios manifestantes y la propaganda al resto de la comunidad.

Si bien la reacción automática de las autoridades ante la aparición del repertorio modular fue la represión, poco a poco se desarrollaron estrategias de contención y control para convertirlas, según Tarrow, en el repertorio de la política convencional. La huelga se convirtió en una institución para la negociación colectiva, mientras que la manifestación y las reuniones públicas ahora son reconocidas por la ley (Tarrow, 1997, 91). El repertorio de confrontación moderno, de acuerdo con Tarrow, ofrece tres tipos de acción colectiva: la violencia, la convención y la disrupción. La violencia es la más sencilla de implementar, pero implica represión. La convención tiene como ventaja que las personas conocen las formas de protesta por lo que se aceptan y facilitan, en tanto la disrupción rompe con las formas tradicionales, pero suele ser más inestable y degenerar en violencia lo que produce el rompimiento de la estructura del movimiento social (Tarrow, 1997, 205).

De acuerdo con Tarrow, algo que todo movimiento social debe tener presente es que aquellos que repiten su repertorio de confrontación de forma constante aburren tanto sus militantes como a los observadores, por lo que son asimilados de forma rápida y sus peticiones no son tomadas en cuenta por las autoridades. Así, puede afirmarse que el repertorio se adapta de acuerdo a los objetivos y rechaza o incorpora las formas que funcionan.

Además de la barricada, ya descrita, el repertorio de confrontación está integrado por formas como: la manifestación, la marcha, el plantón, las sentadas, la huelga, entre otras. Una manifestación social es una muestra pública a favor o en contra de causas políticas, sociales, culturales o económicas determinadas, se conforma de un grupo de participantes que se reúnen bajo un mismo objetivo y entre quienes se incentivan las acciones solidarias.

La premisa de una marcha es el desplazamiento de los manifestantes de un lugar a otro, suele organizarse con antelación para determinar la ruta, el día y la hora que se llevará a cabo, así como las posibles actividades que se realizarán en los lugares de inicio y destino. Un plantón, por su parte, consiste en la reunión de quienes se manifiestan en un lugar específico donde permanecen por largos periodos, en ocasiones incluso meses. Pese a que un mitin está asociado con una figura política o social reconocida, esta reunión pública puede considerarse también una forma de protesta social de acuerdo al contenido del discurso que se enuncia. Finalmente, la huelga ha sido la figura emblemática de la protesta social a partir de los movimientos obreros para ejercer presión sobre las autoridades y mejorar así las condiciones laborales.

Este repertorio de confrontación puede ser considerado como fenómenos de ruptura, ya que implica hacer visible una situación en un contexto cuyo orden se rige por el anonimato, las reglas de convivencia impersonales o abstractas y donde se prima “el desplazamiento lineal sobre el encuentro en el espacio público. Es decir, supone arrancar un reconocimiento de diferencias en un contexto de igualación e invisibilización cultural y esgrimir la corporalidad de la multitud como un elemento no racionalizable. De ahí su potencialidad para evocar el miedo a las multitudes y la amenaza de desorden. De ahí también el repudio que suscita en buena parte de la población, disciplinada por otro tipo de pertenencia a la ciudad” (Cruces, 2006, 98).

Francisco Cruces también plantea que las marchas generan imágenes culturalmente relevantes (Cruces, 2006, 90-91), sin embargo, como analizaremos en posteriores capítulos, no sólo las marchas, sino las diversas formas de protesta generan

un universo susceptible de ser interpretado por los medios de comunicación (de forma positiva o negativa), por lo que se convierten en un elemento más para la incidencia del movimiento social, la toma de decisiones o la resolución de los planteamientos.

En el caso del #YoSoy132, si bien se usaron estas formas tradicionales de protesta, también se combinaron con otras, como performance, proyecciones o brigadas informativas; formas de ocupación del espacio público que se detallarán posteriormente.

Asimismo, los movimientos sociales desarrollan su acción colectiva en torno a símbolos culturales escogidos para cada caso, los significados se crean a partir de la interacción social y política entre sus miembros y con la autoridad o institución que desafían (Tarrow, 1997, 209-210).

Autores como David Snow y Erving Goffman plantean que existen marcos para la acción colectiva que permiten la configuración de significados: “[a]ctúan como dispositivos de acentuación que o bien «subrayan y ‘adornan’ la gravedad y la injusticia de una situación social o redefinen como injusto o inmoral lo que previamente era considerado desafortunado, aunque tal vez tolerable»” (Tarrow, 1997, 215). Es decir, los marcos para la acción colectiva tienen como propósito construir relaciones entre los agravios e injusticias para encontrar un alcance más amplio dentro de la sociedad. Imanol Zubero asegura que si un movimiento social no tiene eco en la sociedad, entonces no puede considerarse tal.

Tarrow establece dos momentos de la apropiación de símbolos en la acción colectiva. El primero parte de la formación del consenso y la movilización, mientras el segundo se relaciona con las transformaciones producidas en la cultura popular: “La formación del consenso es resultado de la convergencia espontánea de significados en las redes y subculturas sociales, y tiene lugar al margen de cualquier control” (Tarrow, 1997, 217). Tarrow asegura que la formación del consenso si bien genera significados, no produce acción colectiva, ese papel lo realiza la movilización colectiva que intenta difundir los puntos de vista o la ideología de un actor social (Tarrow, 1997, 217-218).

Otro de los factores relevantes para la construcción de símbolos es la estrategia comunicativa con los medios de comunicación, aspecto que será desarrollado en el apartado 2.5.

2.4 La ciudad y sus espacios públicos como elementos para la protesta social

Las ciudades son estructuras material y socialmente muy complejas debido a la interacción entre las personas y los grupos sociales que la conforman. La evolución de las distintas formas de ciudad se ha dado de acuerdo a las necesidades y prácticas de sus habitantes. Por ejemplo, las ciudades estadounidenses tienden a estar más volcadas al consumismo y a la movilidad: carreteras rápidas que conectan al país, enormes centros comerciales y zonas exclusivas de tiendas.

La ciudad ordena y estipula y, en este sentido, su estructuración sufrió un cambio en torno al modelo capitalista. Las ciudades se convirtieron en “agentes principales, estructurando el ‘espacio de fluctuación’ en el que se organizaría la economía global” (Costes, 2011, 6). De acuerdo con Lefebvre, la ciudad se ha transformado no sólo por los procesos globales como el crecimiento de producción material y sus implicaciones, sino en función de los cambios en la relación entre el campo-ciudad y clase-propiedad (1969, 71). Para este autor, la relevancia que el desarrollo de la historia ha tenido en la continua reestructuración de la ciudad resulta evidente, por ejemplo, en la Edad Media donde su estructura partía de un centro comercial que permitía el libre intercambio mercantil local, debido a las migraciones del campo a las zonas urbanas y la lucha entre la burguesía y el feudalismo (Lefebvre, 1969, 73).

La forma moderna de organizar la ciudad opera bajo una lógica de producción y reproducción, donde los espacios se ocupan de forma insular, es decir, agrupamientos de comercios, de servicios o residenciales, esta distribución ha dependido de un conjunto de condiciones económicas y no ha surgido por un proyecto de inclusión y democracia (Duhau y Giglia, 2008, 51 y 92). En el caso de la Ciudad de México, se pueden identificar zonas asociadas con alguna actividad específica, como Santa Fe o Insurgentes Sur, donde se encuentran diversas oficinas y comercios; o Tlatelolco y la Narvarte, donde principalmente hay complejos residenciales.

El surgimiento de la ciudad-Estado significó un nuevo espacio de acción para el ser humano, adquirió –de acuerdo con Hannah Arendt– una segunda vida: la *bios politikos*. Con lo cual cada ciudadano obtuvo una pertenencia a dos órdenes de existencia distintos: el orden individual y el orden de lo colectivo (Arendt, 1993, 15), es decir, entre lo privado y lo público. La esfera pública, a diferencia de la privada, tiene sustento en el reconocimiento de los individuos como personas iguales, aunque con posibilidad de posturas diferentes: “La esfera pública tiene el carácter de un ‘espacio de aparición’, en el

que cada individuo, mediante sus actos y palabras, se presenta antes sus pares y, gracias a ello, le es reconocida su identidad propia” (Serrano, 1996, 98).

La esfera pública y el espacio público físico están estrechamente vinculados, ya que este último es el escenario que permite la relación e identificación entre las personas, un espacio de expresión comunitaria (Borja, 2002). El espacio público físico comprende a los lugares de encuentro, intercambio y comunicación, es “sede de formas plurales de expresión ciudadana y de formas distintas de apropiación de la ciudad” (Ramírez, 2003, 32). El espacio público como noción jurídica: “es un espacio sometido a una regulación específica por parte de la administración pública, propietaria o que posee la facultad de dominio sobre el suelo y que garantiza la accesibilidad a todos y fija las condiciones de utilización y de instalación de actividades” (Borja, 2003, 122). Es decir, es producto de la distinción entre la propiedad privada y el espacio para el uso de la comunidad, además de que dicho espacio está destinado para distintos usos, como entretenimiento, esparcimiento u ociosidad con parques, centros deportivos o culturales, entre otros; o bien, infraestructura de movilidad: carreteras, avenidas, calles, etcétera.

De acuerdo con Duhau y Giglia, los espacios públicos pueden clasificarse en cinco grandes tipos: 1) los espacios centrales con monumentos o edificios históricos, mismos que concentran lugares laborales o de entretenimiento y actividades de consumo o servicios, pero donde todo converge en ese sitio antiguo; 2) los espacios centrales secundarios, donde los lugares histórico-turísticos están distribuidos en distintos puntos de la ciudad y cuentan con actividades y servicios de proximidad, normalmente se ubican de forma lineal (calles que concentran comercios y locales de todo tipo); 3) los de estilo europeo-latino, zonas de residencia donde también hay oferta de entretenimiento y de socialización; 4) espacios públicos destinados a la recreación, y 5) nodos de circulación y transporte: rutas de autobuses, trenes, metro, etcétera (Duhau y Giglia, 2008, 54).

La crisis del espacio público se refiere a la disociación del espacio público jurídico y la realización de actividades cotidianas. Esta disociación obedece a que los espacios de convivencia social son cada vez en mayor medida espacios de tránsito, su función primordial es movilizar a los habitantes de un punto a otro (su residencia al trabajo, del trabajo al centro comercial, etcétera) y no ser un espacio para el intercambio de ideas y la socialización. Lo anterior debido a la creciente privatización de los espacios públicos – lugares donde solían haber parques o plazas públicas, ante el incremento de la población y de la demanda para cubrir necesidades básicas, se han convertido en propiedades

privadas para la construcción de zonas residenciales o de plazas comerciales— y a la segmentación de la población de acuerdo a sus intereses y poder adquisitivo.

A partir de Duhau y Giglia se pueden identificar dos tipos de espacios públicos físicos: el local y el metropolitano. El primero se refiere al espacio cercano y reducido en el cual se desenvuelven las personas: su calle, barrio, colonia, etcétera; mientras que el espacio metropolitano es aquel que comprende un espacio mayor de territorio donde el individuo crea y recrea relaciones a partir de sus necesidades de movilidad. Dentro de éste, se encuentra lo que se denomina como “espacio vivido o apropiado”, es decir, el área de acción habitual de las personas, que se encuentra vinculado estrechamente con su habitar¹¹ (Duhau y Giglia, 2008, 21-22). Este concepto se relaciona con el planteamiento de Duhau y Giglia, a partir de Pierre Bourdieu, sobre un *habitus urbano*, que definen como el conjunto de posibilidades de tránsito o uso de los espacios públicos a partir de la condición social y espacial de un individuo, por lo que la experiencia es variable de acuerdo a las condiciones de cada uno.

Si entendemos el poder como la capacidad de imponer la voluntad e intereses propios en una relación social contra cualquier resistencia (Weber en CAPEL, *Poder*), entonces todo espacio contiene luchas de poder en su interior pues la apropiación de un espacio, aun al ser por un periodo de tiempo relativamente reducido, implica una disputa entre quienes hacen uso de él de forma habitual; quienes determinaron para qué fue diseñado, es decir, las autoridades o, en caso de ser espacios privados, sus dueños, y los miembros de un movimiento social. Así, la apropiación de un espacio para la protesta social es un acto político que entraña una constante lucha por el poder, por imponer al otro la visión e intereses propios. En este entendido, la apropiación del espacio público es el “proceso dinámico de interacción de la persona con el medio” (Vidal y Pol, 2005, 283), cuya relación genera un sentido de pertenencia, debido a que son los individuos quienes dotan de sentido al objeto, retomando a Hannah Arendt: el espacio público se construye a partir de la experiencia compartida al conjugar acción y la comunicación social o política.

Alain Touraine apunta que los espacios públicos son idóneos para la protesta porque permiten establecer vínculos entre las instituciones y las demandas colectivas por la visibilidad que se les da, por lo que existe una relación estrecha entre los movimientos sociales y los espacios en los que se desarrollan. Lo especial de los espacios públicos

¹¹ Habitar es “el proceso de significación, uso y apropiación del entorno que se realiza en el tiempo, y que por lo tanto nunca puede considerarse como “acabado” ya que se está haciendo continuamente” (Signorelli en Duhau y Giglia, 2008, 22), habitar es pues la relación de un individuo o colectivo en un lugar específico y su relación con otros.

como elementos para la protesta es que los movimientos sociales pueden actuar sin perder su especificidad: “La principal función de estos espacios es la de traducir a un lenguaje visible y colectivo las cuestiones reivindicadas por los movimientos sin, por ello, obligar a la institucionalización de esos movimientos. Así, la consolidación de espacios públicos independientes es una condición vital para responder a las exigencias que se plantean a la democracia en las sociedades industriales avanzadas, haciendo realmente posible una democracia-de-todos-los-días” (Zubero, 1996).

Una protesta para mejorar las condiciones laborales en una empresa, al interior de ésta, sólo interpela a los dueños y a la gerencia. En cambio, una protesta de los mismos trabajadores, pero a las afueras de la Secretaría del Trabajo, por ejemplo, llama la atención de las autoridades sobre un tema específico en una empresa; y puede ser un referente para los empleados de otras empresas para exigir sus derechos. La delgada línea entre lo público y lo privado a partir de la protesta, permite la politización de las relaciones privadas-domésticas o la privatización/domesticación de ciertos ámbitos públicos. Así, se pueden definir dos tipos de procesos, según Cruces (2006, 103):

- Publicitación de lo privado. Es la debida teatralización de elementos de la vida cotidiana con el propósito de interpelar a los poderes públicos.
- Publicitación de lo privado de forma espontánea. Nace de la presencia irruptiva de los manifestantes.

Por su parte, Baldwin plantea la idea de una “domesticación de la calle”, es decir, la creación de espacios para el intercambio social y de normas para regularlo. Es “la proyección a la esfera del espacio público urbano, de valores morales y, con ello, del disciplinamiento y la organización de la calle y de sus usuarios pertenecientes a las clases populares, de acuerdo con dichos valores” (Duhau y Giglia, 2008, 47). La ciudad supone una estructura compleja de actores sociales, históricamente situados, por lo que lo simbólico juega un papel fundamental para comprender la experiencia metropolitana entendida como el conjunto de saberes, valores y prácticas sociales (Duhau y Giglia, 2008 y Reguillo 1996, 22). De modo que la apropiación que se plantea en este estudio se refiere a la transfiguración que los individuos hacen del espacio público de movilidad a uno estático de expresión e intercambio de ideas.

La experiencia de la ciudad brinda un espacio de convivencia y comunicación que, debido a su “valor funcional (relacional), cultural (simbólico) y cívico-político (representación y expresión de la colectividad)” (Borja, 2003, 79), permite el encuentro de una multiplicidad de identidades que conforman el núcleo social de un lugar y da pauta a

un escenario para la confrontación porque las aspiraciones, necesidades y objetivos de sus habitantes –ya sea por su ubicación territorial o por su postura social, cultural y política– no son los mismos. Entonces, la ciudad, de acuerdo con Jordi Borja “presupone inevitablemente momentos de alegalidad, cuando no de ilegalidad, puesto que la resolución de los conflictos y la conquista de nuevos derechos o la construcción de nuevas instituciones que la dinámica urbana (territorial y social) impone no pueden realizarse siempre en el marco legal preexistente (...) La ciudad es a la vez «estado formal de derecho» y «derecho real a la transgresión»” (2003, 23).

El orden urbano, es decir, las normas y reglas formales e implícitas que los habitantes de una ciudad adoptan a partir de las relaciones que entablan en el uso compartido del espacio público urbano, es fundamental (Duhau y Giglia, 2008, 52). Aunque las distintas interpretaciones a partir del *habitus urbano* puede llevar a disputas por el espacio público: “La ciudad del espacio disputado incluye tanto las áreas provistas actualmente de un alto valor histórico y patrimonial, entre las que destaca el centro histórico de la Ciudad de México, como también otros lugares análogos [...] que se han convertido en centralidades orientadas a los usos recreativos; al igual, aquellas partes de la ciudad que fueron producidas desde el paradigma del urbanismo moderno” (Duhau y Giglia, 2008, 232). El espacio disputado es reconocido por los habitantes por sus cualidades y especificidades, como: la proximidad, tipos o grados de centralidad, diversidad de actividades a realizar dentro de ellos y tiene como principal característica su heterogeneidad (Duhau y Giglia, 2008, 245). “La buena ubicación y calidad urbana de los espacios disputados los hace objeto de diferentes intervenciones que tienden a alterar la condición de privilegio de sus habitantes, basada en la poco común copresencia de la centralidad con la vivienda y la percepción de habitar un lugar “tranquilo”” (Duhau y Giglia, 2008, 252), como en la protesta social, cuando se escogen ciertos lugares por su importancia histórica, la visibilidad que pueden aportar a una movilización o su fácil acceso. En el caso de la Ciudad de México, estos espacios suelen ser el Zócalo, la avenida Paseo de la Reforma y el Monumento a la Revolución, y por su ubicación y habitar común, suelen ser espacios muy disputados cuando hay movilizaciones. De forma evidente, la protesta social sobre Paseo de la Reforma afecta de forma contundente la movilidad de los peatones y automovilistas por ser un espacio central para el tránsito vehicular con oficinas y tiendas a sus costados. Mientras el Zócalo y el Monumento a la Revolución permiten la concentración por un periodo corto de tiempo de personas sin afectar propiamente a quienes transitan por ahí.

2.5 Redes sociales, las juventudes y otras formas de manifestarse

Los medios de comunicación masiva han jugado un papel importante para los movimientos sociales desde su surgimiento. Gracias a los panfletos, los periódicos, la radio y la televisión; los mensajes, actividades, éxitos y fracasos de los distintos movimientos han tenido una mayor difusión, lo que les ha permitido consolidar su identidad colectiva y, al resto de la sociedad, adherirse o fijar una postura contraria a las reivindicaciones de cada movimiento social.

En lo que se refiere a la difusión, con el desarrollo y surgimiento de cada uno de estos medios de comunicación, los movimientos sociales han debido adaptar sus mensajes para obtener mayor alcance. También ese fue el caso de la telefonía celular y el internet, Víctor Sampedro da cuenta en su libro *13M Multitudes online* de la forma en la que cientos de españoles se organizaron a través de mensajes SMS y correos electrónicos para protestar por la cobertura mediática del atentado del 11 de marzo de 2004 en España, donde 192 personas perdieron la vida y más de 1,500 resultaron heridas. Un caso previo se dio en 2003 en Nueva York cuando a través de la telefonía móvil se coordinó el apoyo médico y legal a los manifestantes que quedaron atrapados en las barricadas o fueron detenidos por protestar contra la invasión estadounidense a Irak. Entonces, podemos afirmar que las movilizaciones del siglo XXI se han apropiado de las nuevas tecnologías para conseguir un mayor respaldo a sus causas.

Si bien es difícil afirmar que fueron únicamente los jóvenes quienes adoptaron estas nuevas herramientas para manifestarse, parece ser que las nuevas generaciones son las que tienen mayor predisposición a probar cosas nuevas. La juventud suele definirse a partir de la edad, mientras para la Organización de las Naciones Unidas comprende de los 15 a los 24 años, para el Instituto Mexicano de la Juventud este rango se amplía 5 años, es decir, va desde los 15 a los 29 años; rango que adoptaremos para los fines de esta investigación. Aunque la juventud no se puede acotar únicamente a este aspecto, brindar una definición resulta complicado pues sus características varían dependiendo del tiempo, el lugar y las especificidades de la sociedad que se analiza (Sanz; 2013, 13), por lo cual se suele hablar de juventudes para enfatizar en las diversas formas de ser joven.

Debido también a las particularidades de las juventudes, no se puede afirmar que no estén interesadas en la política, aunque, de acuerdo Sanz, los jóvenes muestran un menor interés en ese ámbito y una mayor desconfianza en las instituciones (Sanz, 2013,

14). Autores como Benedicto y Morán, aseguran que el electorado joven considera que la política es una actividad digna, pero que no se agota en el sistema institucional de las democracias representativas, por lo que su compromiso cívico se desplaza hacia organizaciones o nuevos movimientos sociales (Benedicto y Morán en Sampredo; 2013, 26). En este contexto, resulta importante destacar nuevamente la ola de movilizaciones que se dio a partir de 2010 –la “Primavera Árabe”, el movimiento 15M, *Occupy Wall Street*, #YoSoy132, las protestas estudiantiles en Chile, entre otras– donde la mayoría de quienes se manifestaron se encontraban en el rango de los 15 a los 29 años. Incluso algunos autores llamaron a este fenómeno el “renacimiento democrático” (Sanz, 2013, 15), debido a que los jóvenes buscaban mejorar la calidad de sus democracias e incentivar la participación ciudadana en la toma de decisiones.

De acuerdo con Leslie Serna, entre las características de la participación política de los jóvenes se encuentran: el apoyo a movilizaciones ‘novedosas’ como la defensa del medio ambiente y la promoción o defensa de los derechos humanos; priorizan la acción inmediata, orientada a la resolución pronta y efectiva de las situaciones que enfrentan; las movilizaciones suelen recuperar la dimensión del individuo como algo fundamental, lo que convierte a sus iniciativas en poco institucionalizadas; se enfatiza en la horizontalidad de los procesos de organización y coordinación respetando la autonomía: “Los jóvenes de hoy negocian permanentemente y confrontan escasamente. Aprendieron a negociar desde pequeños, con sus padres, con los adultos en general, y saben resolver la aparente paradoja de negociar y orientarse hacia la acción directa. (...) cuando participan, buscan hacerlo en instancias de relación cara a cara, concreta y próxima, en un vínculo de eficacia con el esfuerzo que se realiza, donde el producto de su participación sea visible o tangible. Con acciones puntuales, con reclamos y denuncias concretas relacionadas a su vida por cierta proximidad, y no canalizadas a través de organizaciones tradicionales” (Serna en Balardini, 2005), no porque no sepan cómo hacerlo, sino porque suelen considerar que la mediación obstaculiza alcanzar acuerdos y resultados.

Estas prácticas de acción directa para alcanzar objetivos específicos se vuelven más visibles con el uso de las nuevas tecnologías. “La noción de «redes activistas» (...) cercana a la idea de «movimientos en red» de Castells, permite pensar en actores que confluyen en el ciberespacio y que de repente irrumpen como enjambres en las calles demandando y ejerciendo un poder distribuido y democrático. La idea de red tiene un gran peso en estas movilizaciones en las tres dimensiones que señala Juris (2008): como la forma de organización más laxa posible, como infraestructura de comunicación y como

ideal normativo. Es decir, la calidad prefigurativa de la red no es solamente una forma de protesta sino una forma de hacer y actuar el otro mundo posible” (Rovira, 2014, 55).

A esta capacidad que tienen las multitudes de agruparse, comunicarse vía internet y llevar el ciberactivismo¹² a la apropiación de los espacios físicos, Javier Toret la denomina tecnopolítica (Toret en Burgos, 2015, 7), esta “se basa en la comprensión masiva, intuitiva y profunda de la capacidad política de organizarnos en red mediados por las tecnologías” (Toret, 2013, 43). “Estas prácticas tecnopolíticas, suponen que la acción política se desarrolla en las esferas de las redes y las calles simultáneamente, constituyéndose en un proceso simbiótico y de retroalimentación entre la red y la calle” (Burgos, 2015, 8). Algunos autores atribuyen el éxito de estos movimientos a lo que denominan como “redes enjambre”, es decir, la capacidad organizativa y de comunicación que los grupos tienen para realizar una actividad coordinada sin que los participantes se conozcan entre sí (Burgos, 2015, 13).

La llamada tecnopolítica está estrechamente vinculada con el libre acceso a la información, de ahí la relevancia de las páginas web y plataformas como *Facebook* y *Twitter* que concentran información de las acciones colectivas y los movimientos sociales, pues obliga a los medios de comunicación tradicionales (radio y televisión) a prestar atención, a temas que normalmente podrían ignorar, debido a la presión que ejerce “la presencia masiva y estratégica en las redes y en las plazas, es decir, la combinación intensiva de personas activas y coordinadas en internet más la toma masiva del espacio público” (Toret, 2013, 68). De manera que la información se propaga desde las redes sociales a páginas web de colectivos de noticias, blogs o diarios digitales, algunos extranjeros, lo cual permite romper el monopolio de la *agenda setting* (Toret, 2013, 68).

Así, frente a esquemas rígidos de comunicación en relación con los medios tradicionales, el internet se ha convertido en una herramienta fundamental para la búsqueda e intercambio de información con el fin de entablar más y mejores redes de comunicación con diversas personas. En el caso del #YoSoy132, como vimos en el primer capítulo, la importancia del internet no radica únicamente en el intercambio de ideas, sino en que se viralizó en las redes sociales y el apoyo a sus causas se vio representado también en las calles.

¹² A partir de lo expuesto por David de Ugarte en su libro *El poder de las redes*, podemos definir como ciberactivismo a toda estrategia que persigue el cambio de la agenda pública y la inclusión de un nuevo tema mediante la difusión de un mensaje por medios electrónicos, mismo que se replica de ‘boca a boca’ y por los medios de comunicación tradicionales (Ugarte, 2012).

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología, en tanto forma de concebir y estudiar la realidad social, es de suma importancia en una investigación. Como se sabe, ésta se puede dividir en cuantitativa o cualitativa e incluso se puede hacer uso de ambas, dependiendo del fin de la investigación.

El objetivo de la presente investigación es describir y explicar la forma de apropiación de los espacios públicos de la Ciudad de México por parte del movimiento #YoSoy132, a raíz de las diversas manifestaciones que convocaron y llevaron a cabo entre mayo de 2012 y diciembre de 2013.

Para lo cual se parte de las siguientes preguntas de investigación: ¿cómo fue la forma de apropiación de los espacios públicos de la Ciudad de México por parte del movimiento #YoSoy132?, y ¿cuál es el papel que los integrantes del #YoSoy132 atribuyeron a los espacios públicos de la Ciudad de México, como elementos para la protesta social?

La hipótesis que se plantea es que la apropiación de los espacios públicos por parte del movimiento #YoSoy132 no tuvo como objetivo sólo la transformación temporal de espacios de movilidad en espacios estáticos de expresión de ideas, sino que implicó la adecuación de la forma de manifestarse con respecto al lugar y los objetivos de las movilizaciones. Con el fin de comprobar esta hipótesis se eligió usar el análisis cualitativo, entendido como el “proceso no matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico” (Strauss y Corbin, 2002, 20).

De esta forma, se optó por usar como métodos de recolección y análisis de la información la revisión de documentos físicos o electrónicos para comprender el contexto social y político en el cual surgió el movimiento, así como su comunicación interna y externa –como se ha revisado, una buena parte de la comunicación del movimiento se hacía por medios digitales: su página de internet, redes sociales, *YouTube*, etcétera– y la entrevista semiestructurada a jóvenes que formaron parte del movimiento con el fin de conocer detalles como: la identidad del #YoSoy132, su forma de organización, la organización de las movilizaciones, entre otros.

Para ello, se partió de la teoría fundamentada de Strauss y Corbin (2002) con el propósito de construir conceptos que permitieran explicar cómo fue dicha apropiación de

los espacios públicos de la Ciudad de México a partir de la relación de los datos obtenidos de la revisión hemerográfica y electrónica, y de las entrevistas.

La revisión hemerográfica y electrónica correspondió al periodo del 11 de mayo de 2012 al 31 de mayo de 2013 porque, como se mencionó en el primer capítulo, el #YoSoy132 tiene su antecedente en el 11 de mayo de 2012 con la conferencia de Enrique Peña Nieto en la Iberoamericana y se puede afirmar que tras su toma de protesta como presidente electo, el 1° de diciembre de 2012, las movilizaciones del movimiento decayeron, además de que la última información publicada en su segunda página oficial (www.yosoy132media.org) data de mayo de 2013.

Los medios de comunicación que se revisaron fueron los diarios *El Universal*, *La Jornada* y *Milenio*; las páginas web oficiales del movimiento: www.yosoy132.mx, aunque dejó de funcionar como cuenta oficial del movimiento a mediados de junio, durante un mes tuvo un flujo de información constante, www.yosoy132media.org y www.op1d.mx; el seguimiento de las cuentas de *Twitter* @YoSoy132Media, @masde131, @asamblea132; las páginas de *Facebook* <https://es-la.facebook.com/yosoy132>, <https://es-es.facebook.com/mas131>, así como la cuenta en *YouTube*: #Yosoy132Oficial. Esto permitió hacer un mapeo de las movilizaciones que el movimiento realizó en la Ciudad de México durante esa etapa:

- Foro “Buen ciudadano Ibero”
- Marcha UIA–Televisa Santa Fe
- Concentración Estela de Luz
- Asamblea en la Plaza de las Tres Culturas, Tlatelolco
- Asamblea General Interuniversitaria en las Islas, CU
- Partido México-Guyana
- Marcha por el 10 de junio 1971 (2012)
- Concierto en el Zócalo
- Marcha en Nezahualcóyotl¹³
- Marcha Tlatelolco–Televisa y Chapultepec–Zócalo (31 de junio)
- Concentración y marcha Estela de Luz (02 de julio)
- Liberación de casetas

¹³ Ciudad Nezahualcóyotl pertenece al Estado de México, sin embargo, por su proximidad con la Ciudad de México y porque la convocatoria surgió del llamado Frente Oriente, conformado por distintas escuelas pertenecientes a la zona Oriente de la ciudad: CCH-Oriente, UAM Iztapalapa, UACM Tezonco, entre otras, contó con la presencia de cientos de miembros del movimiento provenientes del Distrito Federal.

- Brigadas informativas en el metro
- Convención en San Salvador Atenco (14 y 15 de julio)¹⁴
- Festival cultural “Re-evolución ardamos juntos contra la imposición” (Monumento a la Revolución 20–22 de julio)
- Marchas contra la Imposición
- Marcha fúnebre por la democracia CU–TEPJF (31 de agosto)
- Marcha del 2 de octubre (2012)
- Marcha del 1 de diciembre Monumento a la Revolución–San Lázaro–Zócalo
- Concentración en Bellas Artes (01 de diciembre)

En cuanto a la entrevista, como se mencionó, se diseñó semiestructurada, es decir, se plantearon preguntas sobre las cuales se esperaba que el entrevistado aportara información, pero se dejó abierta la posibilidad de que se expresara sobre otros temas, aunado a que el orden en el cual se respondieron pudo ser distinto, en tanto el entrevistado guiaba la conversación.

El objetivo de la entrevista fue tener más y mejores elementos para responder las preguntas de investigación anteriormente planteadas. Así, a partir del marco teórico se identificaron las siguientes categorías a tomar en cuenta para el diseño de la entrevista: la protesta social y la acción colectiva; la identidad del movimiento social y la adscripción de sus integrantes; la oposición del movimiento social; sus reivindicaciones o demandas; la estructura o forma de organización del movimiento social; su repertorio de confrontación; el uso y significado de la ciudad como espacio público físico, y el uso y significado de las redes sociales digitales y el internet para el movimiento.

Aunque relacionados entre sí, la entrevista se dividió en cinco apartados: identidad del movimiento y adscripción; estructura de oportunidades y acción colectiva; repertorio de confrontación o formas de movilización; apropiación del espacio público, e internet y redes sociales digitales.¹⁵

Para saber cómo los miembros del #YoSoy132 se adscribieron y se identificaron con el movimiento se les cuestionó sobre cómo lo conocieron, por qué decidieron formar parte de él y se les pidió que lo definieran. En los apartados segundo y tercero se cuestionó sobre la organización del movimiento y de las movilizaciones. El apartado sobre

¹⁴ San Salvador Atenco también pertenece al Estado de México, sin embargo, el que entre las reivindicaciones por las que surgió la protesta del 11 de mayo se haya encontrado la actuación de Enrique Peña Nieto en ese lugar, incitó a la presencia de varios estudiantes de la Ciudad de México en esa reunión. Además de que fue la primera reunión del movimiento con otras causas.

¹⁵ La entrevista puede consultarse en el anexo.

la apropiación del espacio público tenía como propósito conocer las razones por las cuales se optó por llevar a cabo movilizaciones en un lugar en vez de en otro. Finalmente, en el quinto apartado se cuestionó sobre el uso que le dieron a las redes sociales y al internet como movimiento.

Una vez diseñada la entrevista, se determinó el muestreo teórico que indica la cantidad de información necesaria para la investigación (Schettini y Cortazzo, 2015, 38). En este caso, no se decidió un número de entrevistas previamente a su aplicación, en cambio se tomó tal decisión en función de la saturación teórica, es decir, cuando las respuestas de los entrevistados comenzaron a ser las mismas y no había información nueva al respecto de lo que se preguntaba, entonces se decidió dejar de aplicarlas. Así, se aplicaron cinco entrevistas con duración de 40 a 60 minutos por entrevistado(a).

Los entrevistados fueron seleccionados a partir de su cercanía con el movimiento, se identificaron a distintas células o asambleas del movimiento en la Ciudad de México y se decidió entrevistar a personas que hubieran participado de forma constante en la organización de las distintas movilizaciones para obtener información de primera mano acerca de los procesos organizativos al interior del movimiento. Así, se seleccionó a Edgar, miembro de la asamblea de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM que fue miembro activo de la Comisión de Brigadeo Informativo de dicha escuela; a Rodrigo, miembro de la asamblea de *Artistas Aliados*, quienes organizaban la mayoría de los performances, representaciones teatrales, conciertos y quienes fueron los responsables de la coordinación con diversos personajes de la vida artística-musical para crear canciones del movimiento, y a Octavio, Libertad y Bárbara, miembros de la *Acampada Revolución*, el plantón emblemático del #YoSoy132, quienes, entre otras actividades, colaboraron en la organización y transmisión del debate entre los candidatos a la presidencia organizado por el movimiento.

Otro elemento importante en la selección de entrevistados fue los distintos tipos de asambleas de las que provenían. Edgar formaba parte de una asamblea 'típica' del movimiento, es decir, una asamblea surgida desde las aulas universitarias, donde todos los miembros pertenecían a la misma escuela, por lo que sus reuniones para llegar a acuerdos se daban en ese espacio. Por su parte, Rodrigo, aunque estudiaba en la Escuela Nacional de Música, pertenecía a una asamblea que era un conglomerado de distintas asambleas relacionadas con las artes –una especie de macro estructura– cuyas reuniones se llevaban a cabo en distintos espacios, aunque el punto de encuentro neutral solía ser el Centro Nacional de la Artes. Finalmente, Octavio, Libertad y Bárbara formaban

parte de una asamblea ‘popular’, es decir, una asamblea que se identificaba con el espacio donde sus miembros habitaban (el barrio o la colonia) y, aunque algunos miembros eran estudiantes, no era un condicionante para pertenecer a la asamblea. Este tipo de asambleas no tuvo los mismos derechos que las estudiantiles desde su inicio, de hecho, su integración formal al movimiento (con voz y voto) se dio después de la jornada electoral y algunos de los miembros del #YoSoy132 se mostraron inconformes con la decisión, como se verá en el siguiente capítulo.

Para la codificación de la información, Strauss y Corbin establecen tres pasos: la conceptualización o reducción de los datos, la elaboración de categorías y la relación (2002, 21). Aunque cabe precisar que, de acuerdo con la teoría fundamentada, estos pasos no se realizan siempre uno después del otro, en cambio, “el investigador, simultáneamente, codifica y analiza los datos con el fin de desarrollar conceptos. Al comparar continuamente los incidentes específicos de los datos, el investigador refina estos conceptos, identifica sus propiedades, explora las relaciones de unos con otros y los integra en una teoría coherente (Murillo, 2008)” (Schettini y Cortazzo, 2015, 38).

Es decir, el procesamiento de la información implica que 1. Varios puntos de vista con características similares se agrupan, 2. Se categorice ese grupo, 3. Se relacionen las categorías, lo cual permite la organización de la información mediante diagramas para dar mayor lucidez a las relaciones entre las categorías y, finalmente, su escritura (Strauss y Corbin, 2002, 133, 167-168)

Aunque en el siguiente capítulo se analizarán a detalle los resultados de las entrevistas, a continuación se exponen las categorías de análisis que se identificaron por apartado, con base en las cuales se realizó el procesamiento de la información:

1. Identidad del movimiento y adscripción

- 1.1. Identidad e integración del movimiento
- 1.2. Enemigo(s) y política tradicional
- 1.3. Ser oposición y política a la #YoSoy132
- 1.4. Estructura del movimiento

2. Estructura de oportunidades y acción colectiva

- 2.1. Oportunidad de acción y estructura del Estado
- 2.2. Movilización, su relevancia y pluralidad
- 2.3. Medios de comunicación tradicionales (televisión y radio)
- 2.4. Aliados

2.5. Consenso

3. Repertorio de confrontación o formas de movilización

3.1. Repertorio de confrontación

3.2. Organización de la movilización

3.3. Organización de formas de protesta en las movilizaciones

3.4. Medios de difusión de la movilización

3.5. Obstáculos de la movilización

4. Apropiación del espacio público

4.1. Espacio público

4.2. Negociación por el espacio público con los transeúntes

4.3. Negociación por el espacio público con las autoridades

4.4. Particularidades de las movilizaciones del #YoSoy132

4.5. 1° de diciembre

5. Internet y redes sociales

5.1. Uso de las redes sociales

5.2. Creación y difusión de la información

5.3. Relevancia de las redes sociales para el #YoSoy132

6. Utopía y decepción del movimiento

4. ASCENSO Y CAÍDA DEL #YO SOY132

Este capítulo tiene como propósito exponer los resultados de las entrevistas a partir de las categorías de análisis identificadas en el capítulo anterior, para lo cual a continuación se presenta una matriz que permite reconocer las similitudes y diferencias entre los distintos significados que cada uno de los ex miembros del #YoSoy132 entrevistados atribuyen a determinados conceptos. Posteriormente, se analizarán una a una las categorías para intentar comprender los seis aspectos de este estudio: qué fue el movimiento #YoSoy132, por qué surgió, cuáles fueron sus formas de protesta, cómo se apropiaron de los espacios públicos físicos de la Ciudad de México, qué uso le dieron a las redes sociales digitales y al internet para, finalmente, esbozar algunas hipótesis sobre su ruptura.

Ilustración 3. Matriz de categorías a partir de las entrevistas a ex miembros del #YoSoy132

1. Identidad del movimiento y adscripción	Octavio	Libertad	Bárbara	Rodrigo	Edgar
Identidad del movimiento	<ol style="list-style-type: none"> Chavos “fresas” de escuelas privadas. El pueblo movilizado. 	Ambigüedad debido a la presencia de personas con trayectoria de movilización política y a “vírgenes” políticos.	Compañeros.	Estudiantes.	Estudiantes.
Integración al movimiento	Finales de mayo y el 24 de junio.	24 de junio.	Agosto.	Finales de mayo, inicios de junio.	Mediados de junio.
Enemigo(s)	<ul style="list-style-type: none"> Televisa El PRI Enrique Peña Nieto 	<ul style="list-style-type: none"> Televisa Enrique Peña Nieto Miguel Ángel Mancera (01/12/12) 	<ul style="list-style-type: none"> El Estado El gobierno Neoliberalismo e individualidad 	<ul style="list-style-type: none"> Enrique Peña Nieto Televisa 	<ul style="list-style-type: none"> Enrique Peña Nieto La desinformación
Política tradicional	<i>Realpolitik</i> : Todo lo que haces debe llevar un beneficio.	Actitud autoritaria.	<ul style="list-style-type: none"> Alguien dice qué, cómo y dónde se hacen las cosas. No deja reconocer al otro, ni reconocerse en él. 	ND	Mediatización de las elecciones.

Ser oposición	<ul style="list-style-type: none"> - Los indignados - El movimiento Ocupa - Organizar brigadas y eventos para difundir información 	Exigir la democratización de los medios.	Llevar a cabo acciones en repudio a la represión o al Estado.	<ul style="list-style-type: none"> - Velar por elecciones limpias. - Informar y exigir la democratización de los medios. 	Construir y difundir información para la toma de conciencia.
Política #YoSoy132	Hacer política de otra forma.	Confluir en un espacio de diálogo donde se aprendió a interactuar con personas distintas a ti. Un espacio de reflexión y colaboración.	<ul style="list-style-type: none"> - Horizontalidad. - Discusión para llegar a acuerdos. 	Trabajo conjunto para alcanzar un objetivo.	Toma de decisiones en conjunto.
Estructura del movimiento	Tres etapas: Coordinadora, AGI y AG.	Asamblea General y comisiones.	Asamblea General y comisiones.	Coordinadora y AGI. Además de comisiones y voceros.	AGI, comisiones y voceros.
2. Estructura de oportunidades y acción colectiva	Octavio	Libertad	Bárbara	Rodrigo	Edgar
Oportunidad de acción	<ul style="list-style-type: none"> - Sequía de luchadores sociales. - Conflicto post 2006. 	Descontentos concatenados.	Hartazgo generalizado.	Descontentos concatenados.	<ul style="list-style-type: none"> - El posible regreso del PRI. - Crisis política, social y económica.
Estructura del Estado	<ul style="list-style-type: none"> - El candidato presidencial (EPN) - Los medios de comunicación masiva - La policía 	<ul style="list-style-type: none"> - El candidato presidencial (EPN) - Televisa y TV Azteca - La policía - El Jefe de Gobierno 	<ul style="list-style-type: none"> - El presidente (FCH) - El candidato presidencial (EPN) - Los medios de comunicación masiva - Los granaderos 	<ul style="list-style-type: none"> - El candidato presidencial (EPN) - Los medios de comunicación masiva - La policía 	<ul style="list-style-type: none"> - El gobierno - El candidato presidencial (EPN) - Los medios de comunicación masiva - La policía
Movilización	Necesaria para visibilizar y formar un consciente colectivo.	Forma de reapropiación del espacio público y de encuentro con el otro.	Ejercicio de derechos.	Unión con los otros.	Forma de visibilizar.
Medios de comunicación tradicionales (televisión y radio)	<ul style="list-style-type: none"> - Al inicio de las protestas, a favor del movimiento. - Relación con EPN. 	En manos de grupos de poder.	ND	<ul style="list-style-type: none"> - Necesaria su democratización porque contribuían a la 	<ul style="list-style-type: none"> - Fueron desaprovechados en algún momento por el movimiento. - Con una relación

				desinformación. - Atacaron al movimiento tras las protestas violentas y pusieron a la gente en su contra.	estrecha con EPN. - Restaron fuerza al movimiento.
Aliados (sociedad civil, otras organizaciones)	La sociedad civil.	Apoyo por parte de maestros, del SME, de diversos sectores.	La sociedad civil.	La sociedad civil.	La sociedad civil.
Consenso	Era el fin, pero no se podía llegar a él.	Utopía.	La forma para tomar decisiones.	No solían haber consenso.	Procesos tardados.
3. Repertorio de confrontación o formas de movilización	Octavio	Libertad	Bárbara	Rodrigo	Edgar
Repertorio de confrontación	<ul style="list-style-type: none"> - Performance - Brigadeos - Toma de tiendas Soriana, torniquetes en el metro y representaciones del PRI - Protestas en eventos públicos - Encapsulamientos - Marchas - Proyecciones de películas y documentales - Conciertos 	<ul style="list-style-type: none"> - Marchas - Volanteos y brigadeos - Bloqueos - Tomas simbólicas - Pintas - Regalar flores - Performance - Bombas de semillas - Conferencias - Conciertos y bailes 	<ul style="list-style-type: none"> - Marchas. Donde se pasó de correr con la llegada de los granaderos a hacerles frente. - Performances - Brigadas informativas 	<ul style="list-style-type: none"> - Marchas - Brigadas - Performances - Levantamiento de plumas en casetas - Proyecciones de películas - Conciertos y fandangos en la calle - Campaña: "Internet a las calles" 	<ul style="list-style-type: none"> - Marchas - Brigadeos
Organización de la movilización	A través de asambleas que solían ser muy pesadas para alcanzar consenso.	Emanaba de las asambleas, pero cuando no había acuerdos, las escuelas se dividían si participaban o no en alguna.	Se planteaban en las asambleas y se votaba al respecto.	Se planteaban en las asambleas para que se votaran.	Si se proponían ante la Interuniversitaria y se bajaban a la Facultad para ver si iba a ir un contingente, o no.
Medios de difusión de la movilización	Las asambleas y las redes sociales.	Las redes sociales o los mismos compañeros.	Las redes, las asambleas y los amigos.	Las redes sociales y en las asambleas, principalmente en las Interuniversitari	Las redes y las asambleas, además de mis compañeros de brigadas.

				as.	
Organización de formas de protesta en las movilizaciones	Dependía de cada asamblea, del uso de sus recursos y conocimientos, pero principalmente, del momento.	Dependía del sector colectivo.	La decisión se tomaba mediante el voto, había varias propuestas y la asamblea decidía cuáles se llevaban a cabo, o no.	Había libertad y pluralidad en eso.	Dependía de cada escuela y se decidía por voto.
Obstáculos de la movilización	Ninguno en el D.F., hasta el 1° de diciembre.	A partir de septiembre había vigilancia policiaca en la <i>Acampada Revolución</i> y detenciones en las marchas.	Cerca al 1° de diciembre los enfrentamientos con los granaderos.	Ninguno hasta el 1° de diciembre.	La centralización de las marchas y la falta de creatividad.
4. Apropiación del espacio público	Octavio	Libertad	Bárbara	Rodrigo	Edgar
Espacio público	Es nuestro, podemos hacer lo que queramos con él siempre que haya disposición y acuerdos.	Espacio de suma de demandas y enojos.	Espacio para protestar, para confrontar de forma más tangible al gobierno.	Espacios para visibilizar las demandas.	Espacio necesario para la protesta.
Negociación por el espacio público con los transeúntes	Estaba dada.	No había.	No había.	Relación de apoyo.	Personas mostraban simpatía.
Negociación por el espacio público con las autoridades	Acoso por parte de la policía desde septiembre de 2012.	Momentos tensos con las autoridades en las movilizaciones.	Momentos tensos con las autoridades en las movilizaciones.	Cordialidad hasta el 1° de diciembre.	Acoso de las autoridades en ciertas zonas de la ciudad.
Particularidades de las movilizaciones del 132	La libertad.	La pluralidad.	La pluralidad y la empatía.	El optimismo y la cultura.	La gran concentración de personas y la espontaneidad.
1° de diciembre	Batalla de San Lázaro.	Batalla de San Lázaro: confrontación y represión.	Manifestación pese al miedo y apoyo de los compañeros.	1DMX. Enfrentamiento muy violento.	Una historia aparte.
5. Internet y redes sociales	Octavio	Libertad	Bárbara	Rodrigo	Edgar
Uso de las redes sociales	Para la difusión del movimiento, pero se daba preferencia a los contenidos de quien manejaba la página o de sus allegados.	Se usaban para publicar los acuerdos de las asambleas generales y algunas locales, difundir información del movimiento o de	<i>Facebook, Twitter,</i> la página del movimiento <i>y Ustream.</i>	<i>Facebook, Twitter</i> para difundir información sobre el movimiento.	Para difundir información.

		las movilizaciones.			
Creación de contenido	Las comisiones de Medios, Prensa o Contenidos eran las responsables.	La comisión de Prensa era la responsable, aunque cualquiera podía sumarse.	Se encargaba a un grupo reducido crear los contenidos.	La comisión de Medios era la responsable.	La Comisión de medios era la responsable.
Relevancia de las redes sociales para el #YoSoy132	Muy importantes.	Muy importantes para el movimiento, aunque a veces no reflejaban la realidad.	Muy importantes porque sirvieron para difundir la información del movimiento.	Muy importantes.	Importantes, pero su uso decayó.
6. Utopía y ruptura	Octavio	Libertad	Bárbara	Rodrigo	Edgar
#YoSoy132	<ul style="list-style-type: none"> - Monstruo de mil cabezas, enjambre - Amor adolescente: fugaz, pasional. 	<ul style="list-style-type: none"> - Experiencia y escuelita de lucha. - Intento de cambio. 	Reflejo de lo que cada quien es y tiene.	Carnaval donde convivían personas de distintas clases sociales.	Momento atinado de agitación que invitaba a la toma de conciencia.
Decepción del movimiento	<ul style="list-style-type: none"> - Gente que usó el movimiento para fines personales. - Contextos y formas de protesta diferentes que no terminaron de cohesionarse. 	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de decisión en momentos de oportunidad. - Inconvenientes en la forma de dar voz y voto a las asambleas. 	Falta de horizontalidad.	Inconvenientes en la forma de dar voz y voto a las asambleas.	Catarsis política importante, pero las vacaciones y el triunfo de EPN hizo que se perdiera el interés.

Fuente: Elaboración propia

4.1 Identidad del movimiento y adscripción

4.1.1 Identidad e integración del movimiento

Como se mencionó en el primer capítulo, el movimiento #YoSoy132 surgió a partir de la inconformidad de un grupo de alumnos de la Universidad Iberoamericana, una universidad privada, ante la visita de Enrique Peña Nieto a uno de sus planteles, en el marco de un foro cuyo objetivo era acercar a los alumnos con los candidatos a la Presidencia del país para conocer sus propuestas y cuestionarlos sobre sus programas políticos, y por su reacción y la de políticos cercanos a él y al PRI ante las protestas que se dieron ese día.

El conocimiento de dichos sucesos fue más allá de la universidad, principalmente por la cobertura mediática de estas declaraciones de los personajes públicos de la política mexicana relacionados con el PRI, quienes señalaron a los jóvenes como infiltrados, acusaciones que causaron molestia a los estudiantes porque se puso en duda su capacidad para cuestionar.

Durante la campaña electoral de 2012 hubo un sector claramente opositor a que el PRI regresara al mando del poder ejecutivo federal, desde antes que se supiera que el candidato de la coalición PRI-PVEM sería Enrique Peña Nieto, periodistas como Jenaro Villamil y Julio Hernández López expusieron teorías sobre cómo la postulación del entonces gobernador del Estado de México estaba siendo construida desde Televisa, por lo que el que la televisora y medios afines dieran una cobertura mediática denostando la protesta en la Iberoamericana sugería que estaban haciendo “control de daños” para mantener la imagen de Peña Nieto intacta.

Octavio, militante de diversas organizaciones de izquierda desde la preparatoria, fue escéptico sobre las causas y alcances del #YoSoy132 en su surgimiento: “Me acerqué al 132 medio escéptico. Varios compas me decían ‘Ven, vamos a la marcha’, y yo decía: ‘No, son esos pinches chavos fresas, ¡qué vamos a andar con ellos en esas cosas!’, y me dijeron: ‘No, carnal, la neta es que el pueblo se está movilizándose’”. Este escepticismo fue evidente también en otros sectores, ya que aunque la organización del movimiento fue acelerada, en los medios de comunicación y al interior del mismo se cuestionaba sobre cuáles eran sus objetivos y si conseguirían superar la coyuntura electoral para alcanzarlos.

En contraste con Octavio, Libertad y Rodrigo tenían un gran interés por el proceso electoral, por lo que su simpatía hacia el movimiento fue casi inmediata: “Hubo quienes estábamos siguiendo las campañas electorales y que desde un principio ya teníamos diferencia con Enrique Peña Nieto, entonces, en el momento en que expresa su actitud autoritaria: sus respuestas en la presentación de la Ibero, es un detonante para querer hacer algo al respecto” (Libertad). La actitud autoritaria a la que se refiere Libertad se relaciona con la respuesta de Peña Nieto al ser cuestionado por los hechos en Atenco, pues se asoció con la declaración de Díaz Ordaz cuando se le cuestionó sobre el 2 de octubre de 1968 cuando afirmó que su actuación había sido una medida necesaria para evitar el desorden social. Así, el candidato del PRI-PVEM fue caricaturizado por sus detractores como una “nueva imagen del viejo PRI”.



Caricatura publicada en el diario La Jornada de la autoría de José Hernández

Las redes sociales digitales fueron muy importantes para la formación del #YoSoy132, no sólo porque el propio nombre surge de una *-Twitter-*, sino porque le dio visibilidad e influyó en la adscripción al movimiento: “Principalmente por las redes sociales, ahí fue cómo me enteré del movimiento y de sus convocatorias. Fue casi inmediato” (Rodrigo). Aunque la difusión no se mantuvo sólo en el espacio virtual, los estudiantes comenzaron a hablar del #YoSoy132 con sus familiares, amigos y conocidos, por lo que la red de apoyo se hizo más grande y así surgieron las primeras asambleas para dar estructura al movimiento: “Conocí al 132 por lo que decían en los medios, después mi mamá iba a algunas asambleas y por ella me uní”, responde Bárbara cuando se le cuestiona por qué decidió asistir a su primera asamblea. En cambio, Edgar asegura que: “Yo no fui a las primeras asambleas. A la de Las Islas, yo no fui”, ya que él se integró al movimiento por algunas amigas: “Con ellas comencé a platicar, no de la Asamblea como tal, sino del brigadeo. Nos interesaba más esa parte: el brigadeo... ir construyendo información y a partir de ahí es que empezamos a ver las propuestas del movimiento”.

Sin notarlo, la cobertura que dieron al inicio del movimiento Televisa y Tv Azteca fue un trampolín para que más sectores conocieran del inicio del #YoSoy132 y se familiarizaran con él más de medio año, que fue el periodo durante el cual sus movilizaciones fueron constantes.

De los entrevistados, los primeros en formar parte del movimiento fueron Rodrigo, integrante de *Artistas Aliados*,¹⁶ quien fue invitado por miembros de #Másde131 –como se le denominó a la organización de estudiantes de la Iberoamericana que grabaron el video donde exponían que eran estudiantes– y Octavio, quien fue invitado por amigos suyos para ayudar en la transmisión del 1er debate entre candidatos a la Presidencia organizado por el IFE; ambos a finales de mayo de 2012: “en un ejercicio de menos de 24 horas armamos cuatro proyecciones en el D.F. a partir del debate del 132 y conformamos lo que denominamos una brigada de información en la delegación Cuauhtémoc que empezaba hacer trabajo de base del 132 y pues era banda que no nos conocíamos, de hecho como nos organizamos fue por redes sociales y a partir de eso nos pusimos tal fecha, tal lugar, alguien hizo los volantes, trajo proyector y ahí comencé a inmiscuirme”.

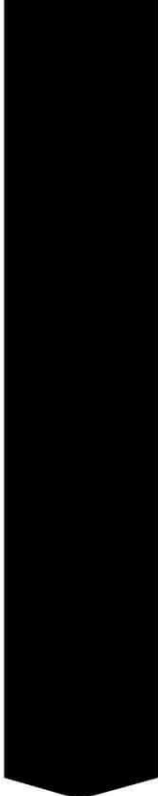
En cambio, Libertad y Edgar se adhirieron formalmente al movimiento a mediados de junio: “A partir de lo de la Ibero se abre un espacio en el que empezamos a confluir en diferentes manifestaciones a expresarnos, a protestar. Bueno a partir de ahí se genera la idea de abrir un campamento en el Monumento a la Revolución y fue en el momento en el que yo me involucré al 132”,¹⁷ asegura Libertad. Edgar, como se mencionó con anterioridad, se unió a la asamblea de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM por la invitación de sus amigos. Finalmente, Bárbara asistía a asambleas esporádicas en la Asamblea Popular Monumento de la Revolución debido a que, asegura: “por la chamba salía muy tarde, no me daba tiempo de llevar una vida más entregada”, pero cuando dicha Asamblea se unió con la *Acampada Revolución*, a partir de agosto, su participación fue más continua.


Si bien el #YoSoy132 surgió del sector estudiantil, al poder sumarse cualquier persona a las movilizaciones y al flujo de información, es decir, al poder ser cualquiera el “indignado 132”, existen diversas opiniones sobre quiénes conformaron propiamente el movimiento. Por ejemplo, Rodrigo y Edgar lo concebían como un movimiento exclusivamente de estudiantes, aunque después de la jornada electoral de 2012 se incluyeron otros sectores, lo cual significó para cada uno el declive y el fortalecimiento del movimiento, respectivamente, aunque sobre ello se profundizará en el apartado 4.6. Por su parte, Octavio y Libertad tienen una visión más incluyente del movimiento, hablan no

¹⁶ Como se había mencionado, *Artistas Aliados* fue una macro asamblea que integraba a las distintas escuelas de arte, música, danza, cine y teatro, así como a artistas independientes del Distrito Federal.

¹⁷ A este plantón se le denominó *Acampada Revolución*, comenzó el 24 de junio de 2012 y culminó el 2 de diciembre de 2012.

sólo de estudiantes, sino del “sector popular” conformado por trabajadores, miembros de otros movimientos como el SME o el magisterio: “pudieron ahí tejerse todos los descontentos de diferentes sectores. O sea ya no solo eran estudiantes, era el sector popular, trabajadores, llegaron colectivos, grupos de artistas... hubo finalmente un espacio que podía sumar muchas demandas y muchos enojos” (Libertad). Aunque, finalmente, los cinco entrevistados destacan la pluralidad en el movimiento, principalmente durante las movilizaciones, como una cualidad.



Código de ética 

Gracias por tu participación en la protesta #YO SOY 132

Debido a que somos muchas las personas que nos estaremos expresando, se decidió establecer un código de ética al que nos podamos comprometer para evitar que la situación salga de control. Estos son los puntos a seguir:

1. Somos un movimiento que NO apoya a ningún partido político por lo que, en ningún momento deberás mostrar insignias, propaganda o expresar frases que sugieran que estás apoyando a algún candidato.
2. No somos un movimiento violento por lo que, bajo ninguna circunstancia, deberás ceder ante provocaciones violentas. Si detectas a alguien (sea miembro o no) del movimiento que está buscando comenzar acciones violentas, asegúrate de hablar con él/ella e intentar que se calme. Si aun así continúa, pide ayuda de tus representantes y demás compañeros para controlarlo.
3. No se pretende arruinar el día de los demás por lo que, nuestra protesta se realizará por los espacios peatonales, siempre permitiendo el flujo del tránsito. Muy importante: NUNCA agrediendo física y/o verbalmente a los que pasen por el lugar.
4. Respetemos el espacio público, no tiremos basura, ni dañemos nada de lo que hay a nuestro alrededor.

Todos podemos expresarnos sin ningún impedimento, siempre recordando:

- A) Habla por ti, no por el movimiento, ni por el resto de los compañeros.
- B) Siempre ten en cuenta los puntos 1 y 2 antes mencionados.
- C) No caigas en provocaciones de los medios, son muy hábiles para manipular la información y es muy probable que intenten “volteamos la tortilla”.

**La verdad nos hará
libres**
movimiento a favor de la verdad

Código de Ética del movimiento #YoSoy132

Fuente: YoSoy132 Media

4.1.2 Enemigo(s) y política tradicional

No obstante que el movimiento declaró ser “ajeno a cualquier postura partidista y constituido por ciudadanos” e intentaron hacer hincapié en que no eran un movimiento que apoyara o rechazara explícitamente a ningún candidato o partido político (Manifiesto

#YoSoy132), los miembros del movimiento asimilaron tres principales ‘enemigos’: Televisa y Tv Azteca, como medios de comunicación que difundían información falsa o tergiversada, es decir, representantes de la desinformación, y Enrique Peña Nieto, como representante del PRI y del gobierno neoliberal autoritario. Por ello, las reivindicaciones del movimiento establecían (Manifiesto #YoSoy132):

1. La democratización de los medios de comunicación.
2. La competencia real de medios de comunicación para terminar con el duopolio Televisa-Tv Azteca.
3. El acceso al internet como derecho constitucional.
4. La instalación de defensores públicos en los medios de comunicación.
5. El establecimiento de concursos de producciones para los canales públicos permisionarios.
6. La exigencia de debatir con los medios de comunicación sobre dichas demandas.
7. La exigencia de garantizar la seguridad de los integrantes del movimiento.
8. La transmisión en cadena nacional del primer debate entre candidatos a la Presidencia.

Al respecto de los medios de comunicación, algunos críticos del movimiento aseguraron que, aunque se decían en contra de la desinformación por parte de ambas televisoras, Televisa fue la más afectada por la información y la crítica en su contra. De los cinco entrevistados, sólo una persona señaló también a Tv Azteca como enemiga del movimiento, mientras el resto coincidieron en que: “Televisa, en concreto, es... era un enemigo” (Bárbara). Por lo cual, se podrían deducir que la desinformación de la que se acusaba a las televisoras estaba estrechamente relacionada con el candidato priista a la presidencia, y ya que Televisa fue la más cercana a dicho personaje e, incluso, se planteó la idea de que su candidatura había sido planeada desde su dirección ejecutiva, es comprensible que haya sido la más “golpeada” por el movimiento (Delgado y Acosta, 2012; Villamil, 2010 y 2012). Asimismo, como se vio en el capítulo 1, Televisa surgió como una empresa aliada del gobierno federal, por lo que su pasado se encontraba muy presente en el imaginario colectivo de la población, se puede afirmar que su poder mediático no se puede comparar con el de Salinas Pliego, aunque éste intente equipararse.

En cuanto a Enrique Peña Nieto, Rodrigo afirma que: “casi todo fue trabajado para que Peña Nieto no llegara a la presidencia, ese era el objetivo, creo yo. Se llamaba a unas elecciones democráticas y todo, se llamaba a un voto informado, es cierto, pero la

cosa era Peña. Era la lectura, lejos de todo lo neutral que se pudiera decir y el ‘vamos a hablar con todos los candidatos’ y ‘vamos a ponerlos a que hablen’, pues siempre hubo una carga de ‘todos, menos ese tipo’”.

Se consideraba a Peña Nieto como el representante de la política neoliberal y tradicional: la “*realpolitik*, donde todo lo que haces debe llevar un beneficio para quien trabaja de político” (Octavio); en una dinámica donde alguien con poder es quien dice “qué, cómo y dónde se hacen las cosas [...] porque de pronto no hay un lugar donde puedas discutir, coincidir o no, es lo que nos ha quitado este gobierno, el neoliberalismo; la individualidad en la que nos ha metido que no nos permite ver al de enfrente o al de al lado. Y eso va ganando terreno para que otros hagan con la sociedad lo que quieran” (Bárbara). Estas prácticas son las que el #YoSoy132 intentó erradicar desde su surgimiento, no sólo a nivel nacional, sino al interior de su organización, como veremos en el siguiente apartado.

Uno de los principales errores del movimiento se dio desde que surgió, ya que las protestas por la actitud de Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana enviaban un mensaje claro a la opinión pública: “no queremos que regrese el PRI y no queremos que los medios de comunicación tergiversen la información”. Sin embargo, al parecer, cuando se estableció el manifiesto del movimiento se hizo a un lado esa oposición clara a los gobiernos priistas, quizá para no ser políticamente incorrectos, para que no se les asociara con un partido de la izquierda en específico o para que su demanda de democratización de los medios de comunicación tuviera mayor respaldo. Aunque no se puede definir qué llevó a los jóvenes a olvidar parte de su idea fundacional, lo cierto es que la indefinición del movimiento al respecto de Peña Nieto y el PRI, lejos de brindarles más credibilidad volvió nebulosos sus objetivos tanto para la opinión pública, como para sus miembros ya que se llevaban a cabo movilizaciones para evitar que el PRI-PVEM ganara, pero no se podía ser miembro del #YoSoy132 y abiertamente anti priista.

4.1.3 Ser oposición y política #YoSoy132

Las formas de convivir al interior del #YoSoy132, así como de su organización tienen influencia de otros movimientos, los jóvenes tuvieron como referentes directos a la “Primavera árabe”, el movimiento *Occupy Wall Street*, así como a los indignados españoles. Estas movilizaciones les sirvieron como ejemplos para llevar a cabo movilizaciones y para usar las redes sociales con el propósito de visibilizar al movimiento:

“esta cuestión de los *indignados*, una cuestión que al menos a nosotros como Acampada [Revolución] nos sirvió como ejemplo o principio de organización” (Octavio).

Para los miembros del movimiento, ser oposición era hacer política de otra forma: “confluir en un espacio de diálogo donde se aprendió a interactuar con personas distintas a ti para tratar de entendernos... un espacio de reflexión y colaboración” (Libertad), partiendo de un principio de horizontalidad y de la discusión para llegar a acuerdos. Es decir, lo importante era el trabajo en conjunto para alcanzar un objetivo, de acuerdo con Rodrigo. Sin embargo, los objetivos, como se aseguró en el apartado previo, no eran muy claros.

Los miembros del #YoSoy132 se concebían como quienes podían conseguir terminar con la desinformación de los medios de comunicación a través del internet. Sin embargo, no dimensionaron que para poder “democratizar los medios”, como era su objetivo, se debían llevar a cabo reformas estructurales y que el antecedente de la Ley Televisa era un ejemplo de que no iba a ser nada sencillo convencer a los concesionarios de transmitir ciertos contenidos, ni a los legisladores de sacrificar sus intereses por aprobar una ley que le redujera el poder a las televisoras concesionarias y reforzara el papel de las permisionarias del Estado. Asimismo, parecía que mientras el movimiento reivindicaba el papel de la libertad de expresión y los medios de comunicación, sus movilizaciones estaban más enfocadas en cómo evitar que el PRI-PVEM ganara la jornada electoral, por lo que su fuerza se vio dividida. Además, cabe señalar que en el proceso de formación del movimiento los recursos (tiempo, energía y voluntad) no sólo se dedicaban a la organización del movimiento, sino a intentar comprender al otro ante la diversidad de intereses y posturas.

4.1.4 Estructura del movimiento

Se pueden identificar tres etapas en la organización del #YoSoy132: la de la Coordinadora, la de la Asamblea General Interuniversitaria (AGI) y la de la Asamblea General (AG). La primera etapa comienza con las manifestaciones del 18 de mayo, surge de la organización de #Másde131 y culmina con la organización de la mega asamblea interuniversitaria del 30 de mayo en Ciudad Universitaria de la UNAM. De acuerdo con Octavio: “la Coordinadora de las privadas: la Ibero, el ITAM, esta banda que primero se organiza, luego tiene que ceder la organización del movimiento a las escuelas públicas en un afán de democratización que no termina de cuajarse... ellos llaman a esta asamblea

gigante en CU y entonces hay asambleas con voceros en cada escuela”, es decir, la coordinadora “se encargó de llamar y convocar a los estudiantes, pero esa Coordinadora poco a poco se fue diluyendo, cuando el organismo central, la Interuniversitaria tomó fuerza. Digamos que esa Coordinadora ya no fue necesaria porque su tarea fue la de fundar, pero no de continuar porque empezaron a participar más universidades, más centros de estudiantes” (Rodrigo).

La segunda etapa corresponde a la AGI que coordina a las universidades públicas y privadas, esta etapa culmina en las primeras semanas de julio. Mientras la tercera etapa se relaciona con el hecho de que en la 6ª Asamblea General Interuniversitaria, que se realizó en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, se decidió otorgar el voto a la *Acampada Revolución* que, aunque tenía universitarios en su integración, no representaba propiamente a una escuela, por lo que se da paso a la formación de asambleas populares en las colonias para tener una mayor vinculación con la sociedad civil: “Asambleas populares podemos hablar de nosotros como Acampada, del MAES, de Frente Oriente, *Artistas Aliados*”, asegura Octavio.



Propaganda sobre la Primer Asamblea Interuniversitaria en Ciudad Universitaria

Fuente: YoSoy132

Estas tres etapas de la macro estructura del movimiento no terminan simplemente porque los estudiantes deciden que se debe crear un nuevo órgano, son producto de luchas al interior del movimiento sobre quién tiene el control en la toma de decisiones y posiciones frente a la opinión pública. Los estudiantes de las universidades públicas a

menudo cuestionan la capacidad de los estudiantes de universidades privadas para comprender los movimientos sociales, cómo deben estructurarse o movilizarse; se les cuestiona a partir de su condición de clase y también por su supuesta falta de “conciencia social”. Es por ello que la Coordinadora da paso a una integración más plural con voceros también de universidades públicas y, en un primer momento, parecen equilibrarse las fuerzas al interior del movimiento, sin embargo, la experiencia de los jóvenes de universidades públicas se hace evidente cuando empiezan a dirigir las asambleas hacia ciertos temas. La mayoría de los miembros de universidades privadas defendían el carácter estudiantil del movimiento y, aunque no denostaban otras causas sociales, preferían no inmiscuir las en los objetivos del #YoSoy132, sin embargo, se impulsó desde las escuelas públicas que se reivindicaran problemas históricos en México lo que fragmentó la fuerza del movimiento.

Además, como era de esperarse, quienes tenían más habilidades para liderar, eran los elegidos como voceros en las asambleas estudiantiles. En el caso de las universidades públicas y, podemos tomar como ejemplo a Octavio, su experiencia no se acotaba a las asambleas del #YoSoy132, sino que había sido militante en otras organizaciones, por lo que en ocasiones estos voceros aparentemente neutrales –no fue el caso de Octavio– podían colocar temas en la agenda de la asamblea que convenían a sus intereses. En el caso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, las pugnas de los distintos grupos estudiantiles que la conforman se vertieron también en la asamblea del movimiento, de acuerdo con Edgar, hubo asambleas cuya votación se dilataba en demasía para que se llevara a cabo cuando no estuviera el grueso de la población estudiantil, sino únicamente los miembros de algunas organizaciones con lo cual sus intereses terminaban siendo los que se llevaba a votación en las AGI.

Además, otro de los cuestionamientos era cómo se definía a quién darle voto en las AGI o AG, ya que había quien se quejaba de que “la UNAM tuviera votos por asambleas de facultades y el IPN u otras no, sólo tenían un voto en general, entonces se centralizaba la toma de decisiones en la UNAM” (Edgar).

Finalmente, la transición de la AGI a una Asamblea General terminó con las esperanzas de los miembros de universidades privadas de contar con un movimiento únicamente conformado por estudiantes, ya que se abrió la posibilidad de crear y dar voz y voto a asambleas populares, esta decisión fue impulsada desde las propias asambleas populares bajo el argumento de que el #YoSoy132 era un movimiento plural que buscaba

el bienestar general de la sociedad mexicana, por lo que en su calidad de universitarios debían retribuir un poco a la comunidad.

Una vez identificadas estas tres etapas, se debe precisar en la organización interna del movimiento. Como se había mencionado, además de las asambleas escolares existían asambleas que agrupaban a los estudiantes de acuerdo a su rama de estudios o su ubicación. Por ejemplo, *Artistas Aliados* era una asamblea conformada por asambleas de escuelas como la Escuela Nacional de Música, la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado "La Esmeralda", la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ahora Facultad), entre otras, además de artistas independientes. En cuanto a la ubicación, se pueden identificar asambleas como el Frente Oriente que estaba constituido por las escuelas de nivel superior e incluso medio superior, como el CCH Oriente, o la asamblea del Monumento a la Revolución, que más tarde se convertiría en parte de la *Acampada Revolución* y que concentraba a vecinos de la zona centro de la ciudad, universitarios o no, interesados en el movimiento.¹⁸

Cada asamblea escolar o popular estaba dividida por Comisiones que eran elegidas en función de las necesidades específicas de cada una: Finanzas, Seguridad, Comunicación, Prensa o Medios, Logística, Asuntos Políticos, Brigadeo y Alimentos, en el caso de la *Acampada Revolución*; "cada comisión se integraba por los jóvenes que quisieran estar" (Edgar). En las asambleas, los temas eran propuestos por comisión y/o de forma individual. La organización de cada una, el proceso de votación, quiénes tenían derecho a voz y voto, lo decidía cada una a partir de su autonomía. Por ejemplo, en la asamblea de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en temas ríspidos, se llegó a solicitar que quien votara lo hiciera mostrando su credencial vigente para asegurar que formaba parte activa de la comunidad universitaria (Edgar).

Como se revisó en el apartado teórico, los nuevos movimientos sociales suelen organizarse como una democracia participativa sin la centralización del poder. En el caso del #YoSoy132 esta característica se respetó, el principio era la horizontalidad en la toma de decisiones: "cada asamblea o grupo, en el caso de escuela, estado o asamblea popular, discute a lo interno, escribe sus acuerdos, lleva un par de delegados a la Asamblea General y ahí todo se discute, se vota cada quien a través del documento que lo acreditara, se votaba y se regresaban los acuerdos a la asamblea nuevamente para

¹⁸ La *Acampada Revolución* se considera la primer asamblea popular del #YoSoy132, pues aunque otras existían, sólo tenían derecho a voz en las reuniones de la AGI. Hecho que cambió con la AG, pero que de acuerdo con Octavio "no termino de cuajar".

discutir, era subir la información y bajarla nuevamente, tratando de que fuera horizontal y democrático” (Libertad).

La horizontalidad era el ideal del movimiento, la idea de que los voceros de las asambleas fueran rotativos tenía el propósito de que el movimiento no se asociara con un líder, aunque esto no siempre funcionó y en algunas asambleas se identificaron pronto a voceros que, incluso terminado el movimiento, son asociados como tales mediáticamente: Antonio Attolini y Valeria Hamel del ITAM o Sandino Bucio de la *Acampada Revolución*, una de las causas fue que en algunas escuelas no se cambió de vocero ya sea por comodidad o porque no les pareció importante hacerlo y, en tanto cada asamblea tenía autonomía para decidir cómo organizarse, el resto de las asambleas no podían hacer algo para cambiarlo.

4.2 Estructura de oportunidades y acción colectiva

4.2.1 Oportunidad de acción y estructura del Estado

La oportunidad de acción tiene una estrecha relación con la estructura del Estado, es decir, cuando un Estado tiene una estructura fuerte y la sociedad no suele estar interesada en la participación ciudadana más allá del voto, la protesta social no es frecuente. Por su parte, cuando un Estado tiene una estructura débil y el descontento social es fuerte, es más factible que se presenten protestas sociales.

En el caso mexicano, como se analizó en el capítulo contextual, en 2012 el país estaba sumergido en un conflicto socio-político y económico: la crisis internacional en el mercado estadounidense generó incertidumbre en el bienestar de las familias, aunado a la guerra contra el narcotráfico, los cientos de muertos y las respuestas a medias de las autoridades al respecto, para quien era más sencillo afirmar que el constante incremento de asesinatos era el resultado positivo del combate al narcotráfico y no un posible error en la forma de manejar la situación.

En el 2000, con el cambio de partido en la administración federal –del PRI al PAN– la sociedad civil pensó que la situación nacional cambiaría, pero eso no sucedió: “Muchos en el 2000 tenían esa ilusión con Fox, y yo veía a la gente, a profesores, a científicos, pensando que él iba a ser; que solamente quitando al PRI y con el PAN iba a haber una diferencia, un cambio. Pero luego nos dimos cuenta de que eso no importa. No importa

quién esté arriba, si uno como sociedad, como pueblo, no asume su responsabilidad. No va a pasar nada más de lo que ellos quieran que pase” (Bárbara).

Por lo que tras 12 años de gobierno panista, la ciudadanía veía la posibilidad del regreso del régimen priista, con la figura de un candidato que se perfiló desde su gubernatura en el Estado de México con el apoyo de Televisa y en cuyo mandato se cometieron actos de violencia contra sus gobernados (Atenco, feminicidios, etcétera) (Villamil, 2010 y 2012).

Si bien es delicado afirmar que México tenía una estructura gubernamental débil y que ello fue el terreno fértil para que un movimiento como el #YoSoy132 se presentara en ese momento, lo cierto es que, en voz de sus integrantes, había un hartazgo generalizado: “La alternancia no funciona: provoca miles de muertos y políticas neoliberales que afectan a todos; el PRI amenaza con una dictadura perfecta; López Obrador no pasa de las movilizaciones, los medios de comunicación no son un espacio para el pueblo, y las redes viralizan lo que pasa en la Ibero. Así se llena el vacío que hubo durante muchos años porque de repente los intereses de todos se vieron trastocados” (Libertad).

Es preciso señalar que todos los entrevistados coinciden en que la suma de descontentos de los diferentes sectores fue lo que detonó el movimiento y, en dicho sentido, algunos miembros afirman que fue producto de una época de “sequía de luchadores sociales”: “como generación post huelga. Eso hizo que al menos en el D.F. en estas organizaciones no podías decir ‘paro’ o ‘huelga’ en la Universidad porque todos así de ‘¡Aaaah, no!, ¿qué estás haciendo?’ y entonces pasaron esos 10 años en los que no se podía hacer nada, las marchas bajaban y el activismo disminuyó o pasó a Morena después de 2006 como buscando caminos” (Octavio). Por su parte, Libertad asegura que durante años hubo un vacío “tremendo” y que lo que quizá le dio más empuje a un movimiento como el #YoSoy132 fue desde dónde surgió: “quizá en el 99 por ser una universidad pública con otro tipo de estudiantado, tuvo otras demandas y otro desenlace”.

A inicios de 2011 el caricaturista Eduardo del Río, *Rius*, lanzó la convocatoria “No + Sangre” que consistió en expresar mediante *stickers*, carteles, imágenes en redes sociales, entre otros, que la sociedad civil estaba harta del incremento en los miles de muertos en México (Montalvo, 2011), dicha convocatoria tuvo mayor cobertura cuando – unos meses después– el poeta Javier Sicilia arrancó con el movimiento “Por la paz con Justicia y Dignidad” tras el asesinato de su hijo, a quien las autoridades también señalaron como relacionado con el narcotráfico, pese a la negativa de sus familiares y

conocidos. Aunque en este caso no pudo comprobarse que las autoridades mentían, existen casos de falsos positivos,¹⁹ como el de los dos estudiantes asesinados en un supuesto enfrentamiento contra narcotraficantes en Nuevo León en 2010, quienes fueron señalados como delincuentes abatidos, pero más tarde se comprobó que eran estudiantes del Tecnológico de Monterrey y no tenían nada que ver con la delincuencia organizada (Expansión, 2011).

Así, los hechos ocurridos en la Universidad Iberoamericana funcionaron como válvula de escape: “Si no pasaba por lo del Peña Nieto en el baño, de todos modos iba a pasar por otra cosa. Llega un punto donde la olla se llena, se llena y debe haber una válvula. No podía contenderse ya ese descontento porque de repente los intereses de todo mundo se vieron trastocados. Ya no sólo eran ‘los chairros’ como los etiquetan, sino que empezó a haber recortes a la cultura y casi, casi que nos empujaron así de ‘vayan a la calle y júntense porque a todos me los estoy agarrando parejo’ [...] A partir de lo de la Ibero se abre un espacio en el que empezamos a confluir en diferentes manifestaciones a expresarnos, a protestar” (Libertad). Dichas protestas tenían como objetivo, también, intentar evitar que el PRI llegara a la presidencia ante el miedo de que “regresara a sus viejas prácticas” (Edgar).

4.2.2 Movilización, su relevancia y pluralidad

Para intentar comprender por qué los entrevistados asistían a las movilizaciones del #YoSoy132, se les cuestionó qué significado tienen éstas para ellos. De las respuestas se desprende, como lo relata Edgar, que la visibilización de un hecho y presionar para conseguir un objetivo son las principales razones por las cuales los entrevistados organizan y/o asisten a movilizaciones: “Si no somos visibles entre nosotros como izquierda o como compañeros, pues va a ser más fácil que nos golpeen. Algo que permitió la liberación de Brayan, Sandino y Jaqueline es que eran visibles con sus referentes políticos. Que había alguien afuera que dijo que estaban presos. Este proceso de aglutinar un consciente colectivo que esté ahí es lo que te posibilita frenar la represión

¹⁹ De acuerdo con Carlos Fazio, como parte del reforzamiento de la fabricación de un enemigo interno, durante el combate contra el narcotráfico en Colombia, se presentó la práctica de asesinar a personas ajenas a la delincuencia organizada y asegurar que lo eran para presentarlos como trofeos mediáticos de enemigos muertos en combate ya que el incremento de los caídos implicaba conseguir condecoraciones o mejores prestaciones a los militares, a este fenómeno se le conoce como “falsos positivos”. En el caso mexicano, esta práctica se retomó con la premisa de que “todos los muertos eran sicarios o pandilleros hasta que se demostrara lo contrario” (Fazio, 2016).

del Estado” (Octavio). De acuerdo con Libertad, las movilizaciones: “son una forma de reapropiarnos del espacio público, de reconocer al otro, de encontrarnos y confluir, de expresión popular innegable”. Por su parte, Bárbara y Rodrigo opinan que las movilizaciones implican el ejercicio de un derecho, una herramienta para conseguir algo en conjunto: “ayudan para hermanarme, unirme con personas que buscan lo mismo que yo” (Rodrigo). En dicho sentido, Bárbara aseguró que una movilización: “nos sirve para manifestar nuestro descontento, manifestarnos en ese momento es algo que nos permite aglutinarnos, reconocernos, pero es una primera herramienta para otra cosa. Aunque no sé qué otra cosa es”.

En cuanto a la importancia de las movilizaciones, Libertad considera que si bien son fundamentales, no son el fin, sino un medio para conseguir un objetivo: “Las movilizaciones son muy importantes. El problema es quedarnos en ese paso. No avanzar a lo que sigue, ‘ya marché, ya me regreso a mi casa’, como si ya hubiera dado limosna, ‘ya limpié mi conciencia y ya’. Forma parte del ejercicio político, democrático, de protesta. Entonces yo pienso que tiene que venir acompañado de un ejercicio más amplio, que es ejercer de manera cotidiana, todos esos derechos: a la voz, a la calle, al voto, o al no voto, quizá también, es un derecho llegar y anular” (Libertad).

Sin embargo, al respeto de esta información podemos cuestionarnos si el movimiento #YoSoy132 pudo superar la fase de las movilizaciones y complementar su acción colectiva con otros elementos para alcanzar sus objetivos: evitar que Enrique Peña Nieto ganara no se cumplió y se acotó a las movilizaciones, mientras que la propuesta de democratizar los medios de comunicación, a pesar de que tuvo menos seguimiento por parte de los propios miembros del #YoSoy132, fue el único propósito que empleó formas distintas a la movilización, el 26 de noviembre de 2012 se presentó ante los medios de comunicación una propuesta de “democratización” que se trabajó durante meses. Incluso una vez que terminó el movimiento, un grupo de jóvenes interesados en el tema dieron seguimiento a la reforma a la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión.

Pero, regresando al tema de las movilizaciones, para Libertad implican un ejercicio de derechos que se han ganado poco a poco, con la presión que ejercieron generaciones anteriores: “para que, por ejemplo, hoy pueda marchar el Orgullo Lésbico-Gay tuvo que haber un proceso largo donde la primera manifestación fue como de 20 personas, en una conmemoración del 26 de julio. Así que, finalmente, lo que se está haciendo con cada movilización es sentar un precedente para que otros sectores puedan salir a la calle. No es nada más salir por mí, mi sector y mis intereses, sino, salgo también para que otros

tengan derecho a hacerlo y no nos lo arrebaten”, por lo que ella considera que ejercer este derecho es necesario para no “cederlo a quienes se adueñan de la ciudad, a quienes ponen policías en las calles, a quienes nos impiden el paso a lo que teníamos derecho” (Libertad).

Por otra parte, la pluralidad²⁰ de pensamientos, comportamientos y raíces de quienes participaban en el #YoSoy132 es algo que destacan los entrevistados: “Al menos en nuestra organización [*Acampada Revolución*] había de todo, menos *troskos*, *troskos* no había, pero había *estalos*, comunistas no alineados, morenos, perredistas... hasta un priista salió por ahí volando” (Octavio). Es decir, lo que comenzó como un movimiento donde convivían personas de universidades privadas y públicas con distintos intereses, se convirtió en uno que “aglutinaba a muchos sectores, ya no solo estudiantil” (Bárbara). Ello, porque como lo aseguran los propios integrantes del movimiento: “cualquiera podía participar en una movilización del 132, se caracterizó por sumar, sumar, sumar... siempre sumar, sin importar la ideología o condición social” (Libertad), de forma tal que “había de todo en las movilizaciones y en las asambleas” (Edgar).

La pluralidad entre los miembros del movimiento tuvo dos vertientes: las movilizaciones partían de una heterogeneidad de opiniones y saberes, por lo que su organización variaba constantemente, había un enriquecimiento en las formas de actuar al compartir experiencias y conocimientos, pero ello también implicaba disenso en la organización, como se analizará más adelante.

4.2.3 Medios de comunicación tradicionales (televisión y radio)

Como se ha descrito con anterioridad, el papel que juegan los medios de comunicación en los movimientos sociales es de suma importancia pues son los canales que tienen para exponer sus necesidades y propósitos a la sociedad civil. De acuerdo con McAdam, el impacto que los movimientos sociales pueden tener en la sociedad se debe a su capacidad para conseguir y mantener a sus miembros, y conseguir cobertura mediática positiva para movilizar a grupos externos de apoyo, con lo cual no sólo se limitan las opciones de control de la oposición, sino que se acrecientan las posibilidades de cumplir sus objetivos (1999, 477).

²⁰ Para los fines de esta investigación entenderemos la pluralidad como la “Variedad de aspectos, tendencias o características que coexisten en una cosa” (Oxford Dictionary, 2016).

Sin embargo, ¿qué pasa cuando parte de la oposición de un movimiento social son los medios de comunicación? En el caso del #YoSoy132, al inicio la cobertura mediática fue neutral: en el noticiario estelar de López Dóriga se otorgaron 8 minutos con 10 segundos a las primeras manifestaciones a las afueras de Televisa Santa Fe y San Ángel, las imágenes mostraron a los jóvenes y, pese a que el narrador se equivocó en varias ocasiones sobre el nombre del movimiento al decir “uno, dos, tres”, no se usaron adjetivos negativos al respecto. Incluso se hizo hincapié en que los manifestantes usaron las banquetas para protestar, como una referencia a la civilidad de los universitarios. No obstante, conforme fueron incrementando las protestas en contra de Televisa, el tiempo y la calidad de las notas transmitidas decayó: sólo se cumplía con responder cuatro de las preguntas básicas del periodismo (qué, quién, cuándo y dónde), y sólo en algunas ocasiones el por qué, aunque siempre con información muy escueta (Medios y Ciudadanos, 2012). Y, como se analizará más adelante, le dieron mayor cobertura a los hechos violentos que sucedían en las movilizaciones, por ejemplo, la cobertura del 1° de diciembre. Aunque no hay forma de comprobar que la cobertura mediática de estos actos se hacía con el fin de desprestigiar al movimiento, pues las televisoras –en un afán de obtener más *rating* y ganancias– suelen dar cobertura a hechos de interés para el televidente y que obedecen al momento; que no transmitieran con la misma exhaustividad el comportamiento pacífico de los miembros del #YoSoy132, en comparación con los episodios violentos, afectó la imagen del movimiento.

Además, de acuerdo con Edgar, los medios tradicionales fueron desaprovechados por el movimiento: “Al principio la difusión era bastante amplia, pero creo que eso también se fue perdiendo... igual que la creatividad para poder atraer y protestar al mismo tiempo. Debimos seguir innovando en nuestra protesta para aprovechar los medios de comunicación que teníamos entonces para lograr un mejor efecto mediático. Y ese desacierto se dio, me parece, en parte por la rigidez de las asambleas”.

Como se analizó en el sub apartado 4.1.2, los jóvenes veían a los medios de comunicación como un enemigo que no estaba interesado en dar a conocer la verdad de los hechos que ocurrían con el movimiento y con el proceso electoral: “La demanda de la democratización de los medios era importante. Ese era el gran problema, no toda la gente tiene la misma información, por eso no se puede votar informadamente” (Rodrigo), por lo que podía resultar, incluso, ambiguo confiar en la adecuada cobertura mediática del #YoSoy132. Así, la relación del movimiento con los medios –que surgió como conflicto porque se les cuestionó el encuadre periodístico que le dieron al evento en la Universidad

Iberoamericana– mejoró porque los empresarios de las televisoras, específicamente de Televisa, querían dar una imagen de apertura al diálogo y a la crítica a la sociedad civil mexicana, pero con el paso del tiempo aprovecharon los yerros de los estudiantes en su organización y en las movilizaciones para ahora ellos cuestionarles su objetividad al informar a las personas sobre las opciones políticas que tenían para votar debido a su comportamiento anti PRI –y de paso asociarlos con la coalición de izquierda y dar a entender que sus demandas no eran legítimas pues estaban siendo usados para favorecer a dicha fuerza política– y también señalar que incitaban a la violencia; lo que provocó el incremento de la crítica y desconfianza hacia el movimiento.

4.2.4 Aliados

Al respecto del tema de los aliados del #YoSoy132, sus miembros consideran que el movimiento tuvo en la sociedad civil su principal apoyo: “Teníamos a la gente de nuestro lado, sólo faltaba que tuviéramos un poquito de imaginación y visión para hacer las cosas” (Octavio). Este apoyo se evidenciaba por la forma en la que las personas acogían a quien formaba parte del #YoSoy132 en las movilizaciones, ya que podían sumarse de forma permanente en su organización o de forma espontánea: “Había un respaldo... cuando nosotros boteábamos todos nos respaldábamos, cuando hacíamos las acciones, las puertas se abrían tan solo con decir que tú eras 132. Nosotros éramos vanguardia política sin haber hecho trabajo de base, sin convencer a nadie. Si nosotros decíamos ‘vamos a hacer equis cosa’, la banda decía ‘va, llegamos’” (Octavio).

Aunado a lo anterior, según Bárbara las personas los apoyaban “por ser jóvenes, por ser estudiantes, por hacer esas cosas que ellos no se habían planteado” y ello hacía que miembros como Octavio se plantearan sobre su posible conformismo: “es un poco irresponsable de la banda mayor que dice ‘yo no he hecho nada por mi país, pero ustedes pueden hacerlo, ¡háganlo!’. Es como esta lógica priista de contratar a un gestor, donde ellos no hacen nada, pero le dan dinero al gestor y confían en que hagan. Eso es todo”. Aunque, finalmente, este apoyo los incitaba a seguir organizándose para conseguir sus objetivos, a pesar de que la popularidad que obtuvieron también fue un obstáculo para su organización porque no sabían qué hacer primero, ni cómo hacerlo: “cuando eres vanguardia sin haber hecho trabajo de base, que es lo mínimo que se debería haber hecho, muy fácil te subes y muy fácil se te va de las manos. Y también es una

responsabilidad porque tienes que asumir la seguridad de quienes están contigo” (Octavio).

Por su parte, Rodrigo da cuenta de que si bien había sectores que los apoyaba, también había otros que no estaban informados sobre qué era el movimiento, ni cuáles eran sus objetivos: “La gente estaba emocionada, yo siempre sentía eso. Por ejemplo, pasaban los automovilistas y no nos gritaban ‘¡Pónganse a estudiar!’ o ‘¡Revoltosos!’”, no, la gente estaba conmovida de verdad. [...] me acuerdo que en el metro a una amiga le regalaron una torta durante un brigadeo, le dijeron ‘Ten, m’ija para que estés fuerte’. O sea, yo creo que la gente tenía ganas de ver a sus hijos, a sus hermanos, a todo mundo haciendo las cosas. Verlos tener el chance de cambiar las cosas en el país, que es lo que se quería y se sigue queriendo. Pero era lindo, era lindo ver cómo nos apoyaban, cómo nos gritaban, cómo nos regalaban cosas, agua, por ejemplo. En los brigadeos la gente salía a apoyarnos, nos daba frutas o cosas así. Eso era lindo, aunque siempre supe que había sectores que no sabían qué onda con el 132, nos asociaban con porrismo, por ejemplo, mi mamá es maestra y alguna vez me contó, trabaja en una zona de la ciudad donde no estaban informados de qué era el 132”.

Aunque los entrevistados aseguren que la sociedad civil los apoyaba, no se puede hablar de la sociedad como un todo con los mismos intereses. Una parte de la sociedad civil, quienes tampoco querían que el PRI regresara al poder, quienes veían en el #YoSoy132 la esperanza de reducir el poder mediático de los concesionarios y quienes no estaban convencidos por quién votar en 2012, sentían simpatía por el movimiento y lo apoyaban. El resto de la población, es decir, el voto duro del PRI y de algunos panistas, quienes consideraban que el movimiento favorecía a López Obrador, fueron claros en su posicionamiento y prueba de ello son los resultados electorales.

4.2.5 Consenso

Entre los principales obstáculos de la organización del #YoSoy132 se pudo identificar el consenso. Como se planteó, la toma de decisiones se hacía mediante el voto directo en las asambleas tras largas discusiones, pero inicialmente en gran parte de las asambleas no ganaba la mayoría, sino el consenso. Por lo que discusiones sobre determinado tema podían tornarse casi interminables si algún o algunos miembros no estaban de acuerdo con el resolutivo de la asamblea. En voz de Libertad:

Te das cuenta de que todo eso no puede funcionar en los términos ideales porque una es la democracia en los términos que nos imaginamos, ideales, y otra es la que se vive en términos cotidianos y reales, la que construyes... la que puedes y la que alcanzas a construir. Dentro de nuestra propia asamblea, donde se supone que ibas a discutir un par de horas y hacías un[a] orden del día, o sea, empezaba en la noche, terminaba al día siguiente en la mañana. Era toda una noche de discusión y a veces no había acuerdos. O sea era así el punto, no había acuerdos, tuvimos que pasar de un proceso de consenso. Porque había quienes decían que era la mejor idea, decían 'no hay nada más democrático que el consenso', hasta que se dieron cuenta que a veces por una sola persona que no estaba de acuerdo en el consenso, no había acuerdo. Nos dimos cuenta que era enfermizo, que no podíamos, que era lamentable, pero que tenía que haber una mayoría. Después de un proceso largo, observamos que era mejor que la minoría asumiera que vivía en un colectivo y que por tanto tenía que integrarse a los acuerdos de la mayoría. Con todo el dolor del corazón, pero pues la minoría tiene que apechugar y pues en un momento estás en minoría, en otro te toca ser mayoría y pues ni modo, o sea esa es la democracia directa. No aquella donde todo mundo va a estar de acuerdo porque entonces nunca avanzaríamos. Pero entonces fueron procesos de meses, aprender a hacer una asamblea, aprender a generar una minuta. Porque había quienes ya tenían experiencia y había quienes no tenían la menor idea, pero de eso se trataba: de aprender todos.

En la etapa del consenso, la toma de una decisión aparentemente sencilla podía tomar días porque los procesos deliberativos se llevaban a cabo en todos los niveles; es decir, se discutía para tener una postura como asamblea escolar o local, después – dependiendo de la estructura o núcleo organizativo– se discutía con la asamblea que coordinaba la escuela, o bien, esa postura se establecía directamente en la Asamblea Interuniversitaria o en la Asamblea General, donde se llevaban a cabo más debates: “no solo era lidiarlo con la asamblea interna, aparte de aquí era ir y pelearlo en la estatal o la General” (Octavio).

Sin importar si el proceso de toma de decisión era el consenso o la mayoría, el vocero de la asamblea debía tener claro lo que su asamblea quería porque, durante las AGI o AG, no había forma de “bajar la discusión a ellos”, sino que debía tomar postura sobre

todos los temas que se ponían en la mesa, aunque los procesos fueran largos: “[el proceso de deliberación del #YoSoy132] no se cumple en términos ideales, siempre hay otros intereses, comienza a haber mañas de acuerdo a quiénes tenían los votos o quiénes dejaban sus votos: ‘Fulano no pudo venir, pero me dejó sus votos’, entonces votaban en nombre de esa escuela. Después dijeron, que [los voceros] tengan los resolutivos por escrito y firmados para que no voten algo que no dijeron en esa asamblea. Entonces era un rollo tener los resolutivos escritos. Y de repente había veces que una persona acumulabas hasta ocho votos en una persona y decían ‘es que tales me dejaron sus votos’, por lo tanto yo voy a votar ocho veces. Y eso, de repente, se volvía imposible porque pues si realmente querían participar entonces hubieran permanecido y te decían ‘no, no, porque tenían que irse. Tenían que estar temprano en su estado’” (Libertad).

4.3 Repertorio de confrontación o formas de movilización

En este apartado se expondrán las diversas formas de protesta del #YoSoy132, también denominado repertorio de confrontación, y su organización. Aunque hay quien asocia la protesta social con el desorden, de acuerdo con Charles Tilly, la confrontación siempre supone un orden en su interior: “Descubrimos un orden creado por el arraigo de la acción colectiva en las rutinas y la organización de la vida social cotidiana, y por su implicación en un proceso continuo de señalización, negociación y lugar con otras partes cuyos intereses se ven afectados por la acción colectiva” (Tilly en Tarrow, 1997, 21).

Como se planteó en el apartado teórico, el repertorio de confrontación no sólo incluye las acciones que los movimientos pueden hacer, sino también aquellas que se espera lleven a cabo, es así como acciones de otros movimientos sociales se siguen replicando y tienen eco años, incluso siglos, después de su aparición.

4.3.1 Repertorio de confrontación

Si partimos de la noción que plantea Marc Bloch al respecto de que la relación desafiante/desafiado es la que determina la forma de la acción colectiva (Bloch en Tarrow, 1997). Entonces, en el caso del movimiento #YoSoy132, se puede distinguir que una de las primeras acciones que se planteó fue la formación de brigadas informativas en distintos puntos de la ciudad, como una medida para contrarrestar la supuesta desinformación de la que tanto acusaban a los medios de comunicación tradicionales.

Estas brigadas tenían como propósito llevar la información que se difundía en las redes sociales digitales o medios alternativos a las personas que no tenían acceso a ella, por considerar que ésta no era sesgada. Así, además de viajar en el transporte público brindando información y repartiendo folletos, surgió lo que denominaron “Internet a las calles”, una campaña que consistió en pegar carteles informativos en distintos puntos de la ciudad a los cuales el transeúnte pudiera acceder, sin necesidad de buscarlos. Relacionada con esta campaña, también surgió el proyecto ‘tendederos de información’, que también tenía como propósito acercar la información a las personas, el proyecto se denominaba así porque aludía a los tendederos de ropa: se colgaban con pinzas en un lazo carteles, notas informativas, folletos con datos sobre la situación económica, social y de seguridad en el país, fotografías, fotogramas de documentales sobre la historia política de México, de Tlatelolco, Atenco, sobre los feminicidios, etcétera.

Al respecto, Edgar afirma: “Nosotros como contingente de brigadeo salíamos a entregar folletos, infografías, pegar *stickers*. Tanto en el metro como en las mismas marchas, mientras los contingentes avanzaban, nosotros íbamos repartiendo, a las personas, en los locales y casas, la información [...] era un ‘No es que votes por Peña Nieto, o no, sino vota bien informado. Vota con un sustento político’. Yo creo que eso logró que el movimiento fuera una toma de conciencia a partir de lo que nosotros veíamos”. Cabe precisar que, de acuerdo con las políticas de publicación de algunas asambleas del #YoSoy132, como la de la FCPyS, la información que se distribuyera siempre debía llevar las fuentes de consulta para dotar de veracidad la información que se compartía, sin embargo, debido a los espacios no toda la propaganda del movimiento respetaba esta regla.



Tendedero informativo a las afueras de Televisa

Fuente: YoSoy132 Media

Las movilizaciones eran parte fundamental del #YoSoy132, no sólo como una forma de visibilizar las causas y formar un consciente colectivo, o de apropiación del espacio público. Los miembros del #YoSoy132 las concebían como una forma de reconocer al otro, de hermanarse, encontrarse y llevar a cabo algo con un fin común. El movimiento tenía muy claro que debían ofrecer una forma distinta de hacer política, esa forma era a partir de hacer comunidad primero: “Algo que yo sí aprendí del 132 es que podíamos tener las posturas más encontradas y, sin embargo, teníamos la voluntad de hacer. O sea, no podíamos hasta odiar, pero estábamos ahí hablando e íbamos a actuar juntos en algo. Eso era lo principal: la voluntad de hacer. Aunque fuéramos enemigos casi naturales” (Octavio).

Además de las brigadas informativas, el repertorio de confrontación del #YoSoy132 incluyó marchas, performances, plantones, bloqueos o tomas simbólicas, conciertos y bailes, proyecciones de cine, conferencias, pintas, tomas de torniquetes, levantamientos de plumas en casetas y tomas de las cajas en las tiendas Soriana.



Movilizaciones del #YoSoy132

Fuente: YoSoy132 Media

Las formas de protestar del #YoSoy132 implicaban no sólo la realización de una movilización de las antes enlistadas, en muchas ocasiones habían manifestaciones dentro de las movilizaciones. Ello porque cada asamblea hacía uso de sus recursos o conocimientos para aportar algo en la movilización, dependiendo también del lugar en el cual se manifestaban, como se verá a continuación.

Las marchas fueron la principal forma de protesta y, aunque aparentemente no implicaban nada nuevo, la forma en la que las adaptaron fue lo interesante del movimiento: “La marcha era la cosa central, eso se elegía en la Interuniversitaria y se creía en el poder de la marcha gigantesca, pero esa movilización gigantesca estaba conformada por muchas células” (Rodrigo). *Artistas Aliados* se encargaba de difundir, a través de un grupo en *Facebook* denominado *Gráfica 132*, herramientas visuales para compartir información: carteles, infografías, *stickers*, volantes, etcétera. Además de componer sones y canciones que hablaban sobre las demandas del movimiento y la organización de performances, representaciones teatrales o la declamación de poesía durante las marchas. Parte fundamental de la identidad gráfica y estética del #YoSoy132 se le debe a *Artistas Aliados*.

Durante las marchas también se realizaban pintas con aerosol o con estenciles en algunos edificios, banquetas o bardas, aunque varios miembros del movimiento estaban en desacuerdo con estas formas de protestar por considerarlas vandalismo. Otro aspecto fundamental de las marchas del #YoSoy132 fue la adecuación de las consignas, si bien se usaban las tradicionales, también se crearon algunas específicas a partir de la oposición con Televisa y el PRI, así como en contra de éste cuando resultó ganador: “Televisa te idiotiza”, “El que no brinque es Peña”, “Peña Nieto no es mi presidente”, “No hay mal que dure 71 + 12 años”, “Pienso, luego exijo”, “Tienen razón, queremos dividir al país: en antes y después”, “Que lo vengán a ver, que lo vengán a ver, ese no es Presidente es asesino, macho y burgués”.



Representaciones en las movilizaciones

Fuente: YoSoy132 Media

Una de las marchas icónicas del #YoSoy132 fue la convocada el día previo a la jornada electoral. El punto de partida era la Plaza de las Tres Culturas, con el significado que conlleva convocar como cuerpo estudiantil a una concentración en este punto cuando 44 años antes cientos de estudiantes fueron asesinados ahí por un gobierno priista en contra del cual protestaban y que además había sido asociado con Peña Nieto. El punto de llegada era el Zócalo capitalino, pasando por Televisa Chapultepec. Debido a la veda electoral, se solicitó a los asistentes no hacer referencia alguna a candidatos o partidos políticos y llevar velas. Esto porque en semanas previas se lanzó la campaña en internet “Si no ardemos juntos, ¿quién iluminará esta oscuridad?”, una campaña que recordaba el papel que tuvo Televisa en distintos eventos de represión y violencia en México: como en 1968, cuando los medios informaron que sólo 20 personas habían fallecido; en 1971, cuando no se habló al respecto de la matanza de estudiantes; en 1988, cuando la televisora apoyó la versión de la caída del sistema del IFE; en 1994, con la versión del asesino solitario de Colosio; en 1995, con la matanza de Aguas Blancas; en 2006, con la represión en Atenco, entre otros. La campaña aludía a la oscuridad, es decir, a la ignorancia en la cual se encontraba sumida la sociedad civil provocada por la falta de información veraz y confiable en los medios de comunicación tradicionales.

Así, a la marcha asistieron cientos de personas, algunas vestidas de blanco y la mayoría con una luz: velas, veladoras, antorchas, lámparas, los propios celulares que

tenían como propósito iluminar su camino durante las cinco horas de la marcha. La marcha fue convocada a las 18:00 horas y los últimos contingentes entraron poco después de las 23:00 al Zócalo, además, en alusión a la marcha del silencio de 1968, la entrada al Zócalo se hizo de esta forma. Ahí se colocó un templete donde se leyó una petición de llevar a cabo elecciones limpias, además en la plancha se formó la palabra “Justicia” y “132” con las velas de los asistentes. Al respecto, Octavio declara que fue la marcha más memorable para él porque “ya empieza a aglutinar a otros sectores: a los maestros, a la sociedad civil”.



Convocatorias a la marcha del 30 de junio en México y a nivel internacional

Fuente: Gráfica 132

La *Acampada Revolución*, fue el principal plantón del #YoSoy132 en la Ciudad de México, comenzó el 24 de junio y culminó el 2 de diciembre de 2012. Su ubicación fue el Monumento a la Revolución y sus miembros aseguraron que tuvieron dos conatos de desalojo: uno en septiembre, previo al grito de Independencia, cuando diez bomberos que se encontraban en huelga de hambre en el Zócalo y algunos miembros del #YoSoy132 que los apoyaban fueron desalojados de forma violenta por policías, y otro en noviembre, a partir del cual se organizó una jornada de protesta del 15 al 20 de noviembre, donde hubo exposiciones, conferencias, talleres y proyecciones para evitar, con la conglomeración de los miembros del movimiento y simpatizantes, ser desalojados. Fue en

ese momento cuando más miembros del movimiento se unieron al plantón, no sólo aquellas asambleas cercanas al centro histórico.

Si bien la *Acampada Revolución* fue un punto importante donde convergieron distintos puntos de vista, se llevaron a cabo actividades para informar a la ciudadanía sobre los propósitos del movimiento y como parte de su repertorio de protesta; también, al ser un lugar totalmente abierto implicó un mayor acoso por parte de la policía capitalina: “En nuestro caso eran comunes los compañeros detenidos, los rondines de las patrullas, que pasaran en la noche, que pidieran los datos, que nos tomaran fotos. Estábamos muy expuestos” (Libertad). La disputa por este espacio estuvo estrechamente relacionada con el hecho de que esta ocupación permaneció por casi seis meses, lo cual expuso a los miembros del #YoSoy132 que participaron ahí a una negociación más ríspida con las autoridades por el espacio público: “En nuestro caso, la banda de las asambleas populares y que tenía una cuestión de enfrentar con acciones directa, se fue aglutinando alrededor de la *Acampada* entonces éramos un blanco muy visible para la intimidación. Y un poco en respuesta a una alarma de desalojo de la *Acampada*. Eso fue lo que nos expuso más” (Octavio).



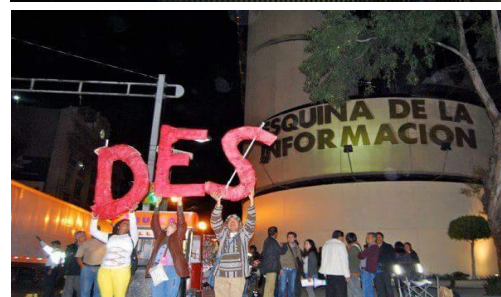
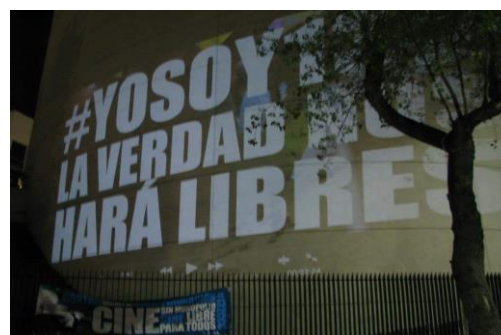
Invitación a eventos del #YoSoy132

Fuente: YoSoy132 Media

Los bloqueos o tomas simbólicas se llevaron a cabo, principalmente, a las afueras de Televisa, los miembros del movimiento denominaron a esta práctica “cerco”, como una forma de cerrar el paso a la desinformación. Los asistentes solían llevar libros y flores

para distribuir a los transeúntes o policías. Además, organizaban proyecciones de documentales o películas, usando las paredes del edificio que estaba siendo bloqueado como pantallas y al término de la proyección, se incentivaba el debate entre los asistentes. Estos cercos son una muestra clara de la conversión de un espacio de movilidad a uno estático, las personas se congregaban alrededor de las instalaciones solamente para platicar, intercambiar opiniones sobre el movimiento u otros temas, evidenciar su inconformidad por la actuación de la televisora e intentar “romper el cerco informativo”.

De acuerdo con Libertad, “el cerco a Televisa Chapultepec [...] fue importante porque fue una gran convocatoria. Llegó mucha gente de diferentes sectores, todos bajo la idea de expresarnos, de manifestar el enojo, pero también de pedir un espacio en medios de comunicación que se han visto hasta ahora en manos de ciertos grupos de poder, de grupos afines a partidos políticos y que había la necesidad de democratizarlos”. De acuerdo con lo analizado en el capítulo dos, las acciones colectivas tienen diversos propósitos, si bien las marchas y plantones eran formas clave para exteriorizar las demandas del movimiento; los conciertos y bailes estaban más enfocados en vincular a los miembros del #YoSoy132, estrechar lazos entre quienes ya formaban parte y atraer a otros. Generalmente estas formas de movilización se realizaban en plazas públicas, como el Monumento a la Revolución, el Zócalo o el Centro de Coyoacán.



Cercos a Televisa y el Senado, y protesta en la “Esquina de la Información”

Fuente: YoSoy132 Media

Por su parte, formas de protestar como la toma de torniquetes, el levantamiento de plumas en casetas y la toma de cajas de las tiendas Soriana fueron acciones que implicaron un mayor desafío a los adversarios, pues tenían en su base un potencial de violencia al intentar romper con el *statu quo*. Incluso ello llevó a que la discusión sobre la posibilidad de su realización fuera tensa en las AGI o AG, ya que habían dos olas al interior del movimiento: la pacífica/simbólica y otra que creía necesario llevar a cabo acciones directas/violentas. De acuerdo con Melucci, los nuevos movimientos sociales también tienden a preferir la acción directa a partir de un fuerte rechazo al sistema, lo cual quedó evidenciado con cierto sector del movimiento, cuyas acciones fueron incrementando en cuanto al uso de la violencia conforme pasaba el tiempo. Al inicio el repertorio de confrontación tenía más elementos simbólicos, sin embargo, cuando se aproximaron las elecciones, y después de ellas, varios integrantes comenzaron a radicalizar su postura en cuanto a cómo evitar que el PRI regresara al poder.

Las tomas simbólicas de las tiendas Soriana se detonaron tras una serie de fotografías que mostraban un monedero electrónico de la tienda que aparentemente se había dado a los simpatizantes del PRI, pero que algunas notas de diarios de circulación nacional señalaron como “una nueva forma de comprar votos” (SDPNoticias 2012). La información se viralizó y tuvo gran impacto, estos hechos fueron denunciados ante el IFE y el TEPJF, pero ambas instituciones resolvieron que no se había violado la ley electoral pues las tarjetas se entregaron supuestamente a los trabajadores del PRI por sus servicios durante la campaña electoral, lo único que se solicitó fue que el partido reportara los gastos no como gastos ordinarios, sino de campaña (Proceso 2012 y 2015; TEPJF 2012). Ante estas resoluciones, el #YoSoy132 se mostró inconforme por lo que ellos consideraban una manipulación de la ley, por lo que decidieron comenzar a cerrar tiendas Sorianas: “se tomaron 17 de los 25 Soriana [en la Ciudad de México]. la banda fue y cerró las cajas. En la Miguel Hidalgo un *güey* fue y cerró el portón con unas cadenas. En otras, simplemente llegaban y tomaban las cajas, entonces no podían cobrar. En una un gerente tuvo que cerrar la sucursal y fue tan duro el golpe y tan sistemático que la empresa sacó un comunicado como a los dos días diciendo que ellos no tenían que ver [con la entrega de tarjetas a promotores del PRI]. Y a partir de ahí se empieza a accionar de otra manera, se empieza a radicalizar. Se piensa en tomar el PRI, bueno, se toma el atrio del PRI. Se toman varias representaciones: Michoacán, Veracruz. Se le grita a Felipe Calderón “Asesino”. O sea, la bandita estaba con ganas de hacer cosas” (Octavio).

4.3.2 Organización de la movilización

Al igual que el resto de las decisiones, las formas de protesta se planteaban en la AGI o AG y su realización dependía de la votación: “se proponían ante la Interuniversitaria y se bajaban a la Facultad para ver si iba a ir un contingente, o no. En caso de que sí fueran, existían dos comisiones: de Seguridad y de Logística que iban a organizar el contingente para poder ir a la movilización, pero en sí, las movilizaciones generales se votaban en la Interuniversitaria y cada escuela o Facultad lanzaba su propuesta, sólo si se votaba a favor, se marchaba, sino cada una decidía cuál era su plan de acción” (Edgar).

Algo importante que se desprendió de las entrevistas a los miembros del #YoSoy132 es que evidenciaron que en múltiples ocasiones la organización de actividades fue espontánea en respuesta a una necesidad y porque, aseguraban, que las personas incitaban a “dar un paso adelante”. Por ejemplo, si bien el cerco a Televisa se convocó y organizó: “porque considerábamos que Televisa estaba creando un cerco mediático y también una manipulación a la población en general” (Rodrigo), la mayoría de las actividades que se llevaron a cabo ese día no fueron planeadas: “nosotros llevábamos un sonido y una carpa para hacer proyecciones y de pronto, toda la pinche banda llegó a poner ahí un centro de acopio. Llegaban y decían ‘les dejo unas aguas’, ‘les dejo esto’... y como a la media hora cuando yo regresé, dije: ‘¿qué pedo con toda esa comida?, ¿por qué ahí dice Centro de Acopio?, ¿quién puso eso ahí?’ ‘Carnal, ya, la necesidad determina y pues como era la única carpita en esta parte, se decidió inaugurar el centro de acopio y ahorita vamos a empezar a dar de cenar’” (Octavio).

Inclusive hubo movilizaciones sin acuerdo general, por lo que cada escuela o contingente se organizó de forma interna: “hubo momentos donde no había acuerdo. Como en el caso del 1° de diciembre, donde no hubo acuerdo y cada quien hizo una manifestación o se movilizó en el centro, en Madero y en el sector de San Lázaro. De tal manera que había momentos donde simplemente se dividían las escuelas a dónde participaban y también surgían todo tipo de ideas. Decíamos ‘hay que hacer algo el 1° de diciembre’, entonces había quien proponía ‘vamos a marchar, pero todos vestidos de payasos’ o ‘hacer helicópteros de unicel’, ‘llevar globos con agua’, así, todas las ideas bien extrañas que te puedas imaginar, todas se plateaban. Entonces era bien difícil porque cada quien se aferraba a su idea y había que discutir qué ideas eran pertinentes. Algunas se pudieron llevar a cabo, otras simplemente quedaron en el tintero” (Libertad).

En dicho sentido, tanto para movilizaciones generales, como para las que se llevaban a cabo al interior de éstas, las escuelas hacían uso del acuerdo en donde se estableció que las asambleas tenían autonomía de decisión: “Se acató el acuerdo donde se decía que las asambleas podían tomar decisiones de forma autónoma porque era muy difícil que las asambleas esperaran a la Asamblea General para empezar a hacer algo. Pero también empezaron los deslindes. Muchas voces diciendo que había acciones que no estaban en los acuerdos o empezar a cuestionar si quienes hacían algo estaban en el 132, o no. Eso generó varios problemas” (Libertad).

Estos deslindes por parte de la AGI o AG, fueron otro punto de ruptura entre los miembros del #YoSoy132, ya que mientras algunos aseguraban que las acciones directas, es decir, tomas de gasolineras, Sorianas, casetas, etcétera, eran una forma legítima y más funcional de presionar al gobierno, otros las calificaban de delitos. De forma tal que, cercanos a la elección y después de su realización, la pluralidad que se destacaba al inicio del movimiento, permeó en la toma de posturas y significó su declive después del 1° de diciembre.

En lo correspondiente a los medios de difusión de las movilizaciones, las convocatorias se difundían en las redes sociales del movimiento: en *Twitter* y *Facebook* de la mayoría de las células y gran parte de los miembros, así como en la página web del #YoSoy132.²¹ Pero también se usaban métodos tradicionales como carteles, volantes, invitaciones persona a persona e incluso personas con megáfonos en lugares concurridos. La experiencia, en este aspecto, en la *Acampada Revolución* era distinta a la de las asambleas escolares pues, si bien habían reuniones entre los miembros en las escuelas, no era lo mismo que pasar 24 horas juntos: “Se organizaban comisiones, alguna comisión para redactar. Ya veíamos que era mucho más fácil que tratar de redactar en colectivo toda la asamblea. Se nombraba a 2 o 3 personas, dependiendo del tipo de documento, redactaban el material, lo leían en la Asamblea, se le hacía algunas observaciones y así avanzaba. Si eran otro tipo de materiales, ya más prácticos: megáfonos, botes, ahí mismo ya también se decía ‘yo tengo esto’, ‘yo tengo el otro’ o ‘fulana Comisión, hágase 10 botes y hay que numerarlos’. Muchos de los materiales, las personas nos lo fueron acercando, sobre todo al principio, teníamos acopio. Entonces, papelería no nos faltaba: pintura, *craft*... todo. Y también ahí todos teníamos acceso a

²¹ @YoSoy132Media, @masde132, @asamblea132 y en www.yosoy132media.com, además de las cuentas de *Twitter* y *Facebook* de las distintas células del movimiento, de las cuales no se tiene un recuento específico debido a su multiplicidad.

todo: 'quiero unas cartulinas para dibujar a Peña Nieto', 'toma tus 10 cartulinas', 'quiero marcadores'. Y había un bote, había compañeros que hacían las finanzas y pues básicamente nos empezamos a organizar así en todos los sectores que había dentro de la Acampada" (Libertad).

4.3.3 Obstáculos de la movilización

Cuando se les cuestionó a los entrevistados cuáles consideraban que habían sido los obstáculos de las movilizaciones, la mayoría asoció la pregunta con el tema de la seguridad en las marchas y la relación con la autoridad, aunque la pregunta no estaba planteada así. Octavio, Libertad y Rodrigo coinciden en que antes de la movilización del 1° de diciembre, pese al acoso a la *Acampada Revolución* a partir de septiembre, el ambiente en las movilizaciones era de seguridad: "Realmente nosotros no pugnábamos por hacer una manifestación en la Estela de Luz. Nosotros íbamos a donde queríamos y hacíamos lo que queríamos, aquí en el D.F., aunque la organización de los estados siguió por otras sendas y tuvieron actos de violencia muy graves" (Octavio). En ese sentido, Rodrigo asegura: "Bueno, tengo que admitir que hasta el 1° de diciembre, todas las movilizaciones que recuerdo, se llevaron a cabo de manera muy tranquila y sin impedimento, no como ahora, que sales y las marchas están siendo asediadas todo el tiempo. No, en ese momento teníamos un panorama bastante tranquilo. Yo me sentía muy seguro cada vez que salía a marchar. Siempre había gente que caía un poco en la paranoia: 'nos van a seguir y todo'. Pero yo siento que en ese entonces la ciudad se percibía como un lugar propicio para hacer esas cosas, muy distinto a lo que se vive hoy, por ejemplo, que vas a las marchas y dices 'no, eso no va acabar bien, ¿no?'. Creo que había una vibra muy distinta. Incluso ni siquiera sacaba los desplegados de granaderos, sino hasta el 1° de diciembre. Ahí cambió la cosa".

Sin embargo, Edgar identificó un obstáculo de las movilizaciones que no está relacionado con terceros: la centralización de las marchas. Edgar asegura que el #YoSoy132 pudo aprovechar mejor su presencia en los distintos puntos de la ciudad y la zona conurbada: "pudo ir al norte de la ciudad o al sur... innovar en las rutas, ya que siempre marchar por Reforma me parecía rutinario. También creo que la rigidez de algunos contingentes, sobre todo de la UNAM, ya que igual parecía centralizar las marchas".

4.4 Apropiación del espacio público

4.4.1 Uso del espacio público

En el apartado del repertorio de confrontación ya se ha hecho referencia a las formas en las que el #YoSoy132 usaba los espacios públicos, sin embargo, ahora corresponde exponer qué significado les atribuyeron. De acuerdo con Bárbara: “los espacios son lo que queramos que sean. Es cierto que hay muchas trabas, un sistema complejo, más de lo que podemos ver en la inmediatez. Los espacios son nuestro actuar diario”, y en este sentido, ella asocia los espacios públicos con el derecho a la protesta, aunque va más lejos al afirmar que cuando se habla de protesta: “hay un punto en el que como sociedad, como individuos, debemos pasar de esa parte de ‘mi derecho’ a ‘es mi obligación’”. Octavio y Edgar asocian a los espacios públicos físicos con la importancia de las movilizaciones por la forma en la que se apropian: “por cómo hacemos valer nuestro derecho al libre tránsito y a la libre protesta” (Octavio).

En el caso de Libertad y Rodrigo enfatizan en los espacios públicos físicos brindan un espacio de encuentro con el otro, un espacio para compartir las molestias y las demandas: “[eran espacios] en los que tenías que defender lo que pensaba a través de la palabra y con tu actuar (...) para reconocer al otro, encontrarnos y confluir, espacios de expresión popular innegable” (Libertad).

En el entendido de que los significados que cada quien le atribuye a los espacios públicos y a la ciudad, con sus reglas no explícitas, generan distintas formas de su apropiación; los significados que cada entrevistado atribuye a los espacios públicos físicos permiten esbozar e intentar comprender por qué y cómo se movilizaban. Los miembros de la *Acampada Revolución* pueden considerarse del ala radical del movimiento, ellos pensaban que las movilizaciones pacíficas, si bien aportaban a la visibilidad y cobertura positiva del movimiento, no repercutían para que el Estado les hiciera caso en sus demandas pues sus intereses no se veían en peligro por teñir de rojo la fuente de *Diana Cazadora* (Octavio y Bárbara). En este sentido, se comprende por qué los estudiantes opositores de las acciones directas consideraban a los miembros de la *Acampada Revolución* como instigadores.

Por su parte, Rodrigo, aunque de una universidad pública, concordaba con los pensamientos de los jóvenes de escuelas privadas: prefería el orden y la manifestación de ideas de forma pacífica y, por ello, es un claro opositor de que se le diera voto a la

Acampada Revolución pues considera que en ella había “infiltrados”. Rodrigo enfatiza en la importancia de llevar a cabo eventos culturales para concientizar a las personas y aunque en más de una ocasión afirmó el PRI y Peña Nieto eran los enemigos principales del movimiento, no avala los actos de enfrentamiento directos con estos actores. Edgar, por su parte, se mostró en un punto medio. Si bien le interesaba participar en movilizaciones pacíficas y simbólicas, también asistió a la marcha del 1° de diciembre y no regresó al Centro Histórico con el contingente del #YoSoy132 cuando comenzaron los enfrentamientos con los granaderos en San Lázaro.

Entre las particularidades que las movilizaciones del #YoSoy132 presentaron, se pueden identificar cuatro: la pluralidad, la creatividad, la libertad y el optimismo. Al respecto de la pluralidad, Libertad aseguró que en su experiencia no había observado que tantos sectores se unieran en torno a un objetivo, como en el caso del #YoSoy132: “Pese a que en otros momentos los sectores sociales también se suman no lo hacen en esa cantidad. Por ejemplo, yo he participé cuando pasó lo del SME, cuando los liquidaron, y sí fuimos a la calle varios que no éramos electricista, pero mayoritariamente era el gremio electricista. Cuando han sido movilizaciones estudiantiles, por ejemplo, las del IPN, mayoritariamente eran politécnicos. Muy del gremio que marcha. Pero ahora podía ser cualquier persona. Abrían las ventanas, nos saludaban y se unían a la marcha”. Sin embargo, habría que cuestionar si en verdad todos los sectores estaban reunidos en torno al objetivo oficial del movimiento: la democratización de los medios de comunicación y combatir la desinformación o si, en cambio, se cohesionaron porque intentaban que el PRI no llegara al poder.

En cuanto a la creatividad, todos los entrevistados estuvieron de acuerdo en que siempre estuvo presente: en la organización de las movilizaciones, para solucionar conflictos al interior del movimiento, etcétera: “Yo siento que a las marchas que me han tocado... no me acuerdo a cuál fue la última que fui, pero bueno, no se respiraba lo mismo, no había esa creatividad, eso de que de repente volteabas y veías a unos totalmente pintados, dando maromas con fuego, esas cosas... unos tamborileros tocando por aquí y por allá, cantando todos canciones nuevas” (Rodrigo).

Al respecto de la libertad, los entrevistados aseguraron en diversas ocasiones que el movimiento se sintió amenazado, en su conjunto, después del 1° de diciembre, previamente sólo hubo conatos de violencia u hostigamiento, por lo que normalmente pudieron salir a las calles al inicio del movimiento: “Tú podías hacer lo que tú quisieras: una marcha de antorchas de 500,000 personas sin policías” (Octavio). Finalmente,

Rodrigo también destaca el optimismo como un factor clave en las movilizaciones del #YoSoy132: “Había un optimismo tan grande que como que las cosas se transformaban [...] Yo regresaba muy motivado a la casa, no así tremendo y aplastado. Si no decías: ‘híjole, estamos creando, estamos cambiando ya las cosas’”.

4.4.2 Negociación por el espacio público con los transeúntes y con las autoridades

Los entrevistados asociaron de forma positiva su relación con los otros habitantes de la ciudad, como se planteó en el apartado de Aliados, el #YoSoy132 tenía un gran apoyo por parte de las personas cuando llevaban a cabo sus movilizaciones. Al respecto de esta relación, Edgar comenta: “siempre me pareció una relación formidable. En las movilizaciones me resultó entrañable, ya que siempre hubo muestras de apoyo y empatía con nosotros. A excepción del episodio hostil en Coacalco, me parece que las personas, respecto a lo que me tocó a mí, mostraron una simpatía hacia lo que protestamos”.²² Es decir, negociar los espacios con los transeúntes o conductores no era realmente problemático, la resistencia provenía de las autoridades, mayormente al acercarse la fecha de toma de protesta de Enrique Peña Nieto, como se verá a continuación.

De las entrevistas a los miembros del movimiento se pudo identificar dos momentos en la relación del #YoSoy132 con las autoridades: cuando la protesta social era acogida y el acoso o enfrentamiento con ellas. Si bien no todos los integrantes del movimiento tenían una relación de cordialidad con las autoridades: “Primero había una postura de insultar a los policías y después cuando nos cansamos de insultar, empezamos a intentar hacerlos reír que también era como quitarles la disciplina a los que estaban ahí” (Octavio), en el primer mes del movimiento todas las movilizaciones se llevaron a cabo de forma tranquila con las autoridades, incluso, en la mayoría no había presencia de policías de acuerdo con Rodrigo.

En ese sentido, Octavio apunta: “el D.F. era nuestro. Nosotros podíamos hacer lo que quisiéramos, pero no toda la banda se lo creía. Pero quien se atrevió pudo decir: ‘vamos a tomar los torniquetes del metro’. Hoy, por ejemplo, no puedes hacer eso. No puedes llegar a una estación, tomar los torniquetes y que te abran la puerta. Ahora te

²² No se profundizó en el episodio hostil que vivió el entrevistado porque el espacio no correspondía a la delimitación del estudio, sin embargo, sólo es importante señalar que, como también lo mencionó Octavio, la protesta no fue tan bien recibida en territorios ajenos a la Ciudad de México, en el caso de las movilizaciones en las cuales Edgar participó en el Estado de México, sufrieron de acoso por parte de miembros de la policía.

obligan a saltártelo. Pero en ese entonces podíamos llegar a los torniquetes, abrir la puerta y encima poníamos bote, cabrón. El D.F. era nuestro”. Pero esta aparente calma estaba relacionada de forma estrecha con el hecho de que miembros del #YoSoy132, la asamblea Legal y de Derechos Humanos, se encargaban de avisar con antelación sobre las movilizaciones y había coordinación con las autoridades, así también se llevó a cabo el concierto en el Zócalo capitalino.

Sin embargo, a partir del mes de septiembre los miembros del movimiento identificaron un cambio en su relación con las autoridades: “Había vigilancia policiaca, había detenciones. Hubo compañeros que, incluso en el marco de las elecciones, fueron detenidos. En Azcapotzalco fueron amedrentados” (Libertad).

De forma tal que varias asambleas del #YoSoy132, en ejercicio de su autonomía, pasaron de regalarles flores en las marchas a los policías, a tener preparadas comisiones de Seguridad que monitoreaban las marchas para evitar infiltrados, conatos de violencia, encapsulamientos, y de Primeros Auxilios en caso de algún enfrentamiento: “Fue incrementándose la radicalidad en las acciones y en la movilización: de esto de las [movilizaciones con] flores, hasta ya tener pensado un grupo de choque que permitiera o defendiera, en un momento dado, a los contingentes en las movilizaciones. Todo eso fue avanzando conforme también las políticas del gobierno hacia el 132 o la manera en la que percibían el movimiento fueron también radicalizándose. Ni modo [...] Mientras más nos acercábamos al 1ro de diciembre, más difícil fue movilizarse” (Libertad).

Después del 1° de diciembre se creó *Marabunta*, un grupo de personas especializadas en brindar primeros auxilios durante las movilizaciones que siguen participando de forma activa en protestas sociales. De acuerdo con Bárbara, llegó un momento en el que los miembros de movimiento dejaron de tener miedo a la presencia de los granaderos y cuando estos corrían hacia ellos con el fin de romper los contingentes, varios optaron por quedarse y hacerles frente: “Yo creo que al principio las marchas eran una cuestión de ‘marcho para protestar y todo eso’, pero después nos dimos cuenta de que eso ya no daba más. Y que cuando venían los granaderos, correr. Hubo compañeros que empezaron a decir ‘¿y si no corro?, ¿y si mejor les hago frente?’ ‘es cierto que vienen como con otro equipo, pero y si no corro y nos quedamos aquí y somos más los que nos quedamos’”. Bárbara asocia esta decisión con el empoderamiento que tuvieron como colectivo.

4.4.3 1° de diciembre

Como se ha podido apreciar desde el primer capítulo, uno de los sucesos importantes en la historia del #YoSoy132 por haber impactado en su desarrollo y permanencia, fue la movilización del 1° de diciembre. Esta fue convocada por varios grupos, entre los que se encontraba el sector que convocaba a las “marchas contra la imposición”, la AG inicialmente no había aprobado que el movimiento asistiera, sin embargo, debido a la agitación social, se optó por hacerlo, aunque con una ruta de San Lázaro al Monumento a la Revolución. Los asistentes a la movilización pudieron ver desde muy temprano en San Lázaro conatos de enfrentamiento con los policías y, unas horas después, comenzaron a arrojar gas lacrimógeno de un lado y piedras del otro.

De acuerdo con Tarrow, las autoridades contra las que se protesta suelen responder con base en la turbulencia que ésta provoca en la opinión pública y en otros grupos sociales, esto con el fin de evitar la inestabilidad en el sistema. En el caso del #YoSoy132, de acuerdo con los entrevistados, el objetivo de las manifestaciones era llamar la atención de las autoridades y de los grupos de poder, es decir, los medios de comunicación, específicamente Televisa, para que sus demandas fueran resueltas. Sin embargo, aunque en un inicio se logró la cobertura mediática positiva del movimiento, tras la jornada electoral ésta decayó, en cambio, se incrementó la cobertura negativa en los medios de comunicación, principalmente como reacción a las protestas violentas que ocurrieron en diversas entidades federativas, donde las tomas de las representaciones del PRI eran constantes, y en algunas movilizaciones previas al 1° de diciembre.

Como se planteó en el apartado dedicado al repertorio de confrontación, las acciones directas fueron incrementando, lo cual dividió en dos al movimiento: quienes estaban en contra de cualquier acto de violencia en las movilizaciones y quienes aseguraban que las formas de protesta debían adecuarse al cambio en la realidad social del movimiento y, por tanto, la violencia estaba justificada como contrapeso al poder gubernamental.

Así se llegó al 1° de diciembre, con una división que algunos miembros consideran ‘histórica’, desde la forma de denominar a los hechos que ocurrieron ese día: el 1DMX, como fue denominado por quienes estaban en contra de la violencia en las movilizaciones y la Batalla de San Lázaro, como lo denominaron quienes reivindicaban el uso de la violencia: “Hacia ese 1° de diciembre vamos incluso divididos históricamente: está el 1DMX, como la banda de las privadas le llaman, y está la “Batalla de San Lázaro” que es

como las asambleas populares lo reivindican bajo dos contextos bien diferentes” (Octavio).

Libertad señala que su origen tiene que ver con la entrada de un nuevo gobierno en el Distrito Federal: “la confrontación que se da ahí: es la toma de posesión, se está estrenando Mancera en el gobierno del Distrito Federal... toda la represión. Me parece también que es el inicio de un gobierno a través de la mano dura, pero también es la expresión de un pueblo cansado y que está decidido a enfrentarse en las calles”. En ese sentido, Rodrigo apunta que dicha movilización: “fue muy violenta. Fue un parteaguas y la forma en la que entra el nuevo gobierno, tanto Mancera como Peña y ¡pum!, se diluye, de aquí pa’ atrás. Las cosas cambiaron. Hay nueva administración y se notó. Fue una forma tremenda de empezar un gobierno y muy desmoralizante. Todo el panorama que se creía construido, de cierta certidumbre, de que te sentías seguro en las marchas con tus compañeros y que siempre, en eso me gustaría hacer énfasis, siempre se vivía un ambiente muy familiar”.

Aunque para Edgar y Bárbara el 1° de diciembre fue una respuesta a las autoridades por el acoso que se sufrió a partir de septiembre, donde el primer éxito fue haber salido a las calles, pese a que días antes hubo una campaña de miedo hacia el movimiento para evitarlo y, después, la solidaridad que se vivió entre los manifestantes cuando comenzaron las bombas de gas lacrimógeno: “Fue incrementando el acoso hacia nosotros. El primero de diciembre fue un cambio. Es algo que yo nunca había visto aquí en el D.F. y que me enorgullece haber formado parte de él. Estar ahí y ver cómo desde la organización, desde mi forma de ingreso a la Acampada como tal porque igual llevaba menos tiempo que mis compañeros. Pero creer es poder. Los que fuimos con todo y nuestros miedos, con todo y no saber qué iba a pasar. Fuimos porque teníamos esa convicción de manifestarnos y apoyarnos. Fue exitoso ese día. [...] no pensamos en lo que podía pasar después. [...] para mí ese 1ro de diciembre fue educativo. Fui a conocer gente, a apoyar a personas que en mi vida he vuelto a ver, que ni siquiera las conocía más allá de ese día, pero fue impresionante”.

Sin embargo, para Rodrigo los hechos ocurridos el 1° de diciembre fueron un error para el futuro del movimiento: “Solo se necesitaba que alguien de nosotros arrojara la primera piedra para que los infiltrados del Estado entraran y rompieran vidrios y destruyeran. Se infiltró la estupidez, la estulticia, no necesitamos sino solo que los policías metieran eso en la mente de un compañero”.

Como se había planteado anteriormente, el 1° de diciembre significa distintas cosas para cada uno de los miembros del #YoSoy132 es, quizá, el momento más claro donde se evidencian sus diferencias ideológicas y pragmáticas y resulta, también, en la primer muestra clara de la caída del movimiento ya que, como se ha afirmado con anterioridad, la fuerza del movimiento ya no fue la misma tras este episodio.



A la izquierda, fotografía del 1° de diciembre a las afueras de San Lázaro, a la derecha, jóvenes mostrando imágenes y descripciones de sus compañeros presos

Fuente: YoSoy132 Media

4.5 Internet y redes sociales

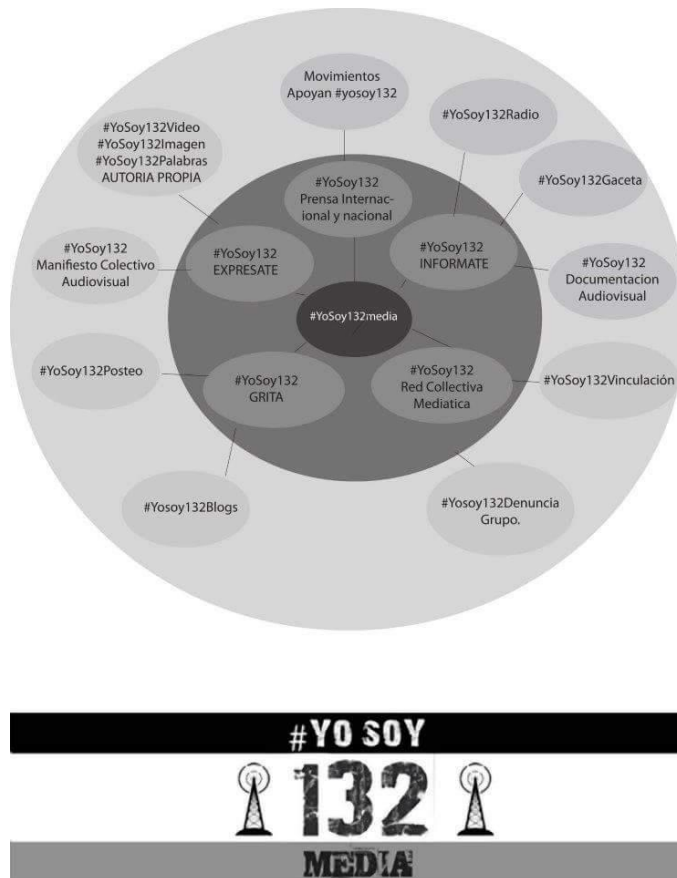
Hay quien apunta que la convocatoria del #YoSoy132 se debió al uso que hicieron de las redes sociales para mostrar en qué consistía el movimiento, invitar a sus movilizaciones y a unirse a él, no obstante, no habría tenido el mismo impacto si las convocatorias a través de internet no hubieran tenido repercusión y visibilidad en la vida real. Si bien las proporciones no eran idénticas entre el internet y las calles, pues un evento podía tener cientos de miles de participantes virtuales y luego tener unos cientos reales, las diversas formas de movilizarse incitaban a asistir.

Libertad apunta como una de las principales desventajas de las redes sociales digitales el desapego de la realidad: “Había un eco impresionante porque ponías una manta y podías ser *132 Alemania*, pero también una dispersión total: 1 millón de *likes*, pero 10 personas en la calle”. Por ello, los propios miembros del movimiento sabían que era importante llevar el apoyo de las redes sociales digitales a acciones concretas en las

movilizaciones, por ello, en algunas asambleas –como la de la FCPyS de la UNAM– se enfatizaba al respecto. Por ejemplo, Libertad opina que: “Los medios masivos de comunicación no son un espacio para el pueblo, ni la radio, ni la tele, ni los periódicos de gran tiraje nacional. ¿Qué lo es?, pues la posibilidad en empezar a comunicarse de una manera más directa con otros espacios y que la información pudiera difundirse. Seguramente atropellos, asesinatos, han ocurrido siempre en el país, pero las redes sociales han permitido hasta cierto punto que se den a conocer. Ahora podemos tener al momento la situación, por ejemplo la represión de cierta Normal, en Oaxaca. Por eso al momento de lo que ocurrió el Viernes Negro en la Ibero, ¡pum!, se hace viral y se empieza a tomar una postura al respecto. Ya no solo era la actitud pasiva de pues sucede algo y me entero, sino que comienzo a inmiscuirme, se genera una movilización, la gente empieza a ir”. En este sentido, lo cierto es que a lo largo de la historia han ocurrido actos condenables por parte de la sociedad civil, que podrían atraer la empatía de las personas, pero que quizá no consiguieron el apoyo necesario porque pocos supieron de los hechos, sin embargo, el uso de las redes sociales digitales disminuye la distancia y el tiempo para la difusión de información, por lo cual se convirtieron en las herramientas ideales para la coordinación de las diferentes células del movimiento. Aunque a nivel local, las redes sociales estaban siempre complementadas por la organización frente a frente.

Al respecto de la creación de contenidos y la difusión –como se mencionó en el apartado anterior– todas las movilizaciones debían pasar por la aprobación de la AGI o AG. Aunque, para facilitar la operatividad de las asambleas al acercarse la jornada electoral, también se permitió que cada una llevara a cabo acciones de protesta sin pasar por la aprobación general, pero siempre bajo los principios del movimiento. Así, el flujo de información incrementó. Sin embargo, de acuerdo con los miembros entrevistados, colocar la información de las asambleas en los medios oficiales del movimiento era complejo: “El ejercicio en nuestra red no es plural, no es democrático, no es incluyente y eso se extiende a las redes de la Asamblea Nacional. No así en la de nuestra Asamblea” (Octavio). Se daba prioridad a la publicación de los acuerdos de las AGI o AG, a la difusión de los contenidos creados por la Comisión de Comunicación y Prensa de las asambleas macros. Por lo cual, cada asamblea de escuela o popular, tenía sus propios medios para agilizar la difusión de la información y coordinación de sus miembros: “Era similar a lo que te comentábamos con las asambleas. Ya lo último que publicaba la página principal eran los acuerdos de cada asamblea popular. Si a acaso alguna cosa extraordinaria, alertas, detenciones, pero cada sector comenzó a gestionar sus propios

espacios. Hubo quienes abrieron su propia página, su *face*, su *Twitter*... todos los medios. Algunos nos mantuvimos más con la página y el *Ustream*, que era la forma de grabar al momento. Eso fue decisión de cada quien. Pero también ahí hubo una forma de centralidad” (Libertad). Las redes sociales digitales: *Facebook* y *Twitter* eran las que más se empleaban, de ahí seguía *YouTube* y *Ustream*, este último permite la trasmisión de forma simultánea de algún evento.



Estructura de la coordinación de medios de comunicación del #YoSoy132

Fuente: YoSoy132 Media

Las redes sociales digitales fueron importantes por muchas razones, pero principalmente porque como las asambleas eran tan nutridas, conocer a todos los miembros resultaba complicado así que para llegar a todos era más sencillo convocar a través de eventos en *Facebook* o coordinar acciones mediante grupos privados o secretos de esta aplicación. Al respecto, Rodrigo compartió la siguiente anécdota: “Me acuerdo

mucho de una [reunión] que convocamos aquí en Xoco, que de pronto nos llamamos a las 8:30 de la noche para decir que era urgente reunirnos porque había un problema en la organización de *Artistas Aliados*: ‘háblale al de Teatro y al de Música’, que eran los difundían, y así se fue haciendo la cadenita hasta que a las 9:30 de la noche estaban todos en Xoco”.

4.6 De la utopía a la ruptura

4.6.1 *El #YoSoy132 a la distancia*

A la distancia suele ser más sencillo definir un hecho, por lo que se les preguntó a los entrevistados qué fue el #YoSoy132 para ellos, más allá de la definición que el movimiento planteó sobre sí mismo, y las respuestas mostraron la diferencia de perspectivas e intereses entre cada uno, pero todas en el marco de la solidaridad, la voluntad por hacer un cambio y la esperanza.

Para Octavio fue como el primer amor: fugaz y pasional: “Ese primer amor de Romeo y Julieta que deja seis muertos y dos heridos. Mortal. Porque te emocionas tanto, en una onda de romanticismo de la lucha, que a la larga puede ser hasta fatídico para algunos. Porque incluso yo, que venía de un proceso político independiente, de una formación política variada... cuando yo entré, yo empecé con esta situación de “su movimiento” y yo voy a ser solidario, pero conforme fueron pasando los días me involucré demasiado. Yo dejé los ahorros de mi vida, un matrimonio. O sea dejé todo por irme en la locura”. Por su parte, Libertad asegura que para ella fue más como una escuela de lucha en diferentes niveles, es decir, había quien ya había participado en otras organizaciones sociales y estaban “los vírgenes políticos” o quienes estaban a diario en las asambleas y las movilizaciones, mientras otros sólo asistieron a un par.

Bárbara lo concibe como: “un reflejo de lo que internamente uno tiene, de lo que va uno buscando. Creo que se nos va pasando que somos entes sociales, interdependientes. Y que el movimiento es como esa oportunidad de poderte encontrar con otras personas y que si no eres tan cerrado, te das cuenta de que no todos piensan como tú, accionan como tú. Pero te vas encontrando, invariablemente, varias personas con las que te puedes coordinar y con las que puedes discutir ciertas cosas para llegar a acuerdos y llegar a hacer acciones, en este caso en repudio del Estado, de la represión, de toda la madeja de nieve que se había venido...”. Mientras para Rodrigo, quien fuera

integrante de *Artistas Aliados*, el movimiento fue un carnaval: “porque un montón de papeles se invirtieron y convivía gente de todos lados. [...] Fue un movimiento que nos entusiasmó mucho y que nos unió. Eso también se lo reconozco mucho al 132. Que, bueno, como todo carnaval comienza en la noche y se acaba en el día. No puede durar. No se puede sustentar algo así tanto tiempo”. En relación con ello, Libertad apunta que se quedó en el intento de cambio: “porque me parece que cuando tuvimos oportunidad de ser más claros respecto de un programa o a unos principios, a generar mesas de diálogo, pues hubo quienes tuvieron miedo, o quizá ya tenían un pacto, o sea hubo de todo, pero finalmente se impidió que el movimiento cuajara del todo”. Finalmente, para Edgar fue “un momento atinado de agitación. Donde otra vez el sector estudiantil podía volver a salir y empezar a discutir políticamente”, fue lo que se había perdido tras la década de los sesenta, donde el movimiento no sólo estaba compuesto por una institución educativa.

Es decir, los entrevistados asocian al movimiento con la pasión, el diálogo, la inexperiencia, la pluralidad y la agitación social. Es un movimiento que a algunos los inició en la protesta social, les enseñó formas de organizarse, a defender sus puntos de vista y a intentar convencer al otro mediante el diálogo. Algunos desarrollaron capacidades políticas que tenían veladas y otros más las potenciaron, pero todos tenían voluntad de participar.

4.6.2 Ruptura del #YoSoy132

Como se anticipó al inicio de este capítulo, hay dos temas principales que se identificaron como las posibles causas de la ruptura del #YoSoy132: su conformación, es decir, estar integrados por células exclusivamente estudiantiles o por asambleas “populares”, y las formas de protesta que debían usar para reivindicar sus causas: pacíficas o violentas.

Sobre el primer tema –la integración del movimiento–, si bien el #YoSoy132 surgió en un recinto universitario, a sus primeras asambleas asistieron solamente estudiantes quienes se reunieron en torno a una institución educativa; con la popularidad del movimiento, algunos interesados también se reunieron, pero de acuerdo a su lugar de residencia: colonias, delegaciones, etcétera, a estas asambleas se les denominó “asambleas populares” –como se planteó con anterioridad– y aunque podían opinar en las AGI, no podían votar.

Ante la inquietud de votar decisiones que también les competían a las asambleas populares, en tanto eran reconocidas como parte del movimiento, el 12 de julio se puso

este tema sobre la mesa de discusión en la 6ª Asamblea General Interuniversitaria, que se llevó a cabo en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y con una votación muy cerrada se aprobó que a la *Acampada Revolución*, una de las primeras asambleas populares, tuviera derecho a voto dentro de la AGI, con lo cual cambió también el nombre del órgano central del movimiento a Asamblea General (AG).

Este hecho es considerado como el inicio de la fractura del movimiento por uno de los entrevistados: “Hubo un momento de quiebre... cuando se permitió que no estudiantes se unieran. Cuando se le dio el voto a la *Acampada Revolución*. Porque ya nos habían dicho que ahí había infiltrados, policías infiltrados y que eso nos iba a separar. Pero la asamblea de Antropología estuvo muy cerrada... haz de cuenta que quedamos 50~51 y ganó dársele. Eso fue lo que rompió” (Rodrigo). Asambleas populares como el MAES y Frente Oriente nunca obtuvieron el voto, aun cuando en dicha AGI se decidió ampliar y reforzar la conformación de las asambleas populares.

El principal temor que mostraban los integrantes del movimiento es que este fuera cooptado por intereses ajenos a lo que surgió, sobre todo por que ya se les solía asociar como un actor político de los partidos mexicanos de izquierda, a pesar de que insistentemente afirmaban que su movimiento era apartidista. Los alumnos de las escuelas privadas, como fundadores del movimiento, temían que se perdiera la esencia del mismo en un afán de seguir sumando sectores de la población. Mientras que los alumnos de las escuelas públicas, principalmente, aseguraban que para que el #YoSoy132 realmente tuviera un carácter plural e incluyente debía permitir que otros sectores formaran parte de la toma de decisiones.

El segundo supuesto se relaciona de forma directa con el 1º de diciembre, aunque tiene sus antecedentes en julio de 2012. Una vez que Enrique Peña Nieto es declarado ganador de la jornada electoral, varios sectores del movimiento consideraron que sus acciones no habían cumplido su cometido y, molestos por las irregularidades de las que acusaron al PRI-PVEM para ganar (la compra del voto a través de tarjetas, vales de despensa, crédito para teléfonos celulares, etcétera) y en vista de que las autoridades electorales no resolvieron los asuntos como ellos hubiesen querido,²³ comenzaron a llevar a cabo movilizaciones que implicaban un enfrentamiento directo con la autoridad: pasaron de entregar flores y abrazar a los policías a tomar casetas y tiendas Soriana. De forma tal

²³ La sentencia de la calificación de la elección por parte del TEPJF es la SUP-JIN-359/2012, en ella se analizan una por una las acusaciones en contra de estos partidos, su candidato y diversas empresas de haber favorecido o vulnerado la ley en materia electoral para favorecer a Enrique Peña Nieto.

que aunque se mantenía el objetivo del movimiento sobre la democratización de los medios de comunicación, evitar el regreso del PRI, pese a la calificación de la elección se mantuvo entre algunos miembros del #YoSoy132 y las formas para hacerlo dejaron de ser negociables bajo el supuesto de la autonomía de cada asamblea. El 1° de diciembre es la muestra de este actuar y tuvo, entre sus consecuencias, decenas de detenidos.

Lo que este sector del movimiento no dimensionó fue que una vez que comenzaran a usar la violencia en sus movilizaciones, estaban reivindicando el uso de la fuerza policial por parte del Estado y las críticas de sus detractores que los señalaban como porros de la izquierda. Aunado a que incitar a la violencia es una de las formas tradicionales de desprestigiar a un movimiento y desgastarlo. En este tenor, tras el 1° de diciembre la principal preocupación de muchas asambleas ya no fueron los medios de comunicación, el PRI o el nuevo gobierno de Peña Nieto, sino que fue liberar a compañeros aprehendidos. Con o sin infiltrados, la desarticulación del movimiento puede atribuirse al conjunto de estos elementos: el desacuerdo en el repertorio de confrontación y la incompatibilidad entre definirse esencialmente estudiantil o permitir el apoyo de agentes externos al inicio del movimiento.

Las pocas movilizaciones que se llevaron a cabo en 2013 se realizaron en el marco de las solicitudes de liberación de los presos o como pequeños contingentes en marchas conmemorativas (2 de octubre, 10 de junio), pero ya no se convocaron más como movimiento, sino en un subnivel. Hubo un repunte cuando se discutió la reforma a la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión, pero sólo del sector fundante del #YoSoy132: las escuelas privadas interesadas en el asunto. Sin embargo, no todo fue decepción, si bien el movimiento no pudo mantenerse como organización, sí se desprendieron varias células de personas que se conocieron y organizaron al interior del mismo, como relata Rodrigo: “lo más notable son las organizaciones pequeñas y los grupos de amigos que todavía nos seguimos viendo y seguimos operando juntos. Que tenemos colectivos y que nos encontramos. Por ejemplo, con unas amigas de danza ahorita estoy trabajando en unos proyectos, con amigos de cine, cuando visito a los amigos que están en la Cineteca y que hacen Cineteca 43, que es un espacio que se hace una vez al mes. Varias redes permanecen activas”. Aunque se mantiene la pregunta sobre si el movimiento tuvo éxito, o no.

5. CONCLUSIONES

De acuerdo con Sidney Tarrow, el ambiente en el cual surge un movimiento social es fundamental para su adecuada formación, desarrollo y éxito. Como se mencionó en el capítulo dos, podemos afirmar que debido al periodo en el cual se presentó el movimiento #YoSoy132, formó parte de un ciclo de protestas mundiales que tuvo como objetivo mejorar la calidad de la democracia en distintas latitudes.

En 2012, México se encontraba con graves problemas económicos y sociales derivados de la política internacional (la crisis financiera mundial de 2008-2009, de la cual fue complicado que se repusiera), los conflictos armados en el país por el crimen organizado y el cansancio de ciertos sectores por considerar que en 12 años de gobiernos panistas no se había avanzado en el país. El contexto fue terreno fértil para el surgimiento del movimiento. Los miembros del #YoSoy132 asociaban las formas tradicionales de hacer política en México (el comportamiento de los partidos políticos, especialmente del PRI, de las instituciones y los medios de comunicación tradicionales) con prácticas que buscan obtener beneficios sólo para algunos, por lo que intentaron erradicar desde su surgimiento, tanto a nivel nacional, como al interior de su estructura, esta forma de organizar y actuar.

Partiendo de estos hechos, destacaban los beneficios de la horizontalidad en el movimiento, una de las características de los nuevos movimientos sociales, aunque no pudieran ponerse de acuerdo en algunos temas. A partir de las entrevistas se identificaron los principales obstáculos en la organización del movimiento: la toma de decisiones por consenso o por mayoría. Por un lado, alcanzar consenso implicaba procesos de discusión largos y agotadores que terminaban desgastando el ánimo de los miembros, lo cual repercutía en la toma de decisiones. Mientras que, cuando se comenzó a fijar postura por el principio de mayoría, también hubo problemas porque las reglas se iban estableciendo sobre la marcha. Primero en la AGI o AG los estudiantes podían votar en representación de otras asambleas con la confianza de que el voto era real y legítimo, pero con la incertidumbre de su legalidad. A los jóvenes estudiantes les costó darse cuenta de que, ante la cantidad de personas, se deberían hacer votaciones donde ganara la mayoría, aunque tampoco esta opción estuvo exenta de conflictos.

Los miembros del #YoSoy132 tenían claro que, en su inicio, su base era de corte estudiantil. Aunque con miembros provenientes de distintas escuelas (privadas y públicas), el carácter era el mismo: universitarios. No hay forma de cuantificar el total de

integrantes del #YoSoy132, sin embargo, de acuerdo con el Observatorio Académico Universitario, de la Universidad Autónoma de Baja California y la Secretaría de Educación Pública, en el periodo de 2011-2012, 3,274,000 jóvenes estaban inscritos en la educación superior, lo que representaba el 2.98% de la población mexicana (110,022,552 habitantes) (OAU, 2012 y CONAPO, 2012). Si bien no se puede afirmar que la totalidad de jóvenes universitarios formaban parte del #YoSoy132, es importante evidenciar las posibles proporciones del movimiento. Debido a la cantidad de personas, la inexperiencia en la organización de colectivos y la diversidad de intereses, algunas asambleas se vieron rebasadas en su organización. De las entrevistas se desprende que las células locales del movimiento tenían problemas para la toma de decisiones, por lo que es de esperarse que ante una estructura –la crítica no se relaciona con la horizontalidad, sino con el carácter itinerante de algunos de los miembros, hecho que apunta Libertad– y Manifiesto tan laxos, el movimiento colapsara.

Una de las aportaciones del movimiento fue su repertorio de confrontación. Las movilizaciones en México se habían acotado a marchas y plantones y, tomando en cuenta la cantidad de movilizaciones que se realizan en la Ciudad de México al año, habían perdido el interés de las personas. Sin embargo, la forma en la que el movimiento las adaptó, teniendo además diversas actividades en su interior, invitaba a participar en ellas. Quizá no todos los asistentes del cerdo en Televisa fueron por el hecho de quedarse a las afueras de las instalaciones un par de horas, sino porque amigos y conocidos bailarían, cantarían o representarían alguna obra de teatro. Algunos transeúntes se quedaban en las movilizaciones porque había algo que les interesaba y también ello permitía que éstas se prolongaran, aunque no fuera algo planeado.

Para sus integrantes, las movilizaciones eran de suma importancia porque era una forma de tener presencia en el espacio público y de ser tomados en cuenta. Para ello, el #YoSoy132 adecuó sus movilizaciones a partir de sus objetivos, por ejemplo, cuando el objetivo era romper el cerco informativo, se llevaban a cabo brigadas informativas en el transporte público, en espacios de tránsito para que las personas no tuvieran que trasladarse de un punto a otro con el fin de informarse, sino que ellos les llevaban la información que consideraban importante sobre el proceso electoral: campañas, candidatos, cambios en las boletas, etcétera. Con el mismo propósito se organizó un debate que se transmitió por internet, pero también en distintos puntos de la ciudad: “en un ejercicio en menos de 24 horas armamos 4 proyecciones en el D.F. a partir del debate del 132 y conformamos lo que denominamos una brigada de información en la delegación

Cuauhtémoc” (Octavio). Si las demandas se relacionaban con la cobertura mediática de una televisora, no iban a manifestarse al Zócalo de la Ciudad de México, lo hacían a las afueras de las instalaciones de dicha empresa. El fin era que quienes tenían que escuchar; escucharan, incluso si eso no era lo que preferían. La ciudad no sólo se habita, también se disputa constantemente.

El movimiento #YoSoy132 convirtió espacios de movilidad en espacios estáticos de expresión de ideas y muestra de ello son los plantones o cercos que llevó a cabo en el Monumento a la Revolución y Televisa, pero también las marchas. Las marchas, aunque se conceptualizan a partir de la movilidad de un punto a otro, en este caso: a) las vías que fueron ‘tomadas’ estaban destinadas para el tránsito vehicular, por lo que ello supuso que quienes no se manifestaron debieron buscar vías alternas en la zona para llegar a sus destinos, es decir, se rompió la regularidad de habitar la ciudad para ellos, y b) en las marchas del movimiento se pudieron encontrar desde carteles, hasta performances, pasando por lectura de poesía y literatura o canciones lo cual implica un libre intercambio de ideas no sólo entre los miembros del movimiento, sino con los transeúntes, a quienes también se les regalaban libros y textos cortos impresos. Como apunta Rodrigo, la creatividad fue una de las fortalezas del movimiento y, por ello, en sus movilizaciones hicieron uso de diversos elementos simbólicos como se analizó en el apartado dedicado al repertorio de confrontación.

Al respecto de las redes sociales, se debe precisar en la sobredimensión de su uso. Los miembros señalan la dificultad que vivieron para publicar información en la página oficial o en las cuentas de redes sociales oficiales del movimiento. Aunque la comunicación hubiera sido más eficiente siguiendo sólo a un par de cuentas en las redes, el cúmulo de información era tal, y la producción tan constante, que quienes manejaban los sitios no podían atender todas las peticiones. Una muestra de esa dificultad en el manejo de las redes sociales oficiales es la estructura de *YoSoy132 Media* que se muestra en el apartado 4.5. Si una persona estaba interesada en conocer a detalle todos los nodos del movimiento debía seguir a cientos de cuentas creadas de forma exclusiva por asamblea, además de las cuentas oficiales, lo cual generaba una dinámica de saturación de la información que evidenció, tras la jornada electoral –cuando comenzaron a circular en redes las convocatorias a “marchas contra la imposición” que la opinión pública atribuyó al #YoSoy132 hasta que los miembros de la AG en turno se deslindaron– lo complejo que era obtener información fidedigna. Las redes sociales, a partir de quienes

compartían el contenido, fueron causantes, por momentos, de lo que criticaban de los medios tradicionales: la desinformación.

Es necesario distinguir entre el uso de las redes sociales digitales para convocar y su uso para organizar al propio movimiento. A la convocatoria asistía todo aquel interesado, sin importar su adscripción al movimiento y compartir esa información era muy sencillo. En cambio, cuando las redes sociales se usaban para la organización del movimiento, la información era más fiable y la comunicación más ‘directa’. Es decir, existían páginas de *Facebook* donde sólo formaban parte los miembros de las asambleas, por lo que la coordinación era más sencilla. La mayoría usaban el sistema de “página privada”, por lo que los nuevos miembros sólo podían ser invitados por quienes ya formaran parte de la misma con el objetivo de que información ‘delicada’ sobre el movimiento no fuera usada por personas ajenas a él, además de evitar que el grupo se saturara de personas que no participaban formalmente en esas asambleas.

El temor de que “infiltrados” conocieran la organización de las asambleas se debía a la desconfianza que existía entre el alumnado sobre los propósitos de cada persona y asamblea. En este sentido, algunos estudiantes mostraron su inconformidad porque algunas universidades, como la UNAM, tuvieran voto por facultad, lo cual centralizaba las decisiones en los intereses de su alumnado que era muy distinto al de otras escuelas públicas y privadas. Dado que el movimiento tenía problemas para equilibrar las fuerzas al interior de su organización cuando sólo había estudiantes, contemplar la idea de que se sumaran personas de la sociedad civil implicaba atender otras demandas, por lo que un sector del movimiento se mostró renuente a esta propuesta y dicha decisión derivó en más tensión en la coordinación del #YoSoy132 al considerársele poco democrático y plural.

La fragmentación del movimiento era evidente en esta etapa, a pesar de que sólo habían pasado cinco meses desde su surgimiento. La velocidad con la que el movimiento creció fue casi la misma con la que culminó, porque aunque en 2013 hubo algunas convocatorias a movilizaciones, la mayoría se concentraron en el 2012. Además de los presos del 1° de diciembre, la incorporación de algunos miembros del movimiento a Televisa en un programa nocturno –que terminó por desprestigiar ante la opinión pública los verdaderos objetivos del movimiento– y el choque de intereses entre los miembros que aún se consideraban parte del movimiento, los llevaron a, como se dijo previamente, separarse por células afines y comenzar a colaborar en grupos con objetivos muy específicos.

Finalmente, ¿podemos decir que el #YoSoy132 fue exitoso? La respuesta depende de los parámetros, si se habla del eco que tuvo, sí. El uso de las redes sociales de la mano de la realización de movilizaciones en el espacio público físico produjo que más personas lo conocieran y se unieran a él, al menos para manifestarse. Bárbara dice que la gente los apoyó por ser jóvenes y querer un cambio, pero no cualquiera que quisiera un cambio iba a ser apoyado por la población, por ejemplo, cuando Andrés Manuel López Obrador lanzó su movimiento no fue apoyado de inmediato por toda la población debido a que no se sentían representados por sus intereses y porque, al conocer su trayectoria política, consideraban que no era una opción política viable. Sin embargo, la novedad de las propuestas del movimiento, la “frescura” en la forma de movilizarse, ante la coyuntura electoral con la posibilidad de regresar al partido que estuvo en el gobierno por más de medio siglo, se conjuntó y dio cabida a la esperanza de un cambio sustancial.

Si se habla del cumplimiento de los propósitos del #YoSoy132, podemos afirmar que no, el movimiento no tuvo éxito. Se pueden identificar dos propósitos fundamentales del movimiento, independientemente de su manifiesto y declaraciones, la democratización de los medios de comunicación, relacionada con acabar con la supuesta desinformación, y evitar que Enrique Peña Nieto ganara la Presidencia, aunque el movimiento se identificara como apartidista y neutral. Sobre el primer objetivo, la demanda causó revuelo al inicio del movimiento por la forma en la que este surgió (solicitando que la cobertura mediática de un hecho no fuera encuadrado a favor de una fuerza política, ni denostara a los alumnos de la Iberoamericana), sin embargo, no tenía la suficiente fuerza, ni apoyo que impulsara se llevara a cabo. Este propósito se hizo a un lado para atender el fin urgente: evitar que Peña Nieto ganara la elección. Así, durante dos meses todas las movilizaciones se encauzaron a ello y, tras la jornada electoral, el movimiento no retomó el tema de los medios, en cambio, se dejó llevar por la coyuntura y se mantuvo movilizándose en contra de Peña Nieto. Ninguno de los dos objetivos se cumplió, pese a los intentos de retomar el tema de los medios de comunicación en 2013. Mas el éxito del movimiento puede también medirse en términos de lo que produjo. Si bien no alcanzó sus objetivos, sí implicó cambios relevantes en la forma en la que se entendían los movimientos sociales en México ya que fue el primero que se declaró abiertamente horizontal y cuyas decisiones se tomaban en conjunto, además de que intentó que no se identificaran rostros específicos del movimiento. La exploración de nuevas formas de organizarse en células, llevó a algunos miembros a mantener ese contacto y aun ahora

existen grupos activamente políticos que llevan a cabo proyecciones de cine, exposiciones, se organizan en medios alternativos de comunicación, etcétera. Además es de destacarse su novedosa forma de adaptar el repertorio de confrontación usual de un movimiento social. Es decir, el movimiento dio ciertos frutos, aunque no los que había prometido.

FUENTES

- Arendt, Hannah. 1993. *La condición humana*. Barcelona: Paidós. [Disponible en <http://www.artedialogico.com/apuntes/2AutoryExp/Varios/HANNAH%20ARENDT%20La%20condicion%20humana.pdf> (consultado el 26 de noviembre de 2014)].
- Aristegui Noticias. 2012. “Seis años después: miles de muertos y un Estado más vulnerable”. 26 de noviembre. Disponible en <http://aristeguinoticias.com/2611/mexico/seis-anos-despues-miles-de-muertos-y-un-estado-mas-vulnerable/> (consultado el 24 de julio de 2016).
- Animal Político. 2012. “Termina Asamblea Yo soy 132 con un “goya”; hubo 7 mil asistentes”. 30 de mayo. [Portal web de noticias]. Disponible en <http://www.animalpolitico.com/2012/05/comienza-la-asamblea-general-de-universitarios-de-yo-soy-132-en-la-unam/#axzz3AufedFWK> (consultado el 20 de agosto de 2014).
- Balardini, Sergio. 2005. “¿Qué hay de nuevo, viejo? Una mirada sobre los cambios en la participación juvenil”. En *Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina*. Núm. 200, noviembre-diciembre. Buenos Aires.
- Borja, Jordi. 2003. *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza.
- Burgos Pino, Edixela Karitza. 2015. “La tecnopolítica y la acción colectiva en la sociedad red”. En *Razón y palabra*. Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/N/N89/V89/19_Burgos_V89.pdf (consultado el 6 de octubre de 2015).
- Caballero, José Luis, Huérfano, Edgar y Morales, Yolanda. 2011. “Calderón, cinco años con resultados magros”. *El Economista*. 1 de septiembre. Disponible en <http://eleconomista.com.mx/finanzas-publicas/2011/09/01/calderon-cinco-anos-resultados-magros> (consultado el 25 de julio de 2016).
- Cadena Roa, Jorge. 1991. “Notas para el estudio de los movimientos sociales”. En *El estudio de los movimientos sociales: teoría y método*, Víctor Gabriel Muro y Manuel Canto Chacón (coords.). México: El Colegio de Michoacán-UAM Xochimilco. 37-49.
- CadenaTres Noticias. 2012. “Yuriria platicó con Arturo Escobar, coordinador del PVE, acerca de lo ocurrido en la Ibero con EPN”. 11 de mayo. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=nV3-8PkbilA> (consultado el 24 de julio de 2014).

- Camacho, Fernando; Díaz, Ariane, Poy, Laura y Heras, Antonio. 2012. "Aparece Aleph Jiménez Domínguez". En *La Jornada*. 26 de septiembre. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/26/politica/019n1pol> (consultado el 18 de septiembre de 2014).
- Camacho, Fernando; Quintero, Josefina. 2014. "Muere el activista Kuykendall, herido en el operativo policiaco del 1º de diciembre de 2012". *La Jornada*. 26 de enero. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2014/01/26/politica/011n1pol> (consultado el 27 de julio de 2016).
- CAPEL. Centro de Asesoría y Promoción Electoral. 2015. Locución *Poder*. Disponible en http://www.iidh.ed.cr/comunidades/redelectoral/docs/red_diccionario/poder.htm (consultado el 27 de julio de 2016).
- CDHZL. Centro de Derechos Humanos "Zeferino Ladrillero". 2012. "Detención Arbitraria de Manifestantes en Cuautitlán Izcalli". 25 de septiembre. <http://cdhzi.wordpress.com/2012/09/25/detencion-arbitraria-de-manifestantes-en-cuautitlan-izcalli/> (consultado el 08 de septiembre de 2014)
- Cëfai, Daniel. 2003. "Acción asociativa y ciudadanía común. ¿La sociedad civil como matriz de la res publica?". En *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes*, En Benedicto J. y Morán, M.L. Madrid: INJUVE. 91-115.
- Centro Prodh. 2012. *Atenco: 6 años de impunidad, de resistencia*. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/94851821/Libro-Atenco-Mujeres> (consultado el 19 de julio de 2014).
- Claval, Paul. 1982. *Espacio y poder*. México: FCE.
- CNN México. 2012. "Convocan en redes a marcha anti-Peña; #Yosoy132 se deslinda". 6 de julio. [Portal web de noticias]. Disponible en <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/07/06/convocan-en-redes-a-marcha-anti-pena-yosoy132-se-deslinda> (consultado el 21 de agosto de 2014).
- Cook, T. H y Reichardt, Ch. S. 2005. *Métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación evaluativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- CONAPO. Consejo Nacional de Población. 2012. "Población 2006-2012". 23 de julio. Disponible en http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Poblacion_2006-2012 (consultado el 01 de agosto de 2016).

- Cortez Morales, Edgar. 2008. "Criminalización de la protesta social en México". En *El Cotidiano*. Núm. 150. Julio-agosto. México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco. 73-76.
- Costes, Laurence. 2011. "Del 'derecho a la ciudad' de Henri Lefebvre a la universalidad de la urbanización moderna". En *Urban*. Madrid: Escuela Técnica Superior de Arquitectura-Universidad Politécnica de Madrid. 1-12. [Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3762679.pdf> (consultado el 26 de noviembre de 2014)].
- Cruces Villalobos, Francisco. 2006. *Símbolos en la ciudad. Lecturas de antropología urbana*. Madrid: UNED Ediciones.
- Cruz Bárcenas, Arturo. 2012. "Músicos se suman al movimiento Yo Soy 132 y realizan concierto en el Zócalo". En *La Jornada*. 17 de junio. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/17/espectaculos/a09n1esp> (consultado el 22 de agosto de 2014).
- Cruz Flores, Alejandro. 2012. "Más de la mitad de los detenidos son ajenos a los ataques, dice #YoSoy132". En *La Jornada*. 2 de diciembre. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/02/politica/007n2pol> (consultado el 18 de septiembre de 2014).
- Cruz Martínez, Ángeles. 2012. "Reportan 105 heridos en refriegas; al más grave le inducen estado de coma". En *La Jornada*. 2 de diciembre. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/02/politica/008n1pol> (consultado el 18 de septiembre de 2014).
- Dahl, Robert. 1982. *Dilemma of Pluralist Democracy*. New Haven: Yale University Press.
- Delgado Solís, Juan José y Acosta, Mariana. 2012. "Peña Nieto y Televisa: ¿La construcción de un presidente?". En *Ibero Forum*. México: Universidad Ibero. Disponible en <http://www.ibero.mx/iberoforum/19/pdf/ESPANOL/1.%20SOLIS%20Y%20ACOSTA%20NOTAS%20PARA%20EL%20DEBATE%20NO.%2019.pdf>
- Díaz, Ariane. 2012. "Maestros de la CNTE, cercados por horas". En *La Jornada*. 2 de diciembre. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/02/politica/008n3pol> (consultado el 18 de septiembre de 2014).
- Díaz Cepeda, Luis Rubén. 2015. "#Yo Soy 132: A Networked Social Movement of Mexican Youth". En *Waves of Social Movement Mobilizations in the Twenty-First*

- Century*, Konak, Nahide & Özgr Dönmez, Rasim (eds.). New York: Lexington Books. Pp. 41-59.
- Documental #YoSoy132. *Mi movimiento*. 2013. 10 de mayo. Producción: Revolución 3.0. Duración: 1:6'27". Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=flel6f0p_K4 (consultado el 08 de junio de 2014).
- Duhau, Emilio y Giglia, Ángela. 2008. *Las reglas del desorden. Habitar la metrópoli*. México: UAM Azcapotzalco, Siglo XXI Editores.
- El Universal. "Marcha del #YoSoy132 concluye sin incidentes". 2 de julio. [Portal web de noticias]. Disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/856985.html> (consultado el 20 de agosto de 2014).
- Estrop, Armando. 2012. "Toma protesta EPN en San Lázaro". *Reporte Índigo*. 1 de diciembre. Disponible en <http://www.reporteindigo.com/reporte/mexico/toma-protesta-epn-en-san-lazaro> (consultado el 24 de julio de 2016).
- Expansión. 2011. "A un año de la muerte de dos estudiantes del Tec de Monterrey". 09 de marzo. Disponible en <http://expansion.mx/nacional/2011/03/19/a-un-ano-de-la-muerte-de-dos-estudiantes-del-tec-de-monterrey> (consultado el 24 de julio de 2016).
- Fazio, Carlos. 2016. *Estado de emergencia. De la guerra de Calderón a la guerra de Peña Nieto*. México: Grijalbo.
- Figueiras Tapia, Leonardo (coord.). 2012. *Del 131 al #YoSoy132. Elección 2012*. México: Comunicación y Política Editores.
- Galindo Cáceres, Jesús y González-Acosta, José Ignacio. 2013. *#YoSoy132. La primera erupción visible*. Global Talent University Press. Disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/LibrosRevistas/Galindo_YoSoy132.pdf (consultado el 01 de julio de 2014).
- Grilla. 2012. "#YoSoy132 toma casetas de cobro a las afueras de la Ciudad de México". 31 de agosto. [Blog político, CNN México]. Disponible en <http://blogs.cnnmexico.com/la-grilla/2012/08/31/yosoy132-toma-casetas-de-cobro-a-las-afueras-de-la-ciudad-de-mexico/> (consultado el 20 de agosto de 2014).
- Habermas, Jürgen. 1987. *Teoría de la acción comunicativa. II. Crítica de la razón funcionalista*. Madrid: Taurus.
- Herrera, Claudia; Olivares, Emir y Poy, Laura. 2012. "Caen 'barreras artificiales entre universidades públicas y privadas'". En *La Jornada*. 31 de mayo. Disponible en

- <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/31/politica/003n1pol?partner=rss> (consultado el 19 de agosto de 2014).
- Ibarra, Pedro. 2000. "¿Qué son los movimientos sociales?". En *Anuario de Movimientos sociales. Una mirada sobre la red*, Elena Grau y Pedro Ibarra (coords.). Barcelona: Icaria Editorial y Getiko Fundazioa. 9-26.
- Ibarra, Pedro y Grau, Elena. 2003. *Nuevos escenarios, nuevos retos en la red. Anuario de movimientos sociales 2002*. Barcelona: Icaria editorial.
- IFE. Instituto Federal Electoral. 2006. "Resultados del Cómputo Final de la Elección de Presidente de los Estados Unidos Mexicanos". Disponible en: http://www.ine.mx/docs/Internet/IFE_Home/CENTRAL/Contenidos_Centrales/estaticos/computo_final.pdf (consultado el 19 de agosto de 2014).
- Johnston, H., Laraña, E. y Gusfield, J. 1994. "Identidades, ideologías y vida cotidiana en los nuevos movimientos sociales". En *Los nuevos movimientos sociales*, Laraña, E. y Gusfield, J. (eds.). Madrid: CIS. 3-42.
- La Jornada*. 2012. "Debate #YoSoy132: desdén privado y omisión pública". Editorial. 19 de junio. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/19/opinion/002a1edi> (consultado el 19 de agosto de 2014).
- Latinobarómetro. 2015. *Informe 1995-2015*. Chile: Latinobarómetro. Opinión Pública Latinoamericana.
- Lefebvre, Henri. 1969. *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Flamma, Pallars. [Disponible en https://docs.google.com/file/d/1PF9Xi6GKJE93Z6xsZINyfeuglr5A6tlzI_BiczNylRQr ejLe7kIGKOpOfLT/edit?hl=en_US (consultado el 10 de diciembre de 2014)].
- Lefort, Claude. 1990. *La invención democrática*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. 187-193.
- Lezama, José Luis. 2002. *Teoría social, espacio y ciudad*. México: El Colegio de México.
- Lox, Setha M. 2000. *On the plaza: the politics of public space and culture*. Estado Unidos de América: University of Texas Press.
- Manifiesto #YoSoy132. 2012. 29 de mayo. *YouTube*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=igxPudJF6nU> (consultado el 01 de agosto de 2016).
- Martí i Puig, Salvador. "Los movimientos sociales". Disponible en <http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Losmovimientossociales.pdf>

- Más de 131. 2012. “#Debate132”. 19 de junio. *YouTube*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=txWoCr1EXyE> (consultado el 22 de agosto de 2014).
- Mayoral Jiménez, Isabel. 2010. “México, una economía más débil en 2011”. *CNN Expansión*. 2 de septiembre. Disponible en <http://expansion.mx/economia/2010/09/02/desempleo-estancamiento-eu-pib-economia> (consultado el 25 de julio de 2016).
- McAdam, D., McCarthy, J. y Zald, M. 1999. *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.
- Medios y ciudadanos. 2012. “Nota de la marcha del #YoSoy132”. 18 de mayo. *YouTube*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=GbOc-MFoEXw> (consultado el 01 de agosto de 2016).
- Melucci, Alberto. 1994. “¿Qué hay de nuevo en los “nuevos movimientos sociales”?”. En *Los nuevos movimientos sociales*, Laraña, E. y Gusfield, J. (eds.). Madrid: CIS. 119-149.
- Melucci, Alberto. 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- Merino, Mauricio. 2003. *La transición votada. Crítica a la interpretación del cambio político en México*. México: FCE.
- Miguel, Pedro. 2012. “¿Dónde está Aleph Jiménez?”. En *La Jornada*. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/25/mundo/022a1mun> (consultado el 18 de septiembre de 2014).
- Milenio*. 2012. “Peña Nieto en la lbero”. 12 de mayo. Disponible en <http://www.milenio.com/cdb/doc/impreso/9147277> (consultado el 22 de agosto de 2014).
- Molinares, Ivonne. 2011. “Movimientos Sociales: Enfoques explicativos”. Disponible en http://arimaca.unimagdalena.edu.co/editorial/revistas/index.php/cli_o_america/article/viewFile/221/237
- Montalvo, Tania L. 2011. “Caricaturistas mexicanos promueven campaña ‘¡Basta de Sangre!’”. 10 de enero. *CNN Expansión*. Disponible en <http://expansion.mx/nacional/2011/01/10/caricaturistas-mexicanos-promueven-la-campana-basta-de-sangre> (consultado el 01 de agosto de 2016).

- Morales, Alberto y Gómez, Natalia. 2012. "Televisa pasará vía web debate de #YoSoy132". Disponible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/854418.html> (consultado el 31 de octubre de 2016).
- Morlino, Leonardo. 2005. *Democracias y Democratizaciones*. México: Centro de Estudios de Política Comparada.
- Movimiento #YoSoy132. 2012. "Resolutivos de la Asamblea realizada en Tlatelolco 26 de mayo". 26 de agosto. Disponible en <http://asambleatlatelolco.blogspot.mx/2012/05/resolutivos-de-la-asamblea-realizada-en.html> (consultado el 19 de agosto de 2014).
- Noticieros Televisa. 2012. "Peña en la Ibero. Noticiero Joaquín López Dóriga". 11 de mayo. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=e_A3QsyQHIM (consultado el 24 de julio de 2014).
- OAU. Observatorio Académico Universitario. 2012. "La educación superior en México 2006-2012. Un balance inicial". 3 de octubre. Disponible en <http://red-academica.net/observatorio-academico/2012/10/03/la-educacion-superior-en-mexico-2006-2012-un-balance-inicial/> (consultado el 01 de agosto de 2016).
- Olivares Alonso, Emir. 2012. "Se deslinda #YoSoy132 de audios editados". En *La Jornada*. 19 de junio. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/19/politica/012n1pol> (consultado el 22 de agosto de 2014).
- Olivares Alonso, Emir. 2012. "#YoSoy132 participará en el cerco civil a San Lázaro". En *La Jornada*. 28 de noviembre. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/11/28/politica/006n1pol> (consultado el 09 de septiembre de 2014).
- Oxford Dictionary. 2016. Pluralidad [vocablo]. Disponible en <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/pluralidad> (consultado el 24 de julio de 2014).
- Playblogs. 2012. "Resultados PREP 01/07/2012 10:46pm-Elecciones 2012 MEXICO ELECTION RESULTS 2012". 1 de julio. *YouTube*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=4Cp9pYpp3o> (consultado el 20 de agosto de 2014).
- Peña Nieto, Enrique. 2012. "Peña Nieto–Foro Buen Ciudadano Ibero". 12 de mayo. Disponible en https://www.youtube.com/watch?v=OYZXA05_vAU (consultado el 24 de julio de 2014).

- PREP. Programa de Resultados Electorales Preliminares. 2012. "Elecciones 2012. Presidente: Resultados preliminares a nivel nacional". 02 de julio. Disponible en <https://prep2012.ife.org.mx/prep/NACIONAL/PresidenteNacionalVPC.html> (consultado el 20 de agosto de 2014).
- Proceso. 2012. "Elección comprada: el escándalo Peña Nieto-Soriana". 7 de julio. Disponible en <http://www.proceso.com.mx/313518/votos-de-oferta-legitimidad-en-entredicho> (consultado el 26 de agosto de 2015).
- Proceso. 2015. "El TEPJF exonera al PRI por caso Monex". 19 de febrero. Disponible en <http://www.proceso.com.mx/396332/el-tepjf-exonera-al-pri-por-caso-monex> (consultado el 26 de agosto de 2015).
- Ramírez Kuri, Patricia (coord.). 2003. Espacio público y reconstrucción de ciudadanía. México: FLACSO-M.A. Porrúa. Colección: Las ciencias sociales: segunda década.
- Recreo. 2012. "131 alumnos de la Ibero responden". 14 de mayo. *YouTube*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=P7XbocXsFkl> (consultado el 05 de agosto de 2014).
- Redacción. 2012. "#YoSoy132: Responde Alvidrez a videos publicados por Cossío; están manipulados, dice". 19 de junio de 2012. En *Proceso*. Disponible en <http://www.proceso.com.mx/?p=311494> (consultado el 22 de agosto de 2014).
- Reguillo, Rosana. 1996. *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. México: ITESO.
- Robledo, Rafael. 2012. "Récord, #Marchayosoy132 lleva 4 días en Twitter". En *El Universal* [portal web]. 22 de mayo de 2012. Disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/notas/848816.html> (consultado el 05 de agosto de 2014).
- Roblesmalooof [portal web]. 2012. "El cerco al Congreso. La militarización del espacio común". 27 de noviembre. Disponible en <http://roblesmalooof.wordpress.com/2012/11/27/el-cerco-al-congreso-la-militarizacion-del-espacio-comun/> (consultado el 09 de septiembre de 2014).
- Rovira Sancho, Guiomar. 2014. "El #YoSoy132 mexicano: la aparición (inesperada) de una red activista". En *CIDOB d'AfersInternacionals*. Núm. 105. Abril. 47-66.
- Ruiz, Alejandro. 2012. "Emilio Gamboa comenta que autoridades de la Ibero deben investigar agresión a Peña Nieto". 11 de mayo. [Transcripción de la entrevista radiofónica entre Emilio Gamboa Patrón y Francisco Zea en Reporte 98.5]. Disponible en <http://elecciones2012mx.wordpress.com/2012/05/11/emilio-gamboa->

[comenta-que-autoridades-de-la-ibero-deben-investigar-agresion-a-pena-nieto/](#)

(consultado el 24 de julio de 2014).

Salazar, Pedro y Woldenberg, José. 1993. Principios y Valores de la democracia. México: IFE. Cuadernos de divulgación de la cultura democrática. Disponible en:
http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/ciudadania/principios_y_valores_de_la_democ.htm

Sampedro Blanco, Víctor Fco. (ed.). 2005. 13M. *Multitudes on line*. Madrid: Catarata.

Sanz Moral, Jesús. 2013. "Sobre la participación política de la juventud y otros misterios. El caso del Ecuador". En *Ágora Política*. Núm. 7. Enero. Ecuador. 9-29.

Sartori, Giovanni. 1987. *Teoría de la democracia: 2. Los problemas clásicos*. Madrid: Alianza Editorial.

Sartori, Giovanni. 2005. "En defensa de la representación política". En *Democracia y representación: un debate contemporáneo*. Carbonell, Miguel. Comp. México: TEPJF. Disponible en:
http://www.miguelcarbonell.com/artman/uploads/1/Democracia_y_representacion_un_debate_contemporaneo.pdf

Schettini, Patricia y Cortazzo, Inés. 2015. *Análisis de datos cualitativos en la investigación social*. Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata.

SDCNoticias. 2012. "Abarrotan Soriana ante el temor de que el PRI suspendiera las tarjetas" [Portal web]. Disponible en <http://www.sdpnoticias.com/nacional/2012/07/03/abarrotan-soriana-ante-el-temor-de-que-el-pri-suspendiera-las-tarjetas> (consultado el 26 de septiembre de 2014).

SDPnoticias. 2013. "Anuncia #YoSoy132 movilizaciones para el 1 de diciembre". 29 de noviembre. [Portal web]. Disponible en <http://www.sdpnoticias.com/nacional/2013/11/29/anuncia-yosoy132-movilizaciones-para-el-1-de-diciembre> (consultado el 26 de septiembre de 2014).

Sennett, Richard. 1997. *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Alianza Editorial.

Serrano Gómez, Enrique. 1996. *Consenso y conflicto. Schmitt y Arendt, la definición de lo político*. México: Grupo Editorial Interlínea.

Sosa Hernández, Georgina. 2016. *En los límites de la democracia: la (re)acción de las televisoras frente a su regulación*. México: UNAM.

- Strauss, Anselm y Corbin, Juliet. 2002. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Tarrow, Sidney. 1997. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Universidad.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos*. Buenos Aires: Paidós.
- TEPJF. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. 2012. Sentencia SUP-JIN-359/2012. Disponible en: http://www.te.gob.mx/Informacion_judiccial/sesion_publica/ejecutoria/sentencias/SUP-JIN-0359-2012.pdf (consultado el 15 de noviembre de 2016).
- TEPJF. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. 2016. *La Creación Jurisprudencial del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación en la última década 2006-2016. Propaganda*. Tomo 11. México: TEPJF. Disponible en http://portales.te.gob.mx/creacion_jurisprudencial/ (consultado el 15 de noviembre de 2016).
- Tilly, Charles. 1983. *Speaking your mind without elections, surveys, or social movements*. Disponible en <http://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/51066/298.pdf?sequence=1> (consultado el 10 de mayo de 2014).
- Tilly, Charles y Wood, Lesley J. 2010. *Los movimientos sociales 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica Barcelona.
- Trejo Delarbre, Raúl. 2006. "Una ley para Televisa". En *Ley de medios: poder sin contrapesos*. México: Fundación Friedrich Ebert Stiftung. Disponible en <https://mediocracia.files.wordpress.com/2006/11/perspectivas-progresistas-sobre-ley-televisa.pdf> (consultado el 15 de noviembre de 2016).
- Trejo Delarbre, Raúl. 2007. "Ley Televisa. Ahora qué". Disponible en <https://mediocracia.wordpress.com/2007/06/05/ley-televisa-ahora-que/> (consultado el 15 de noviembre de 2016).
- Toret, Javier. 2013. *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Catalunya: Internet Interdisciplinary Institute.
- Ugarte, David de. 2012. *El poder de las redes*. Argentina. Disponible en: <https://lasindias.com/el-poder-de-las-redes> (consultado el 15 de octubre de 2015).

- Vargas, Rosa Elvira. 2012. "Insultos, reclamos y porras en la visita de Peña Nieto a la Ibero". En *La Jornada*. 12 de mayo. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/12/politica/005n1pol> (consultado el 19 de agosto de 2014).
- Vergara, Rosalba. 2012. "Soriana, ligada al PRI y a Peña Nieto en la compra de votos, retira de sucursales la revista Proceso". En Sin Embargo [Portal web]. Disponible en <http://www.sinembargo.mx/09-07-2012/291885> (consultado el 19 de agosto de 2014).
- Vidal Moranta, Tomeu y Pol Urrútia, Enric. 2005. "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares". En *Anuario de Psicología*, No. 3, Vol. 36, 281-297. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Villamil, Jenaro. 2010. *El sexenio de Televisa*. México: Grijalbo.
- Villamil, Jenaro. 2012. *Si yo fuera Presidente*. México: Random House Mondadori.
- Yo Soy. 2012. "La verdad nos hará libres". 18 de junio. *YouTube*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=UmuFHcyHSaA&list=UUq-S9Qre98WT9kDEb4hixKw> (consultado el 22 de agosto de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. Campaña #SOSMexico. 2012. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/asambleas-2/campana-sosmexico/> (consultado el 21 de agosto de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. "Convención Nacional en Atenco 14 y 15 de Julio". 2012. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/sin-categoria/convencion-nacional-en-atenco-14-y-15-de-julio/> (consultado el 21 de agosto de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. 2012. "Convocatoria a la jornada de resistencia "La revolución sigue" de Acampada Revolución 132". Noviembre. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/asambleas-2/asambleas-metropolitanas/convocatorias-asamblea-metropolitana/convocatoria-a-la-jornada-de-resistencia-la-revolucion-sigue-de-acampada-revolucion-132/> (consultado el 05 de septiembre de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. "Manual de Asambleas del Movimiento #YoSoy132". 2012. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/sin-categoria/manual-de-asambleas-del-movimiento-yosoy132/> (consultado el 21 de agosto de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. "Minuta de la 6ta asamblea interuniversitaria en la ENAH". 2012. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/sin-categoria/minuta->

- de-la-6ta-asamblea-interuniversitaria-celebrada-en-la-enah/ (consultado el 21 de agosto de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. 2012. Minuta de la Asamblea General Interuniversitaria (AGI) del Movimiento #Yo Soy 132. 28 y 29 de julio. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/wp-content/uploads/2012/08/MINUTA-MICH-28-y-29-de-Julio-de-2012.pdf> (consultado el 08 de septiembre de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. 2012. “Plan de Acción de la Segunda Convención Nacional contra la Imposición”. 25 de septiembre. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/documentos/plan-de-accion-de-la-segunda-convencion-nacional-contra-la-imposicion/> (consultado el 08 de septiembre de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. “Pronunciamiento ante las agresiones a los miembros de #YoSoy132”. 2012. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/wp-content/uploads/2012/08/Pronunciamiento-agresiones.pdf> (consultado el 21 de agosto de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. 2012. “Recopilación de casos de atropello, violencia, desaparición e injusticias, hacia integrantes del Movimiento”. 25 de septiembre. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/asambleas-2/asambleas-internacionales/comunicados-asambleas-internacionales/3er-comunicado-de-la-asamblea-yosoy132internacional/> (consultado el 08 de septiembre de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. 2012. “Videos Operación #1Dmx #YoSoy132 #MexicoNOTienePresidente #OcupaSanLazaro”. 30 de noviembre. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/asambleas-2/asambleas-metropolitanas/convocatorias-asamblea-metropolitana/operacion-1dmx-yosoy132-mexiconotienepresidente-ocupasanlazaro-2/> (consultado el 08 de septiembre de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. 2013. “Convocatoria campaña: “Protestar es un Derecho, Reprimir es un Delito”. 26 de enero. Disponible en <http://www.yosoy132media.org/asambleas-2/asambleas-nacionales/convocatorias-asambleas-nacionales/convocatoria-campana-protestar-es-un-derecho-reprimir-es-un-delito/> (consultado el 19 de septiembre de 2014).
- YoSoy132media [Página web oficial]. 2013. “Minuta de la 14° Asamblea Nacional del Movimiento #YoSoy132”. 27 de enero. Disponible en

<http://www.yosoy132media.org/wp-content/uploads/2013/01/Minuta-Huexca2.pdf>

(consultado el 19 de septiembre de 2014).

Zaffaroni, Raúl E. 2010. "Derecho penal y protesta social". En *¿Es legítima la criminalización de la protesta social? Derecho penal y libertad de expresión en América Latina*, Bertoni, Eduardo (comp.). Buenos Aires: Universidad de Palermo. 1-16.

Zubero, Imanol. 1996. "Movimientos sociales y alternativas de sociedad". Disponible en http://www.foroellacuria.org/publicaciones/Zubero_movimientos.htm

ANEXO

Entrevista realizada a los integrantes del #YoSoy132:

I. Identidad del movimiento y adscripción

1. ¿Cómo conociste al # YoSoy132?
2. ¿Desde cuándo eres miembro del movimiento?
3. ¿Por qué y cómo te integraste al movimiento?
4. ¿Participaste en alguna movilización del #YoSoy132? ¿Cuál(es)?
5. ¿Cuál recuerdas más y por qué?
6. En esa(s), ¿cómo fue tu participación? (Asistencia, Organización)
7. Para ti, ¿qué es el movimiento #YoSoy132?

II. Estructura de oportunidades y acción colectiva

8. ¿Cómo te enterabas de las movilizaciones?
9. ¿Qué factores consideras fundamentales para que un movimiento así tuviera auge en 2012 y no antes?
10. ¿Cómo se organizaba el movimiento? (asambleas, voceros)
11. Además de los voceros, ¿qué otros grupos de trabajo o comisiones se podían identificar en una asamblea del #YoSoy132?
12. ¿Cómo o ante quién se proponía la realización de una movilización?
13. ¿Cómo se organizaban las movilizaciones?, ¿Cómo se decidía sobre:
 - a. puntos de salida–arribo o de concentración?
 - b. las actividades? (performance, pintas, poesía, música, etcétera)
 - c. el día y hora?

III. Repertorio de confrontación o formas de movilización

14. Además de las marchas, ¿qué otro tipo de movilización realizó el #YoSoy132 en la Ciudad de México desde su creación hasta la toma de posesión de Peña Nieto?
15. ¿Cómo elegían qué tipo de movilización llevar a cabo? (marcha, plantón, boteo, etcétera)
16. ¿Tu asamblea participó en alguna brigada informativa a los metros o colonias, en “tendederos” de información o alguna actividad afín?

- a. Día y lugar
 - b. Materiales informativos: volantes, pancartas, carteles, etcétera
17. ¿Cuáles consideras que eran los principales obstáculos en una movilización del #YoSoy132?

IV. Apropiación del espacio público

18. ¿Por qué la primera gran concentración del #YoSoy132 se hizo en la Estela de Luz?
- a. ¿Qué es y cómo surgió la *Acampada Revolución*?
 - b. ¿Qué actividades se llevaban a cabo en ese espacio?
 - c. ¿Quiénes podían participar en la *Acampada Revolución*?
 - d. ¿Cuánto tiempo duró?
19. ¿Qué crees que diferenció a las movilizaciones del #YoSoy132 de las de otros movimientos?
20. En una movilización del #YoSoy132, ¿cómo percibías a la mayoría de las personas ajenas al movimiento con las que compartías el espacio de la movilización? (transeúntes, conductores, negocios).
21. ¿Consideras que hubo un antes y un después en la relación con las autoridades entre las distintas movilizaciones?
- Sí (Pregunta 22)
- No (Pregunta 23)
22. ¿Cuándo piensas que cambió la postura de las autoridades frente a las manifestaciones? ¿Por qué?
23. ¿Qué significa para ti asistir a una movilización?
24. ¿Qué tan importante consideras que son las movilizaciones (marchas, plantones, brigadas informativas, etcétera) para un movimiento social?
25. ¿Cuáles otros medios o herramientas consideras fundamentales para la protesta social?

V. Internet y redes sociales digitales

26. En internet, ¿qué medios de comunicación usaban para la difusión de información del movimiento?
27. ¿Quién se encargaba de crear contenido y mantener actualizadas la página de internet y las cuentas oficiales del movimiento?

28. ¿Cualquiera podía difundir información o eventos en nombre del movimiento en las redes sociales?
29. ¿Cuáles eran los criterios para elegir la información o difusión de eventos en las redes sociales?
30. En el caso de tu asamblea, ¿tenía cuentas oficiales en redes sociales o grupos de trabajo en internet (*Facebook*, *Google Drive*, *Dropbox*, etcétera)?
Sí (Pregunta 32)
No (Pregunta 33)
31. ¿Cómo se elegía qué publicar?
32. ¿La organización de las movilizaciones se hacía únicamente de forma presencial en las asambleas o también se usaban las redes sociales para ello?
 - a. ¿Cuáles redes sociales digitales se usaban para la organización de las movilizaciones?
 - b. ¿Cómo se usaba cada una de ellas?
33. ¿Había alguna distinción entre el uso de *Facebook* o *Twitter* para la organización y/o difusión de las movilizaciones?
34. ¿Quién o cómo se elegían los *hashtags*?
35. ¿Cómo se organizaban en *Twitter* para convertir un *hashtag* en *trending topic*?
36. ¿Qué tan importante es el uso de las redes sociales digitales para un movimiento social?
37. ¿Qué tan importante fue el uso de las redes sociales digitales para el #YoSoy132?
¿por qué?